

**rjpo**

Nº562  
SEPTIEMBRE 2023

RED  
PASTORAL  
JUVENIL



Una Iglesia sin abusos

# LA CARTA

**AUTOR** JERÓNIMO TRISTANTE  
**ISBN** 978-84-140-4262-5  
**EDAD A PARTIR DE** 13 AÑOS  
**Nº DE PÁGINAS** 184

Un grupo de adolescentes se ve envuelto en una serie de aventuras cuando una carta llega a su destino 45 años después de haber sido enviada.

**UNA NOVELA PARA ADOLESCENTES QUE TRATA EL TEMA DE LOS MALOS TRATOS, LA ANOREXIA Y EL BULLYING.**



# NOS ATREVEMOS A DECIR

**AUTOR** ÓSCAR ALONSO  
**ILUSTRADORA** CARMEN DUTRÚS  
**ISBN** 978-84-140-4173-4  
**EDAD A PARTIR DE** 13 AÑOS  
**NÚMERO DE PÁGINAS** 400  
**COLECCIÓN** TANAK

En este libro encontrarás un camino de oración y reflexión para que lo transites con sosiego, paso a paso, disfrutando de cada nuevo hallazgo.

**ÓSCAR ALONSO HA RECOPILO LA LECTURA DEL EVANGELIO DE CADA DÍA Y LA HA ACOMPAÑADO DE UNA ORACIÓN REALIZADA EX PROFESO PARA CADA DÍA.**





## Imagina



### 02 Editorial



### 04 Hazme pensar

PROFECÍA PASTORAL  
Enrique Fraga



### 07 Tema del mes

ENTORNOS SEGUROS EN PASTORAL  
DE JUVENTUDES

Juan Pablo Dreidemie Mendoza

¿INDEFENSOS ANTE LAS DINÁMICAS  
DE ABUSO? ALGUNAS PISTAS

Nurya Martínez-Gayol

¿ABUSOS DE AUTORIDAD Y CONCIENCIA  
EN PASTORAL JUVENIL?

Antonio Carrón de la Torre



### 20 Bit de formación

PURIFICAR EL TEMPLO, PURIFICAR NUESTRA  
IGLESIA NO VIVAMOS MÁS UNA CUEVA DE  
LADRONES

Chema Pérez-Soba



### 22 Bypass

AUTORIDAD SÍ, ABUSO JAMÁS: POR UNA  
PASTORAL JUVENIL

ALEJADA DE IMPOSICIONES Y FALSAS  
AUTORIDADES

Oscar Alonso



## Siente



### 26 Descálzate

SHAME

Fernando Donaire

DESEAMOS EL AMOR

Comunidad Monasterio de la Santísima Trinidad Suesa

LA CONCIENCIA, SAGRARIO DE LA PERSONA

Fernando Arriero



### 33 Creciendo desde las emociones

MANIPULADOS Y MANIPULADORES

Miriam Subirana



### 37 Creando

LA MIRADA FRAGMENTADA

Juan Saunier

NO BUSQUES TU INTERÉS

Álex Delgado (La Oveja Perdida Estudio)



### 40 Contar y cantar

CARLOS & CARITO: HACER DE LA CONFIANZA  
EN DIOS TU MODO DE VIDA

David Santafé



## Comparte



### 42 Tu muro



### 43 Diversidad en comunión

UNA LECTURA CASI IMPRESCINDIBLE

Jorge A. Sierra

PROYECTO REPARA, CERCANÍA  
AL SUFRIMIENTO

Lidia Troya



### 48 Somos +

DE EMOJIS A AMÉN

Adrián Pisabarro García



### 49 Inspira\_T

ESTA ES TU CASA

Juan Carlos de la Riva

FUNDACIÓN PARA LA CONFIANZA

Héctor Espinoza



## Actúa



### 54 Educando

LA PRÁCTICA DE LA ESCUCHA ES UN  
EJERCICIO SANADOR

Duilio Bompadre

CHRISTUS VIVIT: UNA LECTURA DESDE  
LA ESCUELA (II)

Leandro Giordano



### 59 Tendencias

MUERTE AL MENSAJERO

M.ª Ángeles López Romero



### 60 Rutas

AMOR EN PANDEMIA: INMA Y PABLO,  
A PUNTO DE CASARSE

Luis Manuel Suárez



### 62 Mójate

SER MISIONERO EN CUBA... Y EN EL MUNDO

Alberto Sola, escolapio



### 66 Diversidad

EL CORAJE DE ACEPTAR. AUTOACEPTACIÓN

María José Rosillo

DIOS TE AMA TAL Y COMO ERES

Crismhom

## REVISTA DE PASTORAL JUVENIL

### DIRECTOR

Juan Carlos de la Riva  
(rpjrevista@gmail.com)

### SUBDIRECTOR

Antonio Fernández Segovia  
(info@fundacionedelvives.org)

### EQUIPO DE REDACCIÓN

Oscar Alonso  
Ion Aranguren  
Juan Pedro Castellano  
M.ª Ángeles López  
Pepe Montalba  
Chema Pérez-Soba  
Adrián Pisabarro  
Christian Saint Germain  
Jorge Sierra  
Luis Manuel Suárez  
Raúl Tinajero

### COLABORADORES

Esther (Monasterio Suesa)  
Fernando Arriero  
Álex Delgado (La Oveja Perdida  
Estudios)

Fernando Donaire

Almudena Escrig

Enrique Fraga

Raúl Peña

Pablo Romero

M.ª José Rosillo

Peio Sánchez

David Santafé

Juan Saunier Ortiz

Miriam Subirana

### PRODUCCIÓN EDITORIAL

Pablo Silva, Grupo Edelvives

### EDICIÓN

Cristina Plaza, Fundación Edelvives

### DISEÑO

Carmen Bayona (kamutxa2)

### FOTOGRAFÍA

Album; Album/Efe; Archivo Fundación Edelvives; Archivo RPJ;

ContactoPhoto; Grupo Comunicación Loyola; iStock

### EDITA

GRUPO EDELVIVES

Xaudaró 25

28034 Madrid

### ICCE

Conde de Vilches 4

28028 Madrid

Cada autor/a se hace responsable  
del contenido de sus escritos.

Depósito legal: NA 14-1958

ISSN: 1577-273-X

SUSCRIPCIÓN ANUAL 2023

Suscripción completa:

32 € (con IVA)

Suscripción de apoyo: 16 € (con IVA)

Publicación los meses de febrero,  
marzo, mayo, junio, septiembre y  
noviembre.

1



## Para ser libres nos liberó Cristo (Gal 5,1)

Juan Carlos de la Riva  
rpjrevista@gmail.com



No cabe duda de que el abuso sexual es una lacra que extirpar de nuestra sociedad y especialmente de aquellos entornos que deberían garantizar un crecimiento saludable y esperanzado de la persona, como son los procesos catequéticos y de pastoral juvenil. Cuando en estos entornos se producen conductas de abuso sexual por parte de los agentes de pastoral, aprovechándose estos de la confianza que su puesto les confiere, nos surge la pregunta de si estamos haciendo todo lo posible para que esto no se dé. Inmediatamente descubrimos muchos elementos que entran en juego y que habría que haber cuidado a tiempo: el equilibrio psicológico de las personas responsables, la formación crítica y capacidad de las víctimas para defenderse, las situaciones que había que haber evitado, la capacidad de los terceros para denunciar con libertad, etc. elementos que habrían evitado que nuestra estructura pastoral se convirtiera en cómplice de estas situaciones. También nos cuestiona sobre nuestra capacidad de atender, acompañar y sanar

a las víctimas, en un ejercicio de caridad sin el cual el Evangelio deja de ser creíble. Afortunadamente ha crecido la sensibilidad acerca de este tema y se han habilitado protocolos de prevención en el seno de nuestras comunidades educativas y plataformas evangelizadoras.

Nos surge la pregunta de si estamos haciendo todo lo posible para que esto no se dé

Con la profundización en la prevención del abuso sexual y el estudio de sus mecanismos, se ha encendido también en el discurso crítico sobre las estructuras pastorales la posibilidad de otros tipos de abusos que, aprovechándose igualmente de los mecanismos de autoridad y situaciones de poder, someten a las personas en su dimensión intelectual y volitiva. Nuestra revista quiere hacerse eco de este fenómeno del abuso de conciencia, del uso de la autoridad pastoral para la manipulación ideológica, el proselitismo, el sectarismo y, en definitiva, la pérdida de





capacidad personal para discernir. Los actuales tiempos de incertidumbre y de relativismo están siendo el caldo de cultivo propicio para el surgimiento de propuestas pastorales que, lejos de educar en libertad y capacidad de discernimiento, involucran a los y las jóvenes en asentimientos acrílicos, pertenencias ciegas, sometimientos emocionales, etc. Son propuestas que ofrecen la falsa seguridad del líder que exige obediencia ciega o del grupo que genera dependencia emocional. Desde RPJ queremos colaborar a una pastoral que haga crecer a las personas no solo en ambientes seguros para su integridad física en el plano de lo afectivo-sexual, sino también en ambientes de libertad ideológica y de decisión, para que el sí al Evangelio se haga precisamente desde la entrega total de la máxima libertad personal.

Expertos en materia de abusos en la Iglesia, como son Juampa Dreidemie Mendoza en Argentina, Nurya Martínez Gayol y Antonio Carrón de la Torre analizan las claves de este fenómeno apuntando los elementos que lo posibilitan, al tiempo que nos iluminan sobre actitudes y estrategias para su prevención. Ellos nos darán definiciones que nos clarifiquen, factores de riesgo desde los que evaluar nuestra plataforma pastoral, y pistas para trabajar desde nuestros equipos, entre las cuales destacarán sin duda la atención a las víctimas, la formación de todos los agentes de pastoral y la articulación de mecanismos de denuncia.

También desde esta perspectiva enfocarán sus reflexiones nuestros colaboradores habituales: Enrique Fraga, María Ángeles López, Fernando Donaire, la comunidad de Suesa, Adrián Pisabarro, el equipo de Crishom...

Esperamos que puedas llevar este tema a tu equipo e invites a tus colaboradores/as a expender la sensibilidad ante este importante tema pastoral.

Queremos  
colaborar a  
una pastoral  
que haga  
crecer a las  
personas





# HAZME PENSAR

## Profecía pastoral

Enrique Fraga  
enrique.fr.si@gmail.com

**E**scribiendo estas líneas corro el riesgo de quedarme en el escándalo, señalar la viga en el ojo ajeno y hacer una crítica poco constructiva; así que voy a intentar, siguiendo la estela de los profetas, que este artículo contenga tanto anuncio de una realidad alternativa como denuncia. Si no es desde la esperanza no hay cabida para el Dios de la resurrección.

### Las raíces

¿Qué es la pastoral? Etimológicamente la atención del rebaño. Traído a nuestro contexto podríamos pensar en todas las acciones que hacemos para extender la Buena Noticia de Jesús de Nazaret, la alegría que trae a nuestras vidas y compartirla con quienes quieren conocerla. La pastoral, aunque pueda haber perdido las siguientes cualidades durante décadas o siglos, se basa en el cuidado, la atención, la mirada tierna hacia la necesidad del prójimo y al que le ofrecemos nuestro mayor tesoro: Dios, que es buena noticia.

Si no es desde la esperanza no hay cabida para el Dios de la resurrección

La pastoral juvenil es esto mismo, solo añade unos destinatarios particulares: los niños y las jóvenes. Por tanto, en nuestro imaginario, pensar en pastoral juvenil debería traer a la cabeza: entornos seguros, promoción de la persona, espacios de crecimiento, liberación de las presiones sociales, búsqueda de sentido y de felicidad, nacimiento de fraternidad, concordia, armonía, paz, cuidado, ternura. ¿Es esto lo que de verdad hallamos y lo que ofrecemos a las niñas y los jóvenes? Posiblemente no siempre. Supongo que a nadie le es ajeno que en la organización propia y necesaria para la acción pastoral surge muchas veces el conflicto (totalmente inherente a la naturaleza humana) fruto del egocentrismo, del afán de poder, de la poca escucha, de los malentendidos, de la falta de transparencia y comunicación, de la intolerancia, del individualismo, etc. Y hacen que la pastoral, que debería ser signo del Reino para la humanidad, se pueda convertir en un auténtico infierno para aquellos a los que debería atender y cuidar. El conflicto puede ser inevitable, pero está en nuestras manos lograr acotarlo y gestionarlo adecuadamente para evitar todo el daño posible y que de verdad nuestra pastoral sea signo de fraternidad.

### Liderazgos, una oportunidad... ¿perdida?

#### Denuncia

La pastoral juvenil ofrece un espacio de no solo acción juvenil sino de protagonismo juvenil. Ese protagonismo puede ser ejercido a muchos niveles. Y, como nos animaba el papa Francisco hace ya años: «Los mejores evangelizadores de los jóvenes son otros jóvenes». La pastoral tiene un



La vocación de líder debería ser cuidada y promovida con atención y cariño



componente fundamental de testimonio, y este, cuando es cercano y auténtico logra mucho más que cuando es perfecto, idealizado, irreal y lejano. Hay que hacerse prójimos para poder dar un testimonio que cale en la vida del otro. Muchas pastorales caen en manos de líderes autocráticos, en muchas ocasiones perpetuados mucho más allá de su juventud tardía y con poca apertura al cambio, a las voces alternativas y, en definitiva, a dejar que el espíritu se manifieste desde la base de personas que conforman la pastoral.

Te propongo que te plantees conmigo algunas preguntas:

- ¿Quién o quiénes coordinan o animan tu pastoral?
- ¿Funcionan como equipo o se dan liderazgos autoritarios?
- ¿Esa o esas personas están abiertas a la escucha y a la crítica?
- ¿Cuál es su misión más relevante? ¿Cuidar, impulsar, animar, emancipar a los agentes de pastoral?
- ¿Cómo se elige a esas personas?

#### Anuncio

La pastoral debería ser, en cierto modo, reflejo de la Iglesia, que es Pueblo de Dios en camino. Está llamada a escuchar y respetar a todos sus miembros, desde las agentes a las participantes; a la horizontalidad, a cuidarlas y a atenderlas.

La vocación de líder debería ser cuidada y promovida con atención y cariño. Y, sobre todo, entendida como un servicio hacia los demás. De modo que huya de personalismos y egocentrismos dejando en el centro a Dios y oriente los recursos materiales y humanos a hacer visible el Reino de Dios, educando y creando fraternidad. La animación y liderazgo que nuestra pastoral necesita son aquellos en los que estas personas ponen su tiempo generosamente a disposición de los demás, para atenderles y velar por ellos; en los que la mayor recompensa son las sonrisas y en los que el poder y su búsqueda no se cuelan por ningún resquicio. Es un liderazgo a la escucha de lo que todos piensan y sienten y que sabe apartarse llegado el momento para dejar cabida a nuevas voces y nuevas fuerzas. Es transparente, dialoga las decisiones, escucha los ecos de los demás tomándolos en consideración. No deja espacio a los secretos ni a las acciones escondidas, sino que explica pedagógicamente y con apertura lo que se discierne, evitando los chismes y murmuraciones.

#### La uniformidad es la enemiga de la diversidad

##### Denuncia

La pastoral se organiza habitualmente mediante proyectos, estos documentos marco permiten establecer cuáles son los objetivos de nuestra pastoral, poner los medios para alcanzarlos en el contexto en el que se desarrolla nuestra acción y darnos medios para evaluar y mejorar. Tener un proyecto sólido y que respetemos es esencial para caminar con un rumbo, si no sería como irnos al bosque sin brújula y sin mapa, estaríamos perdidos y fácilmente podríamos acabar donde no nos gustaría, por no saber si quiera dónde sí queríamos terminar. En el otro extremo existe el gran riesgo de convertirnos en estructuras que solo buscan completar *checklists*, cerradas a la novedad y al soplo del Espíritu. Tanto nuestros destinatarios como nuestros agentes son diversos, reflejo de una pastoral que es y debe ser plural. No podemos, por tanto, tratar a todos uniformemente, como si tuvieran las mismas necesidades, anhelos y carencias. Eso es lo que ocurre cuando dejamos que los criterios y las normas sean la máxima de nuestra pastoral, dejando a las personas en los márgenes. Una pastoral farisea no es la pastoral de Jesús.

Estamos para todos, pero especialmente para el que tiene mayor necesidad



### Anuncio

La pastoral necesita combinar sabiamente la adhesión a un proyecto con la sublime atención a las diferentes necesidades de las personas a las que se dirige, poniendo como prioridad a la propia persona y su necesidad y anteponiéndola a normas y criterios. Así, nos debemos guiar de forma general con nuestro proyecto y criterios, pero sabiendo ver y reconocer la necesidad de aquellos que debemos cuidar para adecuar y adaptar flexiblemente nuestras normas y nuestra acción para respetar profundamente su individualidad. Esto es posible, pero requiere de esfuerzos adicionales. En primer lugar, observar y reconocer las necesidades individuales. En segundo lugar, la audacia para no tratar a todos por igual sino desde la equidad. Y, en tercer lugar, la pedagogía

de enseñar que esto es así no por capricho nuestro, ni por favoritismos; sino porque Dios es de todos, pero, sobre todo, de los que más lo necesitan y, nosotros, de igual modo estamos para todos, pero especialmente para el que tiene mayor necesidad. Esta será una pastoral buena pastora, que es capaz de dejar al rebaño para ir al encuentro de la oveja perdida, esa que se ha quedado sin compañeros de su edad, esa que tiene más dificultades en el colegio o en casa, esa que tiene peor conducta por tener una vida más complicada, etc.

### Una pastoral auténtica será coherente

#### Denuncia

Desde el anuncio pastoral deberíamos cuidar la dimensión económica y, desde una visión de la ecología integral, el cuidado de la casa común, que es de todas. Me duele ver cómo educamos en el cuidado del medio ambiente, en el uso responsable de los recursos, en la austeridad y después somos los primeros en no hacer nada de esto. ¿Cuánto *merchandising* acabará tirado a la basura u olvidado en una esquina sin uso? ¿Cuántos recursos económicos son necesarios para ello? ¿No podrían emplearse en obras sociales? Y, ¿cuántos residuos y basura generamos con

objetos que acaban olvidados o desechados? Si la forma de cuidar de la pastoral es mediante regalos materiales con dudoso uso, debería revisar sus cimientos, y velar por un cuidado que atienda a la persona y a sus necesidades: con escucha, con tolerancia, con gratitud, con acompañamiento, con promoción de la persona.

#### Anuncio

Una pastoral más coherente es posible, nuevamente depende de nosotros y de nuestro empeño por atender los pequeños detalles con los que caemos en la incoherencia.

La coherencia, la radicalidad evangélica, es la que vertebra una pastoral auténtica

- Una reducción del *merchandising*, que se sustituya por una mayor escucha, gratitud y atención personal. Conllevará un ahorro de recursos y de deshechos y un mejor cuidado de las personas.
- Austeridad en nuestras actividades, buscando un ahorro sensato, que evite el despilfarro y nos permita educar con el ejemplo.
- Dejar de lado la comodidad, en la medida en que sea operativo para favorecer el buen uso del dinero.
- Comprometer parte de nuestro ahorro con la colaboración en una obra social, de modo que veamos los frutos de nuestro compromiso y coherencia.



## TEMA DEL MES

# Entornos seguros en pastoral de juventudes

Juan Pablo Dreidemie Mendoza  
@juanpablodreidemie

Sacerdote, miembro del Consejo Pastoral para la Protección de Niños, Niñas, Adolescentes y Adultos vulnerables de la Conferencia Episcopal Argentina

**T**ransitamos un «cambio de época», como le gusta decir al papa Francisco. En innumerables aspectos, dentro y fuera de la Iglesia. Algunos temen, otros se entusiasman. Entre tantos temas que van madurando, aparece uno con una fuerza jamás vista: la fuerte conciencia de que en los espacios eclesiales no puede haber lugar para ningún tipo de abuso. Es más, la apuesta se redobla: nuestros espacios pastorales deben ser entornos seguros donde todos, pero especialmente los más vulnerables, puedan crecer y madurar como individuos y como cristianos hacia una vida en plenitud. Como en tantas otras cosas, la Iglesia está llamada a aportar a la sociedad en general con una cultura del cuidado que atraviese toda realidad y hunda sus raíces en el Evangelio. Lejos de los acomplejamiento que traen estos tiempos de fuerte secularización, nos animamos a ofrecer gratuitamente lo que gratuitamente hemos recibido: la certeza de que cada persona es sagrada y debe ser cuidada en su integridad.

### 1. Comprender

Para generar una cultura del cuidado, en primer lugar, debemos comprender de qué estamos hablando cuando hablamos de abuso en la sociedad en general, y en la Iglesia en particular. ¿De qué hablamos cuando hablamos de abusos de niños, niñas, adolescentes y adultos vulnerables?

¿De qué  
hablamos  
cuando  
hablamos  
de abusos?





### 1.1. En el principio, era el poder...

En el origen de toda conducta abusiva encontramos indefectiblemente alguna forma de abuso de poder. Este ocurre cuando alguien que puede más, sabe más o tiene más, aprovecha la situación de ventaja para su propio beneficio, vulnerando el derecho básico del otro/a a elegir o dar consentimiento para un determinado tipo de interacción. El poder genera asimetría. No es negativo en sí (pensemos en las decisiones que toman los padres en relación a la salud o educación de sus hijos pequeños), pero puede corromperse, cuando deja de estar al servicio del otro, para utilizarse en función de la gratificación personal. Se invierten los roles. El que debía ser cuidado y protegido se transforma en gratificador involuntario de las necesidades del que ostenta la posición de privilegio. Aquí radica la perversión que, en sentido etimológico, no es otra cosa que dar vuelta el orden justo de las cosas.

Los orígenes de la tendencia al abuso de poder en algunas personas son variados, como personas existen. No podemos ahondar aquí en este tópico, pero sí señalamos un consenso notable entre los especialistas, que presentan al abuso sexual como un abuso de poder erotizado, donde el dominio y sometimiento del otro genera un oscuro placer en el/la agresor/a. En cierto sentido, también podemos decir lo mismo del abuso de conciencia, donde el control sobre la vida de la víctima gratifica necesidades varias del victimario.

### 1.2. Definiendo el abuso sexual

Una definición, entre otras, indica que «el abuso sexual ocurre cuando un niño, niña y adolescente (NNyA) es utilizado para la estimulación sexual de su agresor (un adulto conocido o desconocido, un pariente u otro NNyA) o la gratificación de un observador. Implica toda interacción sexual en la que el consentimiento no existe o no puede ser dado, independientemente de si el NNyA entiende la naturaleza sexual de la actividad e incluso cuando no muestre signos de rechazo».

Destaquemos algunos elementos fundamentales. Es imprescindible prestar atención a **la intención** del agresor/a. No todo contacto sexual es abuso. Es necesario que se busque de forma

más o menos consciente, la gratificación sexual del victimario. Un roce accidental no es abuso, a menos que se intuya y compruebe la intención delictiva. Podrá ser una imprudencia para evitar, pero no necesariamente un abuso. Pero, atención, es necesario evaluar cuidadosamente, ya que las distorsiones cognitivas (es decir, engaños y autoengaños) de los victimarios son frecuentes a la hora de justificar lo injustificable.

También notamos que la definición no supone el uso de la violencia u otro tipo de coacción física para someter a la víctima. Justamente por esto hablamos de abuso y no de violación. El abuso de poder se transforma primero en abuso de confianza, antes de derivar en la conducta sexual. La víctima confía en que esta persona a la que conozco y me

quiere, no querría dañarme en modo alguno. Por eso es frecuente que no aparezca violencia ni resistencias notables, y que la inmensa mayoría de los abusos ocurran dentro de la familia (entre el 75% y el 90% según diversos estudios). La víctima «no lo ve venir» como un peligro, y es fácil-

Conviene siempre  
buscar asesoramiento  
profesional para  
valorar  
adecuadamente la  
situación

mente sometida. Esto en modo alguno implica consentimiento. Es imposible, porque no hay paridad de poder entre las partes. Incluso en el caso de que un púber pudiera tener ya experiencias de tipo sexual, no se compara su comprensión de los significados y consecuencias del acto, al de un adulto. Insistimos, nunca hay consentimiento válido entre un adulto y un NNyA.

El abuso puede ser con contacto o sin contacto. El primero es más fácil de representar (contacto en zonas genitales o erógenas, con o sin ropa, con o sin penetración, entre otras formas). El segundo suele pasar más fácilmente bajo el radar (exposición a imágenes, exhibicionismo, voyerismo), complejizado actualmente si tenemos en cuenta el mundo digital en el que habitan los NNyA (grooming, sexting, ciberacoso, entre otros).

**Abuso entre pares.** ¿Puede abusar un NNyA de otro? ¿O siempre tiene que ser entre un adulto y un menor de 18 años? La respuesta es sí, pero hay que sopesar bien los distintos elementos. Para que esto exista, debería haber una diferencia de poder basada en la edad (existe consenso en 5 años de diferencia entre víctima y victimario), en el poder (físico, social, en el grupo) o en el tener (posición económica, recursos). No podemos hablar de abuso, si no hay algún tipo de asimetría. Algunos autores prefieren hablar de «conductas sexuales abusivas» para referirse a los intercambios sexuales no consentidos entre adolescentes o niños/as. Este es un aspecto emergente de la problemática que empieza a visibilizarse con fuerza, unido a una mayor sensibilidad hacia otros tipos de maltrato (*bullying*). Como dato ilustrativo, mencionamos que en la Ciudad de Buenos Aires (Argentina), un tercio de las denuncias por abuso sexual se refieren a hechos acontecidos entre menores de 18 años. En cualquier caso, hay que discernir cuidadosamente la edad, contexto y circunstancias, para distinguir los juegos exploratorios sexuales (normales en el desarrollo psicosexual de los niños y niñas) de conductas propiamente abusivas. En cualquier caso, conviene siempre buscar asesoramiento profesional para valorar adecuadamente la situación, evitando tanto minimizar como sobrereactuar.

Dos  
elementos  
clave: la  
libertad  
personal y la  
motivación

### 1.3. Definiendo el abuso de conciencia

Desde hace algunos años a esta parte, se ha instalado progresivamente la convicción de que el abuso no es necesaria ni únicamente sexual. Existen otros tipos de abuso, mucho más sutiles, pero no menos dramáticos en sus consecuencias. Se habla mucho del abuso de conciencia, pero ¿qué es concretamente? «Es una forma de abuso emocional y psicológico. Se caracteriza por un patrón sistemático de comportamiento coercitivo y controlador en un contexto religioso».

Recordemos que la conciencia, según nos enseña el Concilio (LG 16), «es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella». Nada ni nadie puede inmiscuirse en ese encuentro profundo y exquisitamente personal entre el





Creador y su creatura, entre el Padre y su hija/o. Toda intervención de terceros debe facilitar este diálogo íntimo y nunca colocarse en medio como intérprete exclusivo o, peor aún, sustituto de la voz divina.

La **evangelización no es abuso de conciencia**. En nuestras prácticas pastorales, en los más diversos contextos y situaciones, buscamos en última instancia influir positivamente sobre los destinatarios de la actividad o iniciativa de que se trate, sea esta una misión juvenil, un retiro espiritual, un campamento vocacional o un itinerario catequístico para jóvenes. Pero, buscar influir en los demás, ¿no puede representar una forma de manipulación? Respondemos rápidamente: no necesariamente. Pensemos. Los padres buscan influir sobre sus hijos en torno a valores y hábitos, los docentes respecto a sus estudiantes, el predicador sobre la asamblea reunida en torno a la Eucaristía o la catequista con sus catecúmenos. Influir, persuadir, orientar, guiar, acompañar, no implican necesariamente la coerción y el control sistemático.

No existen  
abusos  
grandes o  
pequeños

**Discernir con atención.** En todos los casos, lo que permite discernir la guía de la manipulación, la orientación del abuso, son dos elementos clave: la **libertad personal** y la **motivación**. Si la persona tiene «escapatoria» del discurso, si puede decir libremente y sin culpa «gracias por la propuesta, pero no me interesa, sigo mi camino», entonces difícilmente exista abuso o manipulación de conciencia. Por otro lado, también en este caso cuenta la motivación del que persuade, propone o anuncia. ¿Busca honesta y únicamente el bien de aquel o aquellos a los que dirige su intervención? ¿O más bien recluta admiradores, seguidores o adeptos que sostengan sus aspectos narcisistas personales o compensen otras necesidades institucionales?

Pensemos en algunos espacios y prácticas pastorales. Junto a la buena intención de provocar un encuentro genuino y transformador con Dios, muchas veces se acentúa excesivamente el protagonismo de las emociones. Seguramente muchos de nosotros hemos participado e incluso organizado retiros para jóvenes donde, explícita o implícitamente sobrevalaba la convicción de que «si llora mucho, es que funcionó» tal o cual plática o actividad. Las emociones son parte inseparable y necesaria de todo proceso de encuentro y compromiso (pensemos en algunos relatos de vocación de Jesús), pero deben dejar siempre lugar a la reflexión serena y a la toma de decisiones en libertad. Caso contrario, el riesgo de manipulación está a la puerta.

- ¿Qué lugar ocupan las emociones en nuestras prácticas pastorales?
- ¿Y qué lugar la libertad de reflexión y de decisión?
- ¿Me he sentido manipulado o exigido emocionalmente en algún momento?
- ¿Recuerdo haberlo hecho con otros/as?

**Liderazgo sano.** Otro punto de atención son ciertos estilos de liderazgo que pueden ser precursores (o indicadores genéricos) de potenciales situaciones de abuso o manipulación de conciencia. Una prueba de que un agente de pastoral, consagrado o laico, se entrega «de forma libre a los demás, es si hace libres a otras personas». Cuando se genera lo contrario, siempre es signo de preocupación. La dependencia excesiva puede construirse de forma paciente, a lo largo de mucho tiempo, a través del tráfico de privilegios (regalos, oportunidades, invitaciones) o del aprovechamiento de la necesidad afectiva, espiritual o material de la víctima. Poco a poco el vínculo se va volviendo exclusivo, controlando y aislando a la víctima de los demás, y generando en la persona una obligación interior de rendir cuentas de todo o consultar excesivamente a quien ha ocupado el lugar de Dios en su

conciencia (aunque jamás lo admitiría abiertamente). Los argumentos falsamente espirituales que sostienen el vínculo abusivo normalmente abundan en cantidad y variedad (por ejemplo, «yo te conozco a ti más que tú a ti misma, por eso sé lo que es mejor para ti»).

**La perspectiva de la víctima.** Si contemplamos a la víctima, podemos percibir que se encuentra normalmente bajo una especie de «hechizo» que le impide ver las fallas o incoherencias en la conducta o discurso del abusador. No se permite a sí misma disentir en nada. Si algo le «hace ruido» dentro, o no funciona en la relación, tiende a autoinculparse («debo ser yo que soy poco dócil, obediente o piadosa»).

**El abuso siempre es abuso.** No existen abusos grandes o pequeños. Lo que sí puede ser más grave son las consecuencias, en función de muchos factores en juego. Pero el abuso siempre es algo reprobable, porque implica una transgresión de los confines de la intimidad física, psicológica o espiritual de la otra persona.

#### 1.4.- El abusador o abusadora necesita de un sistema cómplice

Cuando revisamos los casos comprobados de abuso, encontramos siempre al menos tres instancias que conforman el **sistema relacional abusivo**. Si imaginamos un triángulo, en el vértice superior se encuentra el abusador o abusadora, que aprovecha su situación de poder para someter a la víctima, ubicada en uno de los otros vértices inferiores. Hay que remarcar que el abuso acontece siempre en un proceso relacional de progresiva transgresión y degradación. Normalmente no sucede de la noche para la mañana.

**El pacto de silencio.** Para que el abuso tenga lugar se requiere un componente fundamental: el pacto de silencio. La palabra tiene que ser anulada, invalidada o bloqueada de algún modo, para que se mantenga el vínculo perverso. El silencio puede ser consolidado tanto a través de una cuidadosa seducción, como de amenazas («si hablas, nadie te creerá») o de razonamientos confusionales («es un secreto entre nosotros; si te ha gustado, entonces estás de acuerdo», etc.), entre otras estrategias.

**Los terceros inactivos.** En el último vértice del triángulo, están los terceros. Es decir, todas las personas del entorno de la víctima y del victimario que no ven, no oyen o no hablan acerca de lo que sucede. A veces porque simplemente no pueden (amenazas, negación, ingenuidad) y otras porque no quieren (complicidad, negligencia). Estos terceros inactivos sostienen, a su modo, el sistema abusivo en el que la víctima no tiene lugar donde acudir por ayuda. No hay nadie que escuche el grito de auxilio.

## 2. Prevenir

Felizmente existe hoy una profusión inédita de campañas e itinerarios de prevención primaria, motorizados tanto desde el Estado, como de ONG o de la Iglesia católica. Estas iniciativas han conseguido ampliar la sensibilidad de la población general ante cualquier posible signo o evidencia de transgresión a la dignidad del otro, especialmente de los grupos más vulnerables. Se genera así una cantidad innumerable de terceros activos, es decir, de personas que detectan y denuncian las situaciones sospechosas o ciertas de cualquier tipo de abuso. Terceros activos son todos aquellos que escapan de la «globalización de la indiferencia», al decir de Francisco, para comprometerse como buenos samaritanos en auxilio de quien se encuentra vulnerado y solo al costado del camino.

Existe un enorme volumen de evidencia, proveniente de diversos estudios y experiencias, que demuestran la eficacia de los planes de prevención cuando se implementan de forma sistemática y continuada. Lo decimos convencidos: **la mejor estrategia de prevención es la formación.**

**Entornos seguros.** Entre todos tenemos que cooperar para la generación de entornos seguros y ámbitos protectores en nuestros espacios de trabajo y participación, tanto dentro como fuera de la Iglesia. El creciente cuerpo de normativas emanadas de la Santa Sede, como sus correlatos en cada diócesis, congregación religiosa, institución educativa o movimiento van configurando lentamente una cultura del cuidado y del buen trato que alienta aires de esperanza bien fundados en la reali-



La mejor  
estrategia  
de prevención  
es la formación



dad. Si bien la existencia e incidencia de estas normativas es diferente en cada lugar, en general se va abriendo paso una sensibilidad que no tolera fácilmente la ambigüedad en los gestos y palabras, o la falta de transparencia en las relaciones, especialmente cuando estas incluyen una diferencia de poder entre los partes.

Como todo cambio cultural, estos procesos demandan tiempo y esfuerzo. La inercia social e institucional no cambia por decreto, sino a fuerza de perseverancia y nuevos hábitos que se convierten en virtud. Entre los elementos que favorecen este camino se encuentran la promulgación, difusión y puesta en práctica de **manuales de buen trato** (también llamados normas, criterios u orientaciones acerca de comportamientos saludables) como el establecimiento de **protocolos de actuación** en el caso de sospecha o conocimiento cierto de la posible comisión de un delito de abuso.

Todos soñamos  
con una  
sociedad y una  
Iglesia donde  
podamos  
vincularnos  
desde la  
confianza

**Factores de riesgo y de protección.** Por último, para la generación de entornos seguros se requiere la identificación de los principales factores de riesgo que poseen las personas con las que trabajo. Entre los más estudiados se encuentran: ser mujer y menor de 12 años, poseer alguna discapacidad motora o mental, baja autoestima y pobre red de contención vincular, padres ausentes, ambiente patriarcal, vulnerabilidad socioeconómica, entre otros.

Entre los factores de protección se encuentra la pertenencia a una familia cálida y cercana, la buena autoestima, los vínculos variados y de confianza. Los programas de educación sexual integral, más allá de los puntos controversiales que suelen presentar frente a una antropología cristiana, aportan elementos para el autoconocimiento y autocuidado de los NNYA que, en el peor de los casos, constituye la última barrera a la agresión, cuando todos los terceros adultos no estuvieron a la altura de las circunstancias. De hecho, muchas personas consiguen ponerle nombre a lo vivido y avanzar en una denuncia, una vez que han participado de alguna clase o charla sobre el tema.

- ¿Existen **normas y criterios de comportamiento** en el espacio pastoral donde trabajo?
- ¿Son conocidas por mí, por los demás?
- ¿Conozco los **protocolos de actuación** vigentes en mi espacio para actuar en caso de sospecha o certeza de que se esté dando o se haya dado una situación de abuso?
- ¿Hablamos de abuso, de prevención y de entornos seguros?
- ¿Qué itinerarios de formación he aprovechado o tengo a mano?

### 3. Conclusión

Todos soñamos con una sociedad y una Iglesia donde podamos vincularnos desde la confianza y la seguridad de que seremos respetados en nuestra integridad y dignidad. Algunas estadísticas que indican un aumento en la cantidad de abusos denunciados podrían dar la falsa impresión de que estamos cada vez peor. Sin embargo, los expertos en el tema sugieren que probablemente no han aumentado los casos, sino las denuncias. Vamos saliendo como sociedad y como Iglesia del sopor de la indiferencia frente a un flagelo tan antiguo como la humanidad, que roba infancias y marca vidas, a veces, de forma irreversible.

Felizmente comprobamos el compromiso creciente de tantos y tantas que se suman, sin alarmismos ni exageraciones, a la tarea común de volvernos todos terceros activos. Nos atrevemos a soñar y apostar con todas nuestras fuerzas y con la Gracia de Dios, para que nuestros espacios pastorales en general, y los juveniles en particular, sean lugares de vida, «y vida en abundancia» (Jn 10,10).

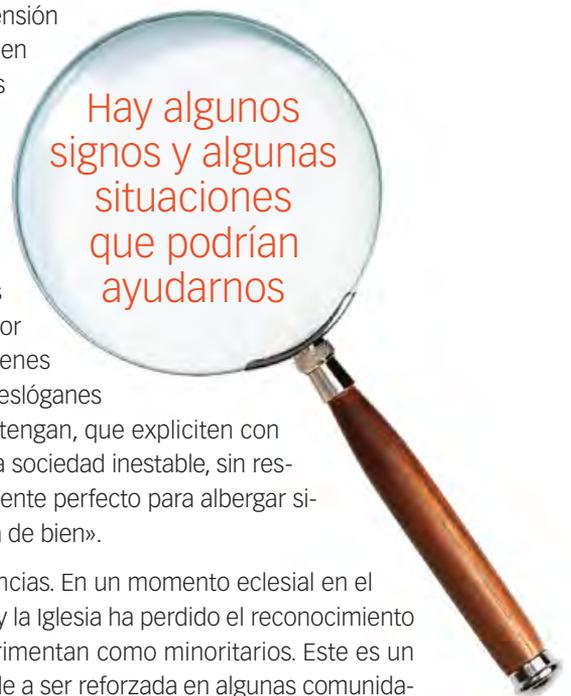


## ¿Indefensos ante las dinámicas de abuso? Algunas pistas

Nurya Martínez-Gayol

Profesora de Teología Dogmática en la Universidad pontificia Comillas  
ngayol@comillas.edu

Vivimos en una sociedad fuertemente polarizada. La tensión bipolar no emerge solo en el ámbito político, también en el eclesial y el social. Pluralidad de culturas, de modos de entender la vida, de proyectarse hacia el futuro. Una población envejecida y un cambio generacional cada vez más rápido y en grupos más pequeños. Inestabilidad económica y un mercado de trabajo inseguro. Todas estas cuestiones crean un clima de incertidumbre en el que no es fácil permanecer. Posiblemente por esta razón, las posturas se extreman, los fundamentalismos de todo color emergen con fuerza y encuentran candidatos entre quienes buscan seguridades, normas en las que poder apoyarse, eslóganes que repetir, grupos de pertenencia que los acojan y sostengan, que expliciten con claridad su alternativa y desde los que hacer frente a una sociedad inestable, sin respuestas y, en muchas ocasiones sin búsquedas. Un ambiente perfecto para albergar situaciones de abuso de poder y de conciencia, «bajo capa de bien».



Los ámbitos eclesiales, no quedan libres de estas tendencias. En un momento eclesial en el que «creer» es, cada día más, una cuestión de minorías, y la Iglesia ha perdido el reconocimiento y la influencia de antaño, los grupos eclesiales se experimentan como minoritarios. Este es un contexto «peligroso» porque la situación de minoría tiende a ser reforzada en algunas comunidades con normas inflexibles y distintivas con el fin de mantener la identidad y brindar seguridad. Cosa loable. Pero no «a toda costa». Estos estilos responden en muchos casos a las necesidades psicológicas de sus miembros (seguridad, pertenencia a un grupo, identidad definida, rebeldía o conformismo...) pero derivan con facilidad hacia formas abusivas de poder.





El cristiano nunca  
depone su  
responsabilidad,  
caminando en la  
duda y el riesgo  
propios de la fe

### Signos alarmantes e indicios de abuso

Cuando se está dentro de un grupo, de una relación, no resulta sencillo detectar un posible ámbito abusivo, o una persona referente que acompaña en el camino de crecimiento espiritual como un abusador/a. Sin embargo, hay algunos signos y algunas situaciones que habitualmente se concitan en casos de abusos de poder y de conciencia, que podrían ayudarnos a detectar o, al menos, a discernir si sutilmente el abuso se está produciendo o está cercano a producirse.

- **Tomar el lugar de Dios.** Una primera señal de peligro emerge cuando una persona se identifica con Dios o tiene la pretensión de ser su único mediador. Exige agradecimiento, casi devoción. Trasmite la sensación de que se le debe todo y, por ello, puede disponer de todos. La absolutización de este sujeto va normalmente unida a la relativización de todo lo demás, sea la Iglesia, la familia, otras personas, grupos...
- **Liderazgo sin criterio.** Cuando el poder se ejerce sin criterio, arbitrariamente, y sin necesidad de adecuarse a la razón, crea inseguridad y facilita el desarrollo de relaciones de dependencia que, a su vez, aumentan la desconfianza en uno mismo, y conducen a confiar solo en la persona que ejerce la autoridad.
- **Obediencia ciega.** Esa supuesta identificación y cercanía a Dios lleva al líder abusivo a pedir una obediencia ciega, excluyendo —bajo capa de virtud o santidad— todo intento de ejercicio de diálogo, razonamiento o discernimiento. Cualquier crítica, pregunta o cuestionamiento son contemplados como infidelidad, falta de radicalidad, de generosidad.
- **Implica todos los ámbitos de la vida.** Cuando la obediencia al líder va afectando poco a poco todos los ámbitos de la vida y, además, se introduce un cierto secretismo en ello, haciendo creer que los demás no lo entenderían, porque no son lo suficientemente espirituales o radicales, es preciso sospechar que algo no va bien. Cuando alguien exige total sinceridad respecto a todos los aspectos de la vida y silencio absoluto en la comunicación con «los otros», estamos ante un indicio bastante claro de abuso.

Ser conscientes  
de que la fe no  
se demuestra  
con razones,  
pero siempre ha  
de ser razonable

- **Sustracción de la responsabilidad.** De la misma manera, todo intento de apropiación de la responsabilidad, eximiendo a la persona dirigida, o que obedece, de la suya, hay que leer un indicio bastante claro de una conducta abusiva, pues el cristiano nunca depone su responsabilidad, caminando en la duda y el riesgo propios de la fe, que nunca promete certezas sino invita a caminar en la confianza.

- **Descrédito de la razón y aversión al espíritu crítico.** En los contextos abusivos se descalifica la razón, pues ella permite percibir la complejidad de la vida. Por el contrario, el abusador hace gala de un pensamiento simple y único y pretende que lo razonable sea siempre mediocre o contrario al Evangelio. Lo sobrenatural se vende como necesariamente antinatural, y con ello, se suprime todo pensamiento crítico. Lo que puede parecer «raro» o irracional se bautiza de divino, para que pueda ser aceptado.

- **Exaltación de la unidad a golpe de elitismo.** Este pretendido elitismo espiritual puede tener diferentes colores: sociales y políticos, progresista o conservador, de izquierda o de derecha, pero siempre fomenta el sentimiento de ser «los únicos que se mantienen en la verdadera fe o fidelidad a Jesús». Esta tendencia a la segregación camina de la mano de una gran insistencia en la preservación de la unidad. Una unidad que se alcanza con sumisión, y que cualquier disenso heriría.

- **Interpretación sesgada de la Sagrada Escritura.** La drástica selección de textos bíblicos, de las vidas de santos, de los discursos pontificios, etc., o la lectura literalista de los mismos, puede ser una potente herramienta de abuso. Una mínima colección de textos, leídos «fuera de contexto», sin ningún análisis crítico de los mismos, se torna un camino facilitador de abusos, en el intento de generar sumisión, obediencia, abandono de la familia, etc.

### Pistas para evitar y prevenir el abuso

Ser capaces de detectar signos peligrosos e indicios del abuso, sería ya un gran paso en vistas de su prevención. Pero quisiéramos ofertar también algunas pistas, en positivo, que pudieran ayudar en la pastoral juvenil, a jóvenes, líderes y acompañantes a evitarlo y prevenirlo.

- Cuidar el espíritu crítico y valorar la necesidad de ser fieles a la propia conciencia.
- Ser conscientes de que la fe no se demuestra con razones, pero siempre ha de ser razonable. La fe no es irracional, ni la razón es su enemiga. A los primeros cristianos se les invitaba a estar dispuestos a dar razón de su esperanza (1Pe 3,15). Esta invitación se nos hace extensiva hoy a nosotros. Para ello es importante la formación teológica y exegética. No toda interpretación de la Escritura es cristiana. Conocer los fundamentos de nuestra fe, es una exigencia para todo cristiano, y un escudo valioso para defendernos de cualquier intento de manipulación. «La principal arma contra el totalitarismo es la exigencia del pensamiento» personal» —decía H. Arendt—. La ignorancia nos somete, sin querer, a una autoridad que sabe.
- Trabajar por **crecer en libertad verdadera**. Huir de las seudolibertades, sin caer en la trampa de quienes te dicen que eres libre, pero dejando claro que no actuar como se espera de ti tiene consecuencias, obviamente negativas y marginadoras. Si la vida cristiana no es libre, no es auténtica; sin libertad no hay verdadera conversión, ni virtud cristiana. Donde hay situaciones de abuso, siempre hay manipulación o sustracción de libertades.
- La experiencia creyente no es un seguro de vida, ni un mero conjunto de normas cuyo cumplimiento nos mantiene a salvo. La fe es un dinamismo, que ha de vivirse aceptando su carácter paradójico, en la duda y la incertidumbre, aceptando que no hay recetas aplicables a todos y en cualquier ocasión, sino que ha de encarnarse en cada situación y en cada vida.
- Por esta razón la vida cristiana ha de vivirse en una dinámica constante de **discernimiento espiritual**. En primer lugar, **personal**, porque el Espíritu se nos comunica a todos, nos habla en lo más íntimo de nuestra interioridad y en el sagrario de nuestra conciencia. En segundo lugar, en un **discernimiento comunitario**, donde todos somos responsables de acoger su mensaje en nuestro corazón, de escuchar su presencia en «todos» y cada uno; y de entrar en un diálogo espiritual sincero y transparente donde cada cual pueda comunicar la luz que se le regala y dejarse iluminar por la de los otros.
- Los grupos y comunidades cristianas, así como los acompañamientos espirituales, están llamados a ser ámbitos en los que sea posible el intercambio de experiencias y pareceres. Donde cada persona pueda ser escuchada y donde exista la **confianza** suficiente para cuestionar, para plantear dudas, para manifestar desacuerdos, y buscar juntos la verdad.
- Para que esto sea posible, es importante **formarnos y trabajarnos**. Ninguna persona nace obediente ni conformista, son actitudes que se aprenden en sociedad, que nos hacen vulnerables ante el abuso, pero ante las que no estamos absolutamente indefensos, es decir, ante las que podemos reaccionar. La firmeza de esta resistencia es señal de un sujeto consciente y determinado. La intimidación de la autoridad es menor, cuanto mayor es la formación en sentido crítico e independencia personal. **Capacitarnos para ser libres frente a las representaciones de autoridad** (aceptando las que consideremos pertinentes y posponiendo las que la fidelidad a la propia conciencia nos exija) es una de las tareas más difíciles de nuestra vida, pero también una de las más liberadoras. Es la capacidad para liberarnos tanto de la complacencia de ser mirados como «sujetos buenos», cuanto de la amargura de sentirnos marginados de los ámbitos que manejan los hilos de poder. Ambas cosas nos hacen susceptibles de entrar en dinámicas de abuso.

La fe es un dinamismo, que ha de vivirse aceptando su carácter paradójico





# ¿Abusos de autoridad y conciencia en pastoral juvenil?

Antonio Carrón de la Torre, OAR  
Instituto de Antropología  
Pontificia Università Gregoriana  
antoniocarron@oar.it

Antonio Carrón de la Torre es sacerdote agustino recoleto, nacido en Madrid (España) en 1980. Actualmente está destinado en la Curia General de los agustinos recoletos en Roma como consejero general y coordina las áreas de educación, apostolado social y comunicación de la Orden de Agustinos Recoletos. Como consejero general de la Orden de Agustinos Recoletos es presidente de la red solidaria internacional ARCORES y de la red internacional educativa EDUCAR. Desde 2018 preside la Comisión interdisciplinar de Protección de menores de la Orden.

Vivimos tiempos convulsos y complejos respecto a la realidad de los abusos, y muchas veces no es fácil encontrar un equilibrio. En contextos eclesiales hemos pasado de un negacionismo que ni siquiera planteaba la posibilidad de que se produjeran, a la constatación no solo de abusos de tipo físico o sexual, sino de otros más sutiles, como los derivados del deformado ejercicio de la autoridad o la manipulación de la conciencia, que también producen heridas profundas. La pastoral juvenil no es ajena a esta realidad, y conviene tener en cuenta los factores de riesgo y las necesarias medidas de prevención. En el acompañamiento de jóvenes entran en juego elementos como la confianza, la asimetría relacional, la confidencialidad, los secretos, y todo ello en un momento del desarrollo de la persona con muchos cambios y vulnerabilidades, lo cual implica problemáticas añadidas.



Desde hace años estamos trabajando en el diseño e implementación de sistemas de prevención y protocolos de actuación ante abusos en contextos educativos e institucionales y, últimamente, está resultando significativo que asociaciones juveniles, diócesis o comunidades religiosas se planteen la necesidad de establecer medidas que eviten riesgos, también, ante los abusos de poder, autoridad y conciencia, así como pautas de actuación cuando se detectan. Es algo que nos habla de un despertar a una nueva conciencia de la vulnerabilidad y de las situaciones de peligro que habían podido ser asumidas como normales, y ante las cuales se podía decir: «si siempre ha sido así, ¿por qué va a estar mal?». Tanto en Latinoamérica como en Europa, vamos descubriendo casos de abuso que nos hablan de una realidad presente en nuestras dinámicas eclesiales. No es algo predominante ni generalizado, pero sí una posibilidad a tener en cuenta, y ante la que no podemos cerrar los ojos o permanecer inmóviles. Todo ello no nos tiene que llevar a una desconfianza que mine la ilusión y la esperanza por el trabajo pastoral, sino a un compromiso de mejora en nuestra vida y misión, más acorde con el Evangelio de Jesucristo.

Todo ello nos tiene que llevar a un compromiso de mejora en nuestra vida y misión, más acorde con el Evangelio de Jesucristo

### El abuso de poder en el origen

Todo abuso se produce en la confluencia de varios factores: mal uso del poder, relación asimétrica que provoca fragilidad y vulnerabilidad, eliminación de capacidad crítica de reacción y, regularmente, procesos de grooming (seducción) para ganarse a la víctima. Por lo general, el abuso implica una situación en la que alguien tiene un poder o control desproporcionado sobre otra persona y lo utiliza de manera inapropiada para causar daño, explotar a la otra persona o utilizarla para satisfacer las propias necesidades o intereses.

En la dinámica del poder, la autoridad se entiende como la facultad de ejercer legítimamente dicho poder o una función. Y todo poder se ve deslegitimado cuando se utiliza para beneficio propio y no para bien del otro, bajo cuya responsabilidad está. En contextos religiosos, todo ello cobra un matiz muy particular, pues la persona que ejerce la autoridad no lo hace solo desde sí misma, sino que implica un vínculo con lo sagrado. Considerar que toda autoridad proviene de Dios es algo que llena de sentido el poder y conlleva una gran conciencia de responsabilidad; pero también hay que reconocer que, con un mal uso de ese poder, se pueden generar dinámicas muy peligrosas.

En el ámbito de la pastoral juvenil, el abuso de poder puede ir desde líderes que utilizan su posición de autoridad para obtener beneficios personales o ejercer control sobre los jóvenes, hasta la imposición de una visión religiosa que no permita la libre reflexión, el juicio crítico y discernimiento personal.

### ¿Es posible un abuso de conciencia?

El abuso de conciencia es abuso de poder y abuso de confianza. A ello contribuye un desequilibrio de poder causado por la posición, la autoridad, la edad, la experiencia vital, el estatus social, la tradición, la función eclesial, que condicionan una relación asimétrica entre los que acompañan y los que son acompañados. De igual modo, la confianza es traicionada cuando hay violación o traspaso de los límites dentro de las relaciones espirituales, pastorales, educativas basadas en la confianza, así como de los límites emocionales, ya que el joven habla de sí, de su mundo interior, y pone en la persona del guía, del catequista, su esperanza y confianza para obtener consejos, soluciones, orientación.

Cuando un abuso de conciencia se produce en un contexto religioso, además de incluir los elementos ya citados, implica jugar con la imagen y presencia de lo trascendente, con lo sagrado, con la voz de Dios en lo más profundo de la persona. De ese modo, podríamos definir un abuso espiritual como un abuso de conciencia en un contexto religioso. Así, el abuso espiritual se situaría como un tipo específico de abuso de conciencia en el que se identifican, al menos, dos aspectos: por un lado, está la coerción (forzar la voluntad) haciendo uso de lo sagrado; por otro, el control, llegando a la sumisión de la persona suplantando la voz de Dios.

El abuso de conciencia es abuso de poder y abuso de confianza

### Factores de riesgo

Analizar las causas del abuso de autoridad y conciencia en la Iglesia nos conduce a las dinámicas que lo propician. Entre ellas, destacamos el clericalismo, que se manifiesta en actitudes de poder absoluto, con expectativas de omnipotencia, situaciones de actuación abusiva en el ámbito pastoral. Pero es también importante considerar que el clericalismo no solo se manifiesta en los



## Es importante conocer y actuar contra los factores de riesgo de abuso de conciencia en el acompañamiento

clérigos, sino que puede existir un clericalismo laical con comportamientos similares en los laicos, o actitudes infantilizadas que lo favorecen. No es raro encontrar casos de estas características en catequistas acompañantes de jóvenes.

En su *Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile*, el papa Francisco renovaba el compromiso con «el “nunca más” a la cultura del abuso, así como al sistema de encubrimiento que le permite perpetuarse». Para ello, es importante conocer y actuar contra los factores de riesgo de abuso de conciencia en el acompañamiento. Con ellos nos referimos a cualquier circunstancia o situación que aumenta la probabilidad de que una persona —en nuestro caso, un joven— sea

objeto de abuso. Entre ellos, destacamos:

- Un ambiente religioso o espiritual que exalta excesivamente la autoridad, ejercida de manera rígida, sin argumentos.
- Ausencia de límites relacionales.
- Una cultura que desalienta el cuestionamiento o juicio crítico y fomenta el pensamiento único y el adoctrinamiento.
- La dependencia emocional de una persona hacia una institución religiosa o líder espiritual.
- Idealización de personas, bajando la guardia de la confianza, fomentando una confianza ingenua.

- La falta de acceso a información objetiva sobre la institución religiosa o líder espiritual en cuestión.
- Situaciones en las que los acompañantes, lejos de ejercer como verdaderos padres o madres en la vida espiritual, se aprovecharán de la víctima para satisfacer sus carencias y conflictos interiores.
- Una afectividad confusa que, unida a deficiencias formativas y a falta de supervisión, puede conducir a una instrumentalización, a una colonización emocional, incluso con las mejores intenciones.
- Confianza mal entendida: necesidad de una confianza lúcida, cuyo paradigma sea distinto del de la confianza ciega.
- Falta de rendición de cuentas (*accountability*), de transparencia (*transparency*) y ausencia de protocolos de supervisión (*compliance*) en el proceso de acompañamiento.

### A modo de conclusión, ¿qué podemos hacer?

Es importante reconocer que ningún entorno está exento de la posibilidad de abusos, incluidos los contextos de pastoral juvenil. Para prevenirlos es fundamental que se establezcan códigos de conducta claros y protocolos de prevención. Muchas veces no se tratará de cosas raras, sino de sentido común, pero siempre conviene recordar y actualizar pautas y comportamientos correctos porque, en el trabajo pastoral, no todo vale. Estas medidas pueden incluir la formación de los líderes, la mejor evaluación de su idoneidad y revisión continua, la necesidad de evitar protagonismos trabajando en equipo, la claridad de procedimientos a la hora de notificar comportamientos inapropiados y las pautas de intervención adecuadas en caso de denuncias. A todo ello hay que añadir la necesidad de revisar las singularidades culturales y comportamientos derivados de ellas que, pudiendo haberse normalizado socialmente, favorecen o crean situaciones de riesgo.

Tantas veces, ver algo y no decir nada, ser testigo y no actuar, ha facilitado que abusos de todo tipo se produjeran y perpetuaran. En la ya citada *Carta al pueblo de Dios que peregrina en Chile*, el papa Francisco insiste en la importancia del compromiso de todos en la labor de prevención: «Una Iglesia profética y, por tanto, esperanzadora reclama de todos una mística de ojos abiertos, cuestionadora y no adormecida. No se dejen robar la unción del Espíritu».

Estamos caminando en la respuesta de la Iglesia a las situaciones de abuso y, en el recorrido, vamos encontrando muchas más luces que sombras. Cada vez son más lo que se unen al compromiso con la creación de entornos seguros y la promoción de la cultura del cuidado y buen trato. A nivel institucional, pese a los errores, como Iglesia, podemos aportar mucho a la sociedad para hacer frente a las situaciones de maltrato. En los contextos de pastoral juvenil no debemos relajarnos ni hacer dejación. Muchos le debemos a esa etapa de nuestra vida lo que hoy somos, y debemos velar para que otros tengan esa misma experiencia de crecimiento y madurez humana y espiritual. Hablar de conversión personal e institucional, de revisión de las relaciones pastorales desde la clave del cuidado de los vínculos y el buen trato entre todos, también es Evangelio, también es misión de la Iglesia y presencia del Reino aquí hoy.

Es fundamental que se establezcan códigos de conducta claros y protocolos de prevención





## Purificar el templo, purificar nuestra Iglesia. No vivamos más una cueva de ladrones

Chema Pérez-Soba  
chema.perez@cardenalcisneros.es  
Centro Universitario Cardenal Cisneros



Uno de los relatos más importantes de los evangelios es la mal llamada «expulsión de los mercaderes del Templo». Tenemos constancia de ello porque es de los pocos episodios que salen en los cuatro evangelios. Esto significa que no se podía olvidar si se quería recoger la memoria sobre Jesús (Mc 11,15-18; Mt 21,12-17; Lc 19,45; Jn 2,13-25). Por eso, debemos acercarnos a él con especial interés.

En el nombre  
del Dios de  
Israel, el  
Templo no es  
una lavadora  
de conciencias

Sin embargo, a veces consideramos esta historia como algo anecdótico, puntual: Jesús se enfada cuando ve que en el Templo se vende y se compra. Como no compramos ni vendemos en nuestros templos (bueno, un poco sí, con las velitas, cobrar los matrimonios, etc.), pues ya está, nos quedamos tranquilos pensando lo malos que eran los judíos de la época y lo bien que estamos ahora. Y el texto se nos deshace entre las manos.

Necesitamos recuperar su fuerza original. Para ello, necesitamos colocar, como es habitual, el texto en su contexto histórico. Vamos a ello.

Como es sabido, no había muchos templos/iglesias en Israel, sino que solo había un templo (el Templo) donde habitaba Dios en medio de su pueblo. Y la forma de relacionarse con Él, sobre todo para purificarse, era el sacrificio de animales. Por supuesto, estos animales debían ser los mejores ejemplares, los más puros y, claro, cuanto más grande y caro, mejor.

Como Dios vivía en el Templo, este se organizaba en distintos espacios. Los más lejanos al sancta sanctorum donde estaba el mismo trono de Dios, eran los más profanos, abiertos a todos. Es en ese primer espacio, en el patio de los gentiles, donde todos pueden entrar, que no es un lugar de culto directo donde están los puestos donde se vendían animales para los sacrificios con «certificado» de idoneidad. Y para que todo fluyera, había que complementar el sistema con un detalle: las monedas para comprar eran las monedas romanas, con la efigie del César... dinero impuro. Por ello, en ese mismo espacio estaban los cambistas que tomaban las monedas romanas y daban monedas del Templo, de manera que toda la transacción quedara en los límites de lo sagrado. El sistema no quitaba pureza al Templo. De hecho, Jesús manda hacer la ofrenda ritual en el Templo a los que cura (Mc 1,44).

¿Por qué entonces se líaa la que líaa? Como no pocas veces, la clave está en el mismo texto, a la vista, pero escondida a nuestros ojos, porque conocemos poco y mal el Antiguo Testamento (lo que Jesús y su gente sí tenían en la cabeza). La clave es la frase: «estáis haciendo una cueva de ladrones» (Mt 21,17).

A nosotros no nos suena a nada especial, como no sea a Alí Babá, pero a ellos sí. Cuando oyen esta frase, les viene inmediatamente a la cabeza el profeta Jeremías. Jeremías denunciaba las injusticias que cometía el pueblo de Israel contra los pobres haciendo gestos públicos: se carga en la espalda un yugo de bueyes y pasea por Jerusalén con él; deja herramientas en la plaza para que se oxiden y se ríaa de él; hace lo mismo con una cesta de frutas... Como otros profetas antes que él, necesita llamar la atención para lograr que Dios, Dios de la fraternidad, toque los corazones de los injustos y abandonen su comportamiento. Y una de las performances que usa nuestro Jeremías es plantarse delante del Templo y no dejar que entre nadie, que funcione el culto... ¿Por qué? Porque los que extorsionan a la viuda y al huérfano, los que venden como esclavos a los endeudados, los que olvidan a los pobres en su dolor, vienen al templo, compran los animales mejores y más grandes y, hecho el sacrificio, puede seguir robando y disfrutando de sus riquezas teñidas de dolor. Pues no. En el nombre del Dios de Israel, el Templo no es una lavadora de conciencias. Si no cambias el corazón, ni te acerques al Templo, porque el culto al verdadero de Dios es en espíritu y verdad, no un rito vacío en favor de los opresores (Jer 7,1-11).

Esto es lo que Jesús renueva. Delante de la puerta del Templo recuerda el signo de Jeremías porque no hemos aprendido nada. Si ya ha llegado el Reino definitivo, si Dios quiere que vivamos en la tierra como en el cielo, no podemos darle culto igual: el céntimo de la viuda necesitada vale más que miles de bueyes de los corruptos (Mc 12,43). Necesitamos el Templo del tercer día, del Día de la Fraternidad, del sueño de Dios (Jn 2,19) en el que lo que una vida en justicia es el mejor y único sacrificio.

Por eso, los que persiguen a Jesús después de que haga su signo no son los mercaderes... es el Sumo sacerdote del Templo, porque sabe que Jesús reclama, en nombre del Dios de Israel, un verdadero culto, en fraternidad, que no esté marcado por el dinero. «Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y también los notables del pueblo buscaban matarle» (Lc 19,47).

Este mensaje sigue vigente. No es una cuestión de si hay velitas o no en las iglesias, no es un enfado de Jesús hace mucho tiempo. Es una denuncia profética enormemente actual: ¿estamos utilizando nuestra experiencia religiosa para «lavar nuestra conciencia»? ¿Preferimos asistir a ritos, a meditaciones, a interioridades antes que cambiar nuestra vida desde la fraternidad? ¿No será que hemos preferido «sacralizar» instituciones, ritos, personas, antes que dar el verdadero culto de la propia vida?

Ahí está la raíz de una parte importante de los graves pecados de abuso de autoridad: sacralizamos lo que no es sacro, convertimos la fraternidad en una «cueva de ladrones», donde, escondidos, guardamos los botines de nuestras injusticias. No hay mejor escondite que el velo del Templo, donde las riquezas de sangre quedan a salvo de miradas indiscretas.

Es muy posible que este signo profético sea el que le acabe constando la vida a Jesús. Es normal: cuando las instituciones ya no son espacios hacia la experiencia fraterna del verdadero Dios, sino que ellos se convierten a sí mismos en sacros para esconder en una cueva sus miserias, se convierten en ídolos. Y los ídolos, no lo olvidemos, piden sangre.

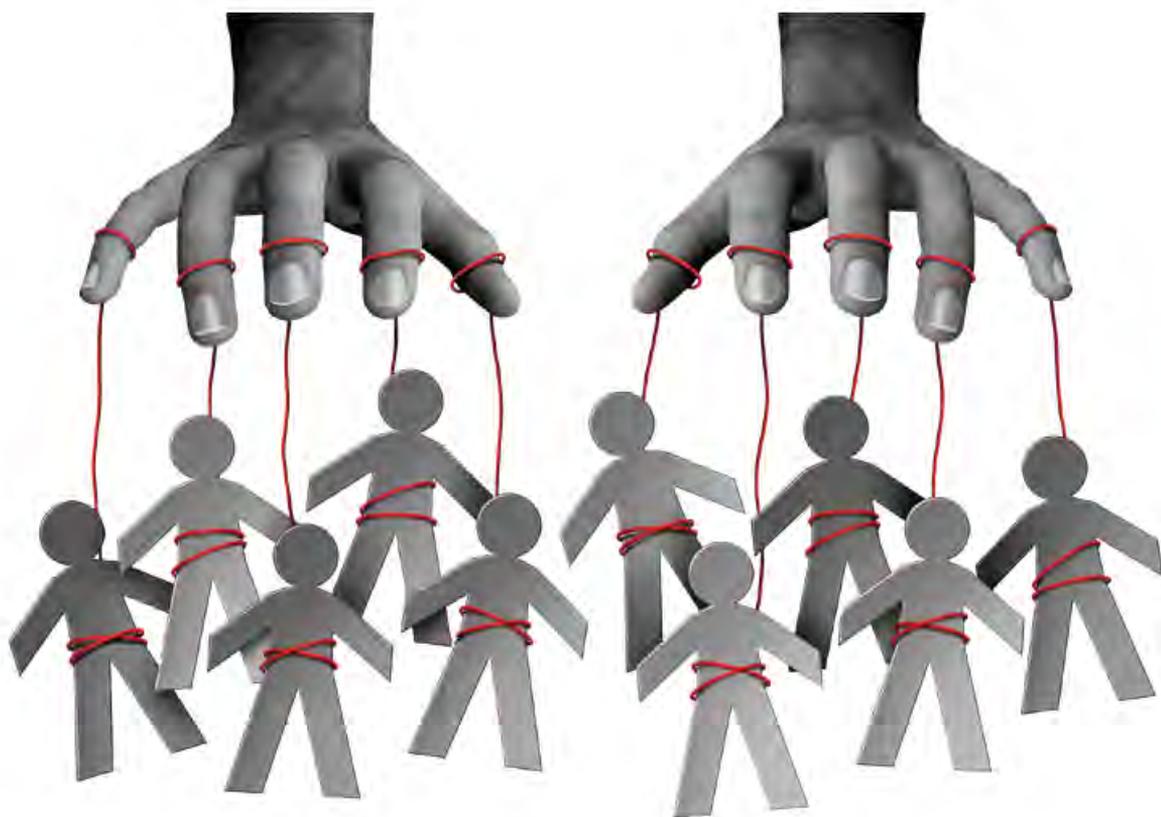
¿Hemos convertido nuestra Iglesia, nuestras comunidades, nuestra vida, en una cueva de ladrones?





## Autoridad sí, abuso jamás: por una pastoral juvenil alejada de imposiciones y falsas autoridades

Óscar Alonso  
oscar.alonso@colegiosfec.com



**R**econozco que escribir estas líneas no ha sido fácil. Siempre cuido mucho lo que escribo y cómo lo escribo, pero en esta ocasión la verdad es que el tema me ha hecho detenerme más de la cuenta en cada idea y en cada expresión utilizada para ponerla por escrito. El tema de este número es complejo.

Todo lo que rodea el tema del abuso y de los abusos deja tocado lo más profundo de lo más humano

Vivimos bombardeados de protocolos, capacitaciones, prevención, promoción de ambientes sanos, formación para detectar abusos... Por no hablar de cómo los medios de comunicación rentabilizan cualquier caso de abuso, en el ámbito que sea, haciendo de todo un espectáculo indecente y nada educativo.

Todo lo que rodea el tema del abuso y de los abusos, de cualquier abuso y de quien sea que los genera, deja tocado lo más profundo de lo más humano. El que escribe estas líneas no conoce el abuso en primera persona, pero lo que conozco de testimonios bien cercanos y totalmente creíbles, es suficiente para desear con todas las fuerzas que jamás nadie abuse de nada ni de nadie, nunca más.

He dicho que del abuso no conozco en primera persona, me refiero al abuso sexual. Del abuso de autoridad podría escribir muchas páginas, más que por sufrirlo por ser testigo del mismo en no pocas personas (personajes, mejor). Recuerdo mis años de estudiante universitario en los que, de la mano de mi mejor amiga, acudía a algunas clases de Derecho Romano que impartía su padre en la facultad de Derecho de Barcelona. Y recuerdo una de ellas en las que explicaba, hablando de la autoridad, la diferencia que había entre la *potestas* y la *auctoritas*.

La *potestas* era el poder legal que correspondía a las diferentes funciones de los políticos. La *auctoritas*, sin embargo, era una especie de autoridad social esencial, intangible, ligada a la reputación y al estatus. La primera la ostentaban los cargos políticos quienes tenían la potestad sobre algo, la autoridad sobre algo o sobre alguien. Adosado a su puesto político iba el poder y la autoridad sobre otros. Pero, por otra parte, había personas cuya autoridad (*auctoritas*) no dependía de su cargo ni de su desempeño: tenían autoridad, eran autoridad por su modo de ser, no por lo que tenían o por el puesto que detentaban.

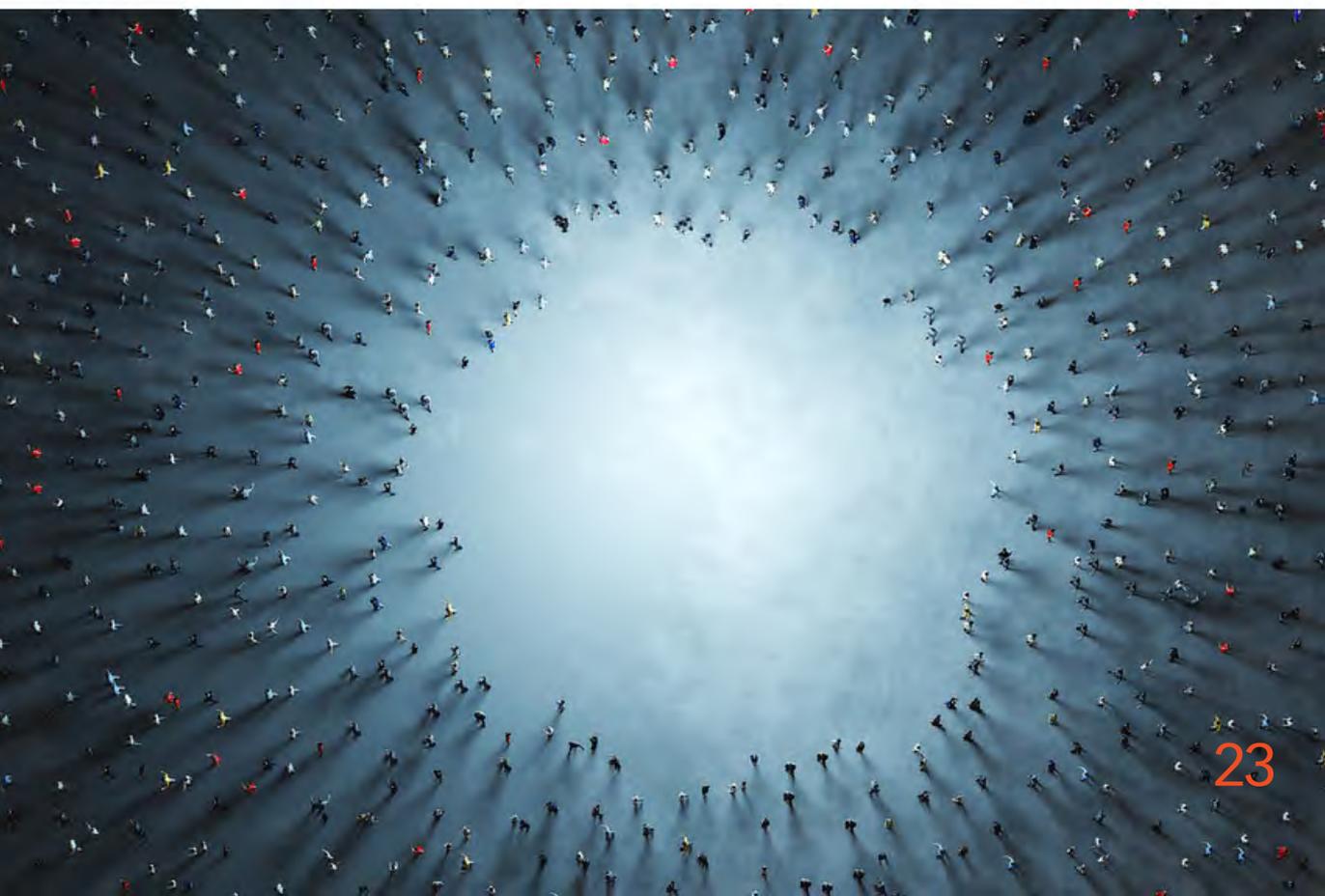
Del mismo Jesús se decía que «les enseñaba como uno que tiene autoridad, y no como sus escribas» (Mt 7,29). Es decir, que cuando hablaba se notaba que había algo más que palabras, algo más que un bello discurso. Esa autoridad es la genuina, la que se hace respetar, la que convierte corazones, la que inspira, la que aparece cuando el Espíritu está presente, la que construye comunidad, la que nace del servicio y del sabernos elegidos por el nombre y enviados.

Creo que cuando hablamos de abuso de autoridad, hablamos del abuso de la *potestas*, porque la *auctoritas* es imposible que ejerza abuso sobre nadie. La autoridad entendida como servicio solo es capaz de sumar, multiplicar, acoger, perdonar, incluir, corregir fraternalmente, compadecerse y crear comunidad.

Tener autoridad en este sentido es un don para la Iglesia y una necesidad para la pastoral juvenil. Alguien que posee esta autoridad evangélica puede guiar a otros, puede acompañar a otros, puede abrir las puertas a otros, puede ver más allá de lo que se ve, puede escuchar con el corazón y puede hacer todo lo posible por hacer que quienes le rodean intuyan qué significa vivir con la esperanza puesta en la resurrección.

Por otra parte, abusos hay en todas partes. De todo tipo. Por parte de muchos. Los seres humanos somos seres en relación, fuimos creados para estar junto a otros, toda nuestra existencia está tejida de vínculos. Y cuando los hombres y las mujeres no entendemos lo que significa que somos hermanos, que solos no podemos, que nadie es dueño de nadie, que cada persona es única e irrepetible, que solo en el diálogo es posible el entendimiento sin imposiciones y que la felicidad o es compartida o no es tal cosa, entonces aparecen entre nosotros y en nuestras relaciones los abusos.

Tener autoridad en este sentido es un don para la Iglesia y una necesidad para la pastoral juvenil





Y, efectivamente, abusar se puede abusar de muchas maneras: con palabras, con gestos, con violencia, con imposiciones, con normas abusivas, con miedo, con extorsión, con intimidaciones, con amenazas, con exclusiones, con mensajes sutiles, con menosprecios, con faltas de respeto, mirando desde arriba a los demás...

De hecho, autoridad y abusos a veces confluyen. En nuestras comunidades cristianas y en nuestra pastoral juvenil también. A veces en nuestros ámbitos comunitarios se da la acepción de personas, algunos grupitos premium, algunas normas impuestas sin ton ni son, algunas obligaciones propias del medioevo, algunas exclusiones... que configuran una amalgama entre la autoridad entendida como le parece al que la ejerce y el abuso de la misma sobre una gran mayoría que pasa por el aro, que piensa que los que mandan saben, cuando en muchas ocasiones los que mandan lo hacen porque carecen de la autoridad del que vive y siente, del que se sabe en manos del Padre, del que se siente en camino y siempre está de servicio.

## ¿Cómo trabajar en pastoral juvenil para que haya autoridad y evitemos los abusos?

Y esto es muy fácil verlo en nuestras comunidades y movimientos juveniles. Hay líderes con autoridad evangélica, su modo de hablar, de estar, de orar, de dirigir y coordinar huele a Evangelio y siempre a comunidad. Hay otros líderes que hablan de sí mismos, de sus grupos, de sus gestas, de lo que han conseguido, de los números, de lo que saben y de lo que hacen, pero rara vez su trabajo huele a Evangelio. El ego está por encima de la misión y del servicio. Su liderazgo es pura *potestas*. Potestad que termina siendo siempre abuso sobre algo o sobre alguien (aunque solo sea un abuso de palabras sobre los demás).

Sinceramente creo que en nuestra Iglesia y en nuestra pastoral juvenil es necesaria la autoridad evangélica, la que es dócil al Espíritu, la que transparenta a Jesús, la que posibilita y hace libres. Sin embargo, el abuso, jamás. Las personas que ejercen su autoridad abusando (del modo que sea) de los demás, solo muestran su incapacidad para ejercer dicha autoridad en la comunidad.



Las prohibiciones, las amenazas y las imposiciones no consiguen hacer crecer a nadie. Generan creyentes dependientes y nada evangélicos. La pastoral juvenil necesita de una autoridad que sepa mirar cara a cara a los demás.

Me encantó el papa Francisco cuando en la Vigilia de oración en la Jornada Mundial de la Juventud nos dijo: «La única situación en que es lícito mirar a una persona de arriba para abajo es para ayudar a levantarse». Es, sin duda, la definición de la autoridad que derrocha el que se sabe constructor de puentes, humanizador y siervo.

¿Cómo trabajar en pastoral juvenil para que haya autoridad y evitemos los abusos?

Creo que el camino lleva trazado desde hace mucho. El problema es que no nos atrevemos a estrenarlo. Es el camino de la misión compartida, una expresión tan manida que de escucharla la hemos empequeñecido hasta hacerla irrelevante. La primera cuestión que creo debemos cuidar y por la que debemos apostar en nuestras instituciones religiosas y en nuestras comunidades es la misión compartida real.



Cuando no hay misión compartida o se ha instaurado, pero al modo que dice el que la ha instaurado, lo único que hay es servilismo, obediencia ciega y tareas repartidas desproporcionadamente, por cierto. Necesitamos una pastoral juvenil que se nutra de una misión compartida en la que todos seamos protagonistas de la vida de la comunidad cristiana y en la que, cada uno desde su vocación específica, sea lo que está llamado a ser y realice el ministerio que le es propio de acuerdo a su momento y lugar.

Además, una segunda cuestión que debe tenerse en cuenta es la de la formación. Cuando no hay formación, buena y sólida formación, el pueblo, los jóvenes en este caso, están siempre a merced de quien los acompaña. No quiero decir con esto que aquellos que acompañamos a los jóvenes no estemos preparados, sino que nuestra preparación no debe ser un obstáculo para que los jóvenes adquieran una formación que enriquezca su vida personal, su compromiso cristiano y su vida de fe en la comunidad.

Es evidente que gente sin formación escucha lo que le echen. Y aquel que carece de formación es un excelente candidato para ser manipulado. Está claro que si la persona que me acompaña o que me guía dice algo será porque es así o porque él sabe más de eso que yo. Pero quien ejerce autoridad abusivamente sobre otros puede usar lo que sabe o lo que entiende de lo que sabe para ejercer una potestad nada evangélica sobre sus escuchantes.

Y en tercer lugar algo que es de cajón en nuestra Iglesia y que debería serlo aún más hoy en día: somos una institución colegiada, inspirada por el Espíritu, necesitada de más diálogo, de más discernimiento, sin miedo a la diversidad y a los cambios necesarios. Este verano cuando el papa Francisco dijo que en la Iglesia cabemos todos, mucha gente y no pocos movimientos vieron en esas palabras una falta de autoridad, incluso un abuso al creer que el papa es uno más y que no tiene él la llave de la puerta como para dejar entrar a «cualquiera». Nuestra pastoral juvenil debe serlo y debe ser también de los cualquiera.

El abuso de autoridad, por tanto, creo que se termina cuando se vive en profundidad lo que significa la misión compartida, cuando hay una buena formación de todos (no solo de los que están en la base de todos los demás abusos: abuso de conciencia, abuso sexual, abuso económico...).

Ojalá leamos más y más asiduamente el Evangelio. Es una guía única de lo que significa servir, tener autoridad desde el amor, entregarse sin esperar nada a cambio, construir comunidad teniendo especialmente presentes a los que no saben, no tienen, no obedecen y no entienden de mayores y menores, estar siempre disponible y tratar a todos por igual. Apostemos por una pastoral juvenil alejada de las imposiciones y de las falsas autoridades fundamentadas solo en la ostentación de cargos. Fijémonos en Jesús, en Aquel del que se enamoraba fácilmente de la gente, en Aquel cuya autoridad provenía de hacer la voluntad del Padre. Que nuestra autoridad pastoral se fundamente siempre en sabernos elegidos, amados, llamados y sostenidos por el Señor. Todo lo demás nos sobra.

Que nuestra  
autoridad  
pastoral se  
fundamente  
siempre en  
sabernos  
elegidos, amados,  
llamados y  
sostenidos por el  
Señor



# DESCÁLZATE

## SHAME

Fernando Donaire, OCD  
@fdonaire72



Con este rotundo título ha estado en el fantástico espacio *O lumen* de Madrid que llevan adelante los dominicos, una exposición que nos mira de frente, como las casi cien fotografías de gran formato que nos miran cara a cara, poniéndonos por delante su vergüenza y la nuestra.

Todos han sido víctimas de abusos cuando eran menores. Todos han sufrido el calvario de sentirse culpables de algo que no les concernía, de una situación a la que fueron empujados. Las fotos son de **Simone Padovani** recogen no solo el dolor exterior sino también aquello que se esconde, los sentimientos que se escapan de las heridas visibles.

Cualquier tipo de abuso es un fracaso. El fracaso de quien quiere imponer su verdad sobre los otros. Y el abuso siempre va acompañado por el poder de quien es capaz de reducir a la víctima y dejarla desnuda ante una realidad que se impone.

La Iglesia sufre en estos momentos la vergüenza de estos hombres y mujeres, jóvenes e incluso niños, que nos miran a la cara pidiéndonos respuestas. Me acuerdo del texto de Mt 25. Gracias a Dios la Iglesia está reaccionando a esta lacra inadmisibles pero también ha caído en muchas ocasiones en la complacencia de quien mira a otro lado para que corra el tiempo de descuento y las aguas se calmen. Si caemos en esto revictimizaremos de nuevo a las personas y haremos doble daño.

En el cine, en la cultura, en la propia sociedad, cada vez hay más personas conscientes de trabajar en este campo y poner de manifiesto estos desmanes. Recuerdo la película chilena *El club* (Pablo Larraín, 2015), que cuenta la historia del lado de los abusadores apartados en una casa con afán de remisión. O la estupenda *Gracias a Dios* (François Ozon, 2019), que revisa el tema desde el prisma de las víctimas en su desafío por esclarecer su situación.

Mucha gente es consciente que el camino de la claridad y la contundencia en estos asuntos es el camino. Otra mucha gente aún sigue mirando a otro lado. Por eso es necesario que las víctimas sigan mirándonos a la cara y, al descubrir nuestra vergüenza, no solo no apartemos la cara, sino que los acojamos con un reparador abrazo.



# DESCÁLZATE

## Deseamos el amor

Comunidad Monasterio de la Santísima Trinidad Suesa  
monjasdesuesa@gmail.com

**T**odas y todos deseamos profundamente vivir experiencias de amor, de confianza y de intimidad. Es normal, puesto que Dios nos ha hecho para esto. En las relaciones así nos sentimos felices y llenas, con una gran alegría por estar vivas, con ánimo y esperanza para el futuro, con proyectos e ilusiones.



El deseo de amor nos hace extremadamente vulnerables, porque no lo podemos saciar nosotras mismas. Como todo lo importante, no lo conseguimos por nuestro empeño, sino que nos es regalado, nos llega en un momento de la vida.

Sin embargo, no nos gusta mucho esperar, y constantemente nos estamos comparando con otras personas. Nos fijamos más en los modelos del exterior que en lo que hay en nuestro interior.

Es normal, todo nos empuja a ello: las amistades, la familia, las series y películas, las redes sociales, nos ponen constantemente modelos de cómo ser felices. Así nos vamos desconectando de los deseos profundos de nuestro corazón, y adoptamos unos deseos que no son los nuestros y que queremos satisfacer a toda costa.

El deseo de amor nos hace extremadamente vulnerables

Entonces nos volvemos impacientes por tener pareja, grupos de amigos, personas de confianza... Como decíamos, estas cosas nos llenan la vida, pero solo cuando nos llegan como un regalo de Dios. Cuando estamos desesperadas por conseguirlas, nos desconectamos de nuestro interior, y estamos dispuestas a pagar un precio muy alto. Tan alto como sufrir abusos.

### Abusos... más cerca de lo que parece

Probablemente la palabra «abuso» te suene muy fuerte, y lo es. Enseguida podemos pensar en agresiones sexuales a niños, o en mujeres aterrorizadas por sus parejas, o en alguien sometido a otra persona que controla su vida. Sin embargo, hay un camino hasta llegar a esos ejemplos de



abuso tan graves. Los abusos empiezan con ciertos modos de relacionarse que quizás normalizamos y nos llegan a parecer inevitables.

Dios nos da la serenidad, la paciencia y la confianza para esperar aquello que tanto deseamos

Como ya habrás experimentado, el mundo de las relaciones es muy complejo, y pocas veces nos enseñan con sensatez a movernos por él, a poner nombre y a afrontar las situaciones y lo que se mueve en nuestro interior.

Los abusos surgen en las relaciones que no han empezado y crecido desde la libertad, la sinceridad y el respeto. Somos susceptibles de sufrir abusos por parte de nuestra pareja, de alguien con quien mantenemos una relación sentimental, de un amigo/a, de alguien con autoridad en nuestros grupos (acompañante, animador/a, sacerdote, religioso/a...), de una persona adulta con quien hablamos...

Todas estas relaciones, cuando son sanas y libres, son profundamente buenas y nos pueden ayudar y llenar la vida. Sin embargo, en algunos casos pueden tener matices que las hacen peligrosas, porque, tal vez sin darnos cuenta, van destruyendo nuestra dignidad.



### Despiertas ante los abusos

Nos relacionamos desde lo que somos. Por lo tanto, a veces seremos todavía inmaduras/os, o estaremos en momentos de fragilidad, y por eso nos apoyaremos mucho en otras personas. Sin embargo, hay algunas líneas rojas que si se cruzan con frecuencia en una relación nos están indicando que en ella puede haber algo de abusivo. Por ejemplo:

- Cuando estoy con esa persona, me siento feliz y libre, pero pasadas unas horas o unos días siento angustia, malestar y opresión.
- Esa persona me pide hacer cosas de las que no estoy convencida, pero lo hago por no perder la relación.
- Veo que hay algo en nuestra relación que no está bien, pero creo que tengo que aceptarlo para un bien mayor que llegará.
- Escondo a los demás algo de esta relación: la frecuencia con que nos vemos, las veces que nos quedamos solos, los temas de que hablamos...
- Me siento importante porque tengo un secreto con esa persona, porque los demás del grupo no tienen con esa persona la confianza especial que tengo yo.
- Siento que habría preferido no llegar hasta aquí en esa relación, pero ahora no sé cómo dar marcha atrás.
- Debido a la relación con esta persona, estoy más aislada y mis amistades me sienten lejana y poco comunicativa.

¿Te resuena algo de esto? Quizás te pueda ayudar a identificar alguna relación de abuso que hayas sufrido tú o un amigo o amiga.

## ¿Cómo salir de una relación de abuso?

Todos y todas somos capaces de discernir si una amistad, una relación sentimental o una relación de acompañamiento es buena o no. También podemos encontrar la fuerza para salir de ella si vemos que nos está enredando fuera de nuestra voluntad. Y, finalmente, Dios nos da la serenidad, la paciencia y la confianza para esperar aquello que tanto deseamos, sin rebajar nuestra dignidad, sin sacrificios que nos duelen, sin medias verdades.

En una relación de amor, confianza e intimidad:

- No tengo que esconder nada a terceras personas, sino que comparto la alegría que me da esta relación.
- No estoy siempre pendiente de cumplir la voluntad de la otra persona.
- Me siento convencida de los pasos que doy, de cómo avanza la relación.
- La relación me llena en el presente, no son solo promesas para el futuro.
- Me deja una alegría que dura.
- Siento que me respetan y me dicen la verdad.
- Recibo perdón y comprensión, no condescendencia.
- Decido, opino, elijo, soy escuchada.
- Siento descanso y alivio, no me siento atrapada.

«Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor» (Sal 27, 14)

Dios nos ha creado con una gran dignidad que en ocasiones nosotras mismas nos quitamos y dejamos que nos quiten demasiado fácilmente. Dios nos quiere regalar la plenitud y, a veces, nos rebajamos y nos contentamos con migajas de satisfacción que no duran nada. Como el pueblo de Israel que, al encontrarse libre, pero todos los días con la misma comida en el desierto, se quejaba así:

«¡Quién nos diera carne! Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, y de los pepinos, y melones, y puerros, y cebollas, y ajos. Pero ahora se nos quita el apetito de no ver más que maná» (Núm 11,4-6).

Dios nos hace vivir el amor, nos quiere dar lo mejor, lo más profundamente mejor, pero nos pide que confiemos y esperemos el momento y las personas adecuadas.

### Para prevenir abusos...

- **Escúchate:** se sincera/o contigo para aprender a distinguir qué es lo que realmente quieres y es bueno para ti, de lo que haces solo porque otros te llevan a ello.
- **Atrévete a decir NO:** claramente, valientemente, porque tú eres capaz de decidir y en ti está la fuerza para elegir.
- **Comparte con quien SEGURO que te quiere:** aunque te dé vergüenza, aunque no sepas por dónde empezar, aunque no sepas explicártelo ni a ti misma, aunque te sientas culpable. La verdad tiene mucha fuerza y te abrirá caminos insospechados.

Es como si Dios nos dijera a cada una: «Aunque todavía no estés preparada, te he hecho para volar: no renuncies a tus alas, cuídalas, conócelas, quiérelas... y yo te daré el vuelo. Deja crecer lo que hay en ti, a su tiempo, y conocerás el amor».

Para escuchar: <https://www.youtube.com/watch?v=h4Syxtfkigg>



Dios nos  
hace vivir  
el amor,  
nos quiere  
dar lo mejor





## La conciencia, sagrario de la persona

Fernando Arriero  
f.arriero.fms@gmail.com



### Paso 0. Ambientación

En el lugar en el que vamos a realizar la oración situaremos un cofre o una caja fuerte o una caja con un candado. En su interior pondremos unos papelitos (tantos como personas van a orar) con el siguiente texto:

«En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que este se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo» (*Gaudium et Spes* 16).

En torno al cofre ponemos algunas imágenes de diferentes tipos de abusos: laborales, económicos, físicos, sexuales, poder...

**Paso 1.** Hacemos **silencio** exterior y, sobre todo, interior durante unos segundos para tomar conciencia del encuentro orante que se va a vivir

La persona que guía la oración puede decir:

«Hay muchos tipos de abusos que se están dando en nuestros entornos. A veces, mucho más cerca de lo que nosotros pensamos. Abusos o acosos entre estudiantes, abusos o acosos cibernéticos, laborales, físicos, económicos, sexuales... Todos ellos han sido fuertemente criticados por el papa. Sin embargo, hay un abuso que se da y se ha dado a lo largo de la historia de la Iglesia de una manera descarada, aunque a veces ha contado con la justificación de las propias víctimas.

Nos referimos al abuso de poder –especialmente de los clérigos y religiosos– que ha derivado en un abuso de conciencia. Es decir, como los fieles laicos consideraban que el sacerdote o los religiosos estaban más cerca de Dios, se dejaban guiar y dirigir en sus decisiones sin ningún tipo de filtro. Vamos, que la obediencia ciega era el fundamento de esas relaciones. O incluso peor, personas supuestamente espirituales presionaban a sus “discípulos” en la línea de los propios intereses (o parecer) del guía.

Así lo explica el papa Francisco: “En este tiempo tenemos una gran tentación en la Iglesia, que es el ‘acoso’ espiritual: manipular las conciencias; un lavado de cerebro teologal, que al final te lleva a un encuentro con Cristo puramente nominal, no con la Persona de Cristo Vivo. En el encuentro de una persona con Cristo, entran Cristo y la persona. No lo que quiere el ingeniero espiritual que busca manipular”.

Oremos hoy para que consideremos con mayor seriedad el inmenso milagro que se da en el encuentro con Dios en lo más profundo del corazón. Allí sucede lo más sagrado y nadie tiene el derecho de inmiscuirse en ese diálogo con Dios sin permiso nuestro.

## Paso 2. Entramos al interior.

Escuchamos esta breve canción *La libertad del Espíritu nace de la caridad* de Kairoi y a medida que vayamos sintiéndolo nos unimos al canto: <https://youtu.be/ktrjqaiexpu>



## Paso 3. Se proclama la siguiente lectura del evangelio de Mateo (Mt 23,1-13):

«Entonces Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame *rabbí*».

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar *rabbí*, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos! Ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que quieren”».

Palabra del Señor

## Paso 4. Tiempo de reflexión y compartir



«Se reparte un *post-it* a cada uno (si es posible en forma de corazón) y un bolígrafo. El que guía la oración (**animador**) puede explicar la dinámica de esta manera:

«Pocas palabras explicativas se pueden decir después de haber escuchado este texto tan directo de Jesús. Cualquier explicación casi que lo edulcoraría.

Básicamente estos versículos nos recuerdan que hay una cosa peor que vivir de fachada hacia afuera intentando simular algo que no somos: que esa realidad supuesta perfecta la empleemos para que otros no puedan crecer o se sientan indignos o, peor aún, que les machaquemos con ella.

Eso mismo es lo que critica Jesús de los fariseos (que significa “separados”, por ser considerados socialmente como una élite espiritual/moral), a quienes denomina “hipócritas”, es decir, teatreros.

Desgraciadamente hoy también dentro de nuestra Iglesia —pero también fuera de ella— hay personas que tienen cierta tendencia a autoproclamarse como “referentes éticos o de santidad” y desde ese pedestal interfieren en la gestación de proyectos y decisiones sin permitir al propio interesado discernir con libertad en lo más profundo de su corazón.

Por eso, la oración de hoy será muy sencilla y muy libre. Cada uno toma conciencia de qué asuntos se están rumiando en estos últimos días o semanas en lo más profundo del espíritu, del alma, del corazón, de la conciencia. Y ahí permanece en diálogo con Dios.

En el momento que consideremos —y si lo deseamos— podemos escribir en el post-it algo de lo que ha surgido en el tiempo de silencio en nuestro diálogo con Dios: el tema de conversación, una palabra inspiradora, una frase, una imagen... A continuación, si se desea, se comparte en voz alta algo de lo escrito o una reflexión en torno a lo escrito.

Tras compartir en voz alta, levántate y toma un papel del cofre. Se trata de un texto de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual firmada en el Concilio Vaticano II el 7 de diciembre de 1965.

Leemos con detenimiento en espíritu de oración ese texto y permanecemos rumiándolo y considerando lo que Dios quiere decirme por medio de él».

#### Paso 5. Peticiones de perdón y cierre del momento orante

**Animador:** Te pido perdón, Señor, cuando me he valido de mi formación religiosa para influir, presionar o manipular a otras personas que pretendían seguirte más y mejor. Señor, ten piedad.

**Todos:** Señor, ten piedad.

**Animador:** Cristo Jesús, perdona por las veces que me he dirigido a personas más jóvenes o con menos formación que yo sin humildad suficiente y hablando *ex cathedra* de manera dogmática, impidiendo que quienes me escuchaban acogieran con libertad su obligación de ofrecer su propia palabra o decisión. Cristo, ten piedad.

**Todos:** Cristo, ten piedad.

**Animador:** Señor Jesús, perdona mi manera sinuosa y mi doblez a la hora de buscar salirme con la mía, sin respetar la libertad interior de los demás y su conciencia. Señor, ten piedad.

**Todos:** Señor, ten piedad.

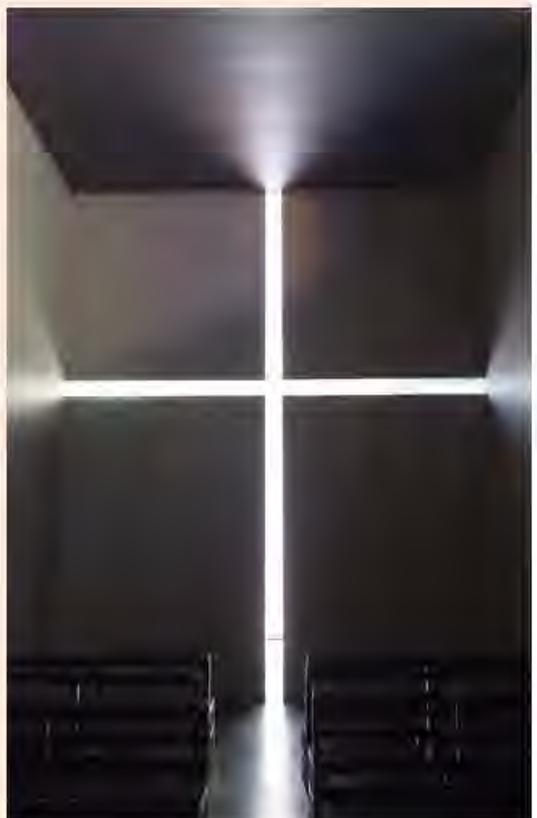
**Animador:** Oremos ahora, para terminar, todos juntos.

**Todos:**

Espíritu de la verdad y de la libertad,

No permitas que empleemos nuestras habilidades, destrezas, conocimientos, cualidades y dones para manipular a los demás y, muchísimo menos, para debilitar la relación que tienen contigo.

Que todo lo que nos has dado a cada uno de nosotros y a todos como grupo lo empleemos para ayudar a nuestros hermanos a desplegarse en libertad y responsabilidad en todos los frentes de la vida, por supuesto, también en el ámbito de la fe y la ética. Amén.





# CRECIENDO DESDE LAS EMOCIONES

## Manipulados y manipuladores

Miriam Subirana  
fmiriam@miriamsubirana.com  
Twitter @MiriamSubirana  
Instagram @miriamsubirana

¿Se ha sentido presionado a realizar algo que no quería? ¿Se ha sentido coaccionado a decir sí cuando en realidad quería decir no?



Cuando actuamos bajo la influencia de otro y nos dejamos llevar por opiniones ajenas, no estamos centrados en nuestro poder personal. Para que no nos manipulen debemos tener claro dónde y cuándo poner límites. Debemos atrevernos a decir no sin miedo al juicio del otro, al fracaso o al rechazo. Mientras tengamos miedo a que nos rechacen, seremos manipulados. Porque esta es precisamente una de las armas del manipulador: «si no actúas como quiero, no te hablaré más».



Nos da miedo ser libres, pero quien actúa en libertad da miedo. Un ser libre provoca, cuestiona el *status quo* y no se ciñe a las normas imperantes. Un ser libre se atreve a decir no y actúa basándose en sus convicciones, sin temor a quedarse solo ni a ser rechazado. Al sistema no le interesan seres libres, con poder de voluntad desarrollada, que piensen, actúen y se responsabilicen de sí mismos. Por esto se nos manipula a muchos niveles. La manipulación se da a nivel social, político, mediático, publicitario, así como a nivel de relaciones interpersonales en todos los ámbitos, desde la manipulación psicológica o el chantaje emocional hasta el maltrato físico.

En este artículo me centraré en la importancia de comprender los procesos de manipulación interpersonal, en cómo ver a tiempo que una persona es manipuladora para así no permitir que nos manipule en su relación con nosotros y en recuperar nuestro poder interior para no ser manipulados.

Debemos atrevernos a decir no sin miedo al juicio del otro



### La personalidad manipuladora

Aunque no existe un perfil propio de personalidad de los manipuladores, sí podemos detectar actitudes propias de las personas con tendencia a manipular. Isabel Nazare-Aga define algunas características de la persona manipuladora, entre las cuales encontramos:

- Cambia de opinión, de comportamiento, de sentimientos, en función de las personas y las situaciones.
- Culpabiliza a los demás traspasándoles a ellos la responsabilidad que le corresponde a él o ella.
- Critica sin que se note, desvalora y juzga.
- Divide para reinar mejor.
- Sabe hacerse la víctima para que lo compadezcan (exagera en la enfermedad, se justifica diciendo que está en un entorno «difícil», que tiene una sobrecarga de trabajo...).
- Juega con la ignorancia de los otros para poner en evidencia su superioridad.
- Miente.
- Es egocéntrico.
- Cuando puede, procura dejar notas escritas, llamar por teléfono o mandar mensajes en vez de dar la cara.
- No tiene en cuenta los derechos, las necesidades o los deseos de los demás.
- Espera al último momento para pedir, dar órdenes o hacer trabajar a los otros.
- Utiliza la adulación para agradarnos, nos hace regalos o nos mima súbitamente.
- Logra que hagamos cosas que probablemente no habríamos hecho nunca por nosotros mismos.

Entre las formas habituales de manipulación está el chantaje emocional, en el que, por ejemplo, uno amenaza con poner fin a una relación si el otro no hace lo que él quiere.

La psicóloga Susan Forward explica que quien ejerce chantaje emocional pide ciertos favores o ayudas, y, si no se le conceden, tacha al otro de egoísta, malo, interesado o insensible. En cambio, se deshacen en alabanzas cuando se cede a sus deseos y las retiran si el otro se mantiene firme. Dicen o dan a entender que se abandonarán o se harán daño si no se cumplen sus deseos.

Veamos ahora cuáles son las **características de la persona vulnerable a ser manipulada** o a aceptar el chantaje emocional. Cuando una persona presenta uno o más de estos estados emocionales que enumero a continuación, podrá ser manipulada con mayor facilidad:

- Tiene una necesidad exacerbada de aprobación.
- Su autoestima es baja.
- Un alto nivel de dudas sobre uno mismo.
- Depende del otro.
- Tiene un profundo miedo al conflicto, a la ira, a la cólera o al enfado del otro.
- La necesidad que haya paz al precio que sea.
- Teme la soledad.
- La tendencia a asumir un exceso de responsabilidad con relación a la vida de los otros.
- Vive sin rumbo, ha perdido el sentido de su vida.
- Es demasiado ingenua.
- Le falta sentido común.

El camino hacia la autonomía emocional se inicia en el momento que nos damos cuenta de que estamos siendo manipulados. Darse cuenta es el primer paso. Escuchemos nuestra intuición. Sintamos lo que sentimos y mantengamos el sentido del humor.

Nos ayudará tener una buena red de amigos y ser abiertos con ellos acerca de lo que nos pasa. Por eso Rudolf Walsh recomienda que uno **rompa el aislamiento, vuelva a sentir la satisfacción moral de un acto de libertad.**

Resulta muy útil clarificar y expresar lo que siente y no hacer suposiciones ni creer en ellas. Cuando hay un verdadero diálogo compartimos lo esencial y solucionamos conflictos que nos dividen, confrontan o separan.

A veces es necesaria poner distancia de por medio, por ejemplo, realizar un viaje. Salir de la situación unos días solos o con gente diferente nos permitirá observar desde lejos lo que estamos viviendo y darnos cuenta de lo que queremos, lo que no nos gusta y dónde hemos de poner límites.

Bajo la creencia de que los demás, el otro, es quien nos hace feliz, dependemos de él y nos dejamos manipular.

«Nadie puede herirle sin su consentimiento» (Eleanor Roosevelt)

Se necesitan dos personas para que haya un intercambio infeliz, conflictivo o manipulativo. Cuando estamos metidos en cualquier conflicto es difícil ver y entender las causas verdaderas y la dinámica real del proceso del conflicto. Las emociones que surgen nos distraen, nos ciegan.

Es importante reconocer que su responsabilidad en cualquier situación de manipulación en la que esté involucrado es su contribución a la misma. El proceso de responder a cualquier persona o situación es algo que sucede en usted. Nadie puede hacerle sentir nada sin su permiso.

La energía que uno le pone a la situación de manipulación y de conflicto será posiblemente el tipo y la calidad de energía que uno recibirá de vuelta. Esta es la ley de la reciprocidad. A nivel sutil irradiamos según nuestra actitud, y a un nivel más físico según nuestro comportamiento. Lo que transmitimos nos retornará de forma semejante. A no ser que «el otro» sea más «sabio» y decida no devolvernos la misma energía negativa, sino tratarnos con una actitud positiva y un comportamiento proactivo. Así esa persona no estimulará la dependencia, sino que nos ayudará a liberarnos de nuestra propia negatividad.

«Podemos cambiar la conducta y conseguir que los demás cambien la suya» (Josep Redorta)

### Recuperemos nuestro poder interior

Para alcanzar y mantener un estado de plenitud, conviene saber utilizar la libertad que le permite lograr la realización plena de su propio yo individual, y tener fe en él y en la vida. Ha de conocer aquello que le acerca a ese estado y aquello que le aleja de él. Los miedos son uno de los enemigos principales que obstaculizan el abrirse al poder interior.

Cualquier debilidad, inconsistencia, dispersión y falta de enfoque le robará la energía necesaria para sentirse pleno. Debe arriesgarse positivamente a concederse poder, liberarse de cualquier

Ir al encuentro  
del otro desde la  
plenitud de  
nuestro ser nos  
ofrece un vínculo  
creativo y  
complementario

aspecto que le haga sombra y permitir que su ser se manifieste con todo su potencial. Para lograrlo debe tener la soberanía sobre su mundo interior y asegurarse de no dejar puertas abiertas a la debilidad. Es decir, que no le dé vueltas a las cosas innecesariamente, que no se regocije en el dolor ni en sentirse víctima. Porque si por un lado se fortalece y por el otro se debilita, no logrará centrarse en su poder interior.

Para recuperar la soberanía personal que le capacite para amar sin depender, sin manipular, amar y ser libre, amar sin tener miedo y para vivir sin miedo, revise sus creencias. ¿Cree que para amar necesita preocuparse de forma obsesiva? ¿Cree que las preocupaciones son sanas, le dan salud, bienestar, le ayudan a canalizar la energía de su mente, a encontrar solu-

ciones? Si la respuesta es que no, revise por qué mantiene estas preocupaciones. Conservándolas no hace un buen uso de su energía vital. Una de las energías principales es la energía del pensamiento: canalícela mejor, medite y aprenda el arte del pensamiento positivo.

Recuperar el poder interno implica reconocer:

- Que tiene un potencial personal por descubrir y desarrollar. Dedíquese tiempo.
- Que necesita tener un mayor dominio de su mundo interior: de la mente, del intelecto, de los condicionamientos y de sus hábitos.
- Que hay creencias que le bloquean, le provocan miedos o sufrimientos y debe revisar y cambiar.
- Que debe fortalecer valores como la asertividad, la tolerancia y la aceptación.
- Que Usted es el responsable de cómo está.
- Gestionando positivamente sus emociones y sus pensamientos vivirá mejor.

### Ponga límites y exprese sus necesidades

Para evitar el conflicto solemos ceder a las peticiones del otro en contra de nuestro bienestar interior. La necesidad de que haya paz al precio que sea nos lleva a enfermarnos, ya que no ponemos límites, no declaramos nuestras necesidades y nos volvemos dependientes de las decisiones y actitudes del otro. Es importante que no tengamos miedo al enfado del otro. El miedo disminuye nuestra capacidad asertiva de responder sin ser manipulados.

Cuando vamos a la defensiva le expresamos al manipulador que estamos bajo su influencia, y él o ella se regocijan del poder que tienen sobre nosotros. Así lo alimentamos. Podemos ser asertivos, comunicar sin atacar y sin ir a la defensiva

Si su relación con el otro se basa en una necesidad, en la constante búsqueda de gratificación, intentará que la persona satisfaga sus carencias. Al relacionarse desde la necesidad buscando que el otro le llene, es inevitable que haya expectativas, conflictos, frustración y una insatisfacción permanente. Por el contrario, ir al encuentro del otro desde la plenitud de nuestro ser nos ofrece un vínculo creativo y complementario. Mientras vayamos al encuentro del otro desde nuestras necesidades dependientes, las relaciones seguirán siendo nidos de conflictos, de malentendidos y de manipulación.

# La mirada fragmentada

Juan Saunier  
saunierortiz@gmail.com



▲ *La Magdalena leyendo*, Rogier Van der Weyden.

**E**sta obra cautivadora está colgada en la sala 28 de la colección permanente de la National Gallery de Londres. Me atrapé y la fotografié.

Se sabe que el cuadro formaba parte de una tabla de altar que le fue encargada al artista para una iglesia de Bruselas. Apuntes compositivos indican que se trataba del ángulo inferior derecho de una presentación del Niño en las rodillas de su Madre rodeados por otras figuras, en lo que se conoce como *sacra conversazione*. Existen otros dos fragmentos de la tabla completa, uno con san José (al que se adivina en esta con la vara en la mano izquierda y portando en su derecha una *camándula* o *rosario* –*misbaha* para los musulmanes, *mala* en el mundo indobudista–).

Resulta curiosa la composición. La incorporación de María la Magdalena leyendo –se sabe que la Biblia– en una representación pictórica tardomedieval es impactante.

¿Por qué sabemos qué es la Magdalena? Por el frasco de alabastro que tiene junto a ella, el cual, siguiendo Mc 14,1-9 le fue adjudicado a María definitivamente.

Hoy no  
creemos  
en miradas  
fragmentadas  
que se (nos)  
imponen

te por el papa Gregorio Magno (s. vi NE) en su Homilía 25 (PL 76,1188). La vestidura verde y la cofia blanca simbolizarían en el lienzo al arrepentimiento posterior de la Magdalena y su conversión a una vida piadosa de contemplación y estudio de las Escrituras. Su posición sentada delante de la Palabra del Señor remite a la escena en Betania, donde María olvidaba los afanes de Marta y se sentaba a escuchar lo que «su» Señor decía (Lc 10,28-32).

El simbolismo parece encajar, pero hay un detalle que cuadra mal. ¿Estudio? ¿Estudio de una mujer en la Baja Edad Media que es representado en una pintura oficial destinado a un entorno clerical donde cundía la desconfianza a las beguinas existentes en Flandes, que, entre otras cosas, se dedicaban al estudio? No voy a entrar en hacer una digresión sobre qué motivos pudieron

## La pluralidad de visiones cristianas no es algo que hayamos descubierto hoy

inducir a plantear el tema en una tabla realizada por encargo, no es el motivo de estas líneas. Me limito a indicar que los investigadores han mostrado cómo el papel que se otorga a las mujeres lectoras (y escritoras) que aparecen en obras literarias y plásticas de la Edad Media tardía comienza a pergeñar una nueva manera de pensar, la que se abrirá paso muy poco a poco hasta hoy desde el tránsito al Renacimiento con su copernicano cambio de perspectiva. Rogier van der Weyden es consciente de que algo está cambiando. Y lo plasma. Valor no le falta.

Mas todo esto es especulación erudita. Importa poco. Es mucho más sugerente contemplar el hecho de que María la Magdalena tiene en sus manos las Escrituras. Y fijarse en el cuadro: las lee y entiende, su mirada lo dice todo. Medita serenamente en ellas. Las hace suyas. Las recrea. Las escribe en su interior. Y me pregunto: ¿solo en su interior? Sé que no.

Desde 1945, hallazgos extraordinarios han dado un vuelco a lo que se conocía del cristianismo primitivo. Los manuscritos de Nag Hammadi, entre los que se hallan copias del Evangelio de Tomás y el de Felipe, rompieron la tradicional comprensión de la figura de Jesús de Nazaret limitada por la dualista vía paulina y petrina. Pocos años más tarde se dio a conocer el Evangelio de María Magdalena, descubierto antes. Y luego otros y otros, de muy distinta condición y época. En décadas sucesivas se han ido estudiando textos cristianos de India, tradiciones antiguas de dominios franceses y tierras celtas, se han revalorizado las corrientes coptas, etíopes, sirias y asirias. La conclusión es hoy evidente. El cristianismo, hasta entrada la Edad Media, e incluso mucho más tarde, ni fue una creencia monolítica ni tuvo una plasmación dogmática definitiva. Hubo diferentes formas de vivir la experiencia jesuánica y de verbalizarla. Y la incomodidad que se ha traducido en rupturas y más rupturas no cabe atribuírsela solo a disputas doctrinales, sino a algo más esencial. Jesús de Nazaret no es reducible a sus interpretaciones.

Hoy no creemos en miradas fragmentadas que se (nos) imponen. Buscamos ponernos en zapatos ajenos para comprender y convivir. Del mundo que nos antecede podemos aprender dos cosas importantes. La pluralidad de visiones cristianas no es algo que hayamos descubierto hoy, es consustancial al fenómeno cristiano, aunque a lo largo de los siglos intereses de uniformización y dominación ni lo hayan entendido ni permitido. Y, por otra parte, las voces ocultas (u ocultadas) tienen algo que añadir al riquísimo acervo existente, que tanto ha propiciado una ética de hermanos y nos ha legado una cultura basada en leyes y normas claras. Escuchemos y veamos. Hay tradiciones que nos dan una profundidad mística o comunitaria de la que estamos faltos y otras una apreciación de la naturaleza inequívoca; aquellas han hablado de la igualdad sin distinción de géneros o estados de forma impecable y estas nos recuerdan que el silencio ante el misterio es la última y definitiva respuesta delante del Dios que habita en nosotros. La Música se toca con muchos instrumentos.

María la Magdalena ha sido llamada oficialmente «apóstol de los apóstoles» (papa Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*) y su fiesta elevada a la categoría que ostentan los demás apóstoles (papa Francisco, decreto del 10-06-2016). A mi juicio, ella es más que eso, pero tal cosa importa también poco. Volvamos a la tabla y a su mensaje. La mirada no estará progresivamente fragmentada si se va yendo al centro, si en un proceso lento pero constante un@ se unifica. La mujer del cuadro, María, como atalaya (término que traduce el *Magdal-Eder* propio de su nombre) está indicando el camino. Ese al que apunta el evangelio cuyo nombre se remite a ella:

¡Que mi paz se haga entre vosotros!  
Velad para que nadie os extravíe, diciendo 'helo aquí' o 'helo allí',  
pues el Hijo del Hombre se halla en vuestro interior.  
Seguidlo. Quienes lo busquen, lo encontrarán.

(EvMaría,8, BG 8502)

No busques  
**tu interés**  
sino el de  
**los demás.**

> Filipenses 2.4 <





# CONTAR Y CANTAR

## Carlos & Carito: hacer de la confianza en Dios tu modo de vida

David Santafé

[santafeproducciones.com](http://santafeproducciones.com)



No hay nada más inspirador que una buena historia en la que Dios se hace el protagonista y las personas solo nos dejamos llevar por su voluntad. Pero atesorar la fe que necesita ese «dejarnos llevar por la voluntad de Dios» no es nada fácil, especialmente si tenemos la suerte de vivir una vida acomodada y sin complicaciones. Cuando las cosas vienen mal dadas... ahí es donde tenemos la auténtica prueba de fe, donde tenemos que demostrar si creemos firmemente que Dios nos va a cuidar si nos dejamos llevar por Él. Hoy os traigo la historia de un matrimonio que ha hecho de la confianza en la voluntad de Dios su modo de vida. Os presento a **Carlos y Carito**.

Carlos y Carito son venezolanos. Casados hace casi 20 años y con tres críos correteando por la casa. Se conocieron en la parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza, de la ciudad de Maracay (Venezuela), donde había un ministerio de música. Aquí en España lo del «ministerio de música» es algo que no acaba de cuajar, pero yo lo dejo caer por si me escucha algún obispo y se anima, jeje. El caso es que sirviendo en esa parroquia fue donde se formaron y descubrieron su vocación como cantautores católicos para evangelizar a través de la música. Se casaron y empezaron una vida juntos, algo que por entonces tenían bastante bien resuelto a nivel laboral. Carlos es productor y creativo audiovisual, y la cosa iba muy bien, pero entonces llegó a Venezuela la

tremenda crisis política y financiera que todos conocemos, y Carlos y Carito pasaron su primera prueba de fe. Tenían su primer proyecto musical listo para darle forma en el estudio, pero al mismo tiempo la situación en el país se hacía insostenible. Movidos por la fe vendieron el piano de Carlos para poder grabar ese primer proyecto musical, justo antes de tener que abandonar su vida en Venezuela, dejarlo todo y emigrar a Panamá para empezar de cero...

Un matrimonio  
que ha hecho  
de la confianza  
en la voluntad  
de Dios su  
modo de vida

En Panamá las dificultades para salir adelante fueron continuas. No encontraban trabajo, pero Dios siempre proveía en el último momento. A los pocos años la situación legal de Carito se complicó ante la imposibilidad de renovar su pasaporte venezolano por la situación en el país, y fue entonces cuando llegó la segunda prueba de fe. Surgió la posibilidad de emigrar a España, pero no tenían cómo pagar los billetes de avión para la familia, y entonces Dios vuelve a proveer, dándose la circunstancia de que, gracias a los puntos acumulados de los anteriores viajes en avión durante su misión musical, podían sufragar los gastos de los billetes, así que se tiraron a la piscina y pusieron rumbo a España, primero a Berja (Almería) gracias a la Asociación Laudato Si, y luego a Córdoba, donde residen actualmente. Como os decía, toda una historia de vida marcada por la fe ciega en Dios.

El matrimonio, ya instalado en Córdoba, continúa con su misión musical, aunque a un ritmo diferente, por las características de nuestro país. Sin embargo, no han dejado reinventarse profesionalmente. Carlos creó el proyecto **Xtoway** ([xtoway.com](http://xtoway.com)), en el cual, con el lema «Mostrando la belleza de



Dios a través del arte digital» ha retomado su profesión de creativo audiovisual, en los ámbitos de la producción audiovisual, el diseño gráfico, el streaming e incluso los cursos de formación. En relación con la música, ha realizado innumerables videoclips para diversos artistas católicos de nuestro país, a destacar los videoclips *Na de ná* o *Por el cielo azul* del artista César Hidalgo, o el videoclip de la versión española del himno oficial de la JMJ de Lisboa 2023 *Hay prisa en el aire*.

Su esposa Carito también se ha reinventado como emprendedora, con el proyecto **Fioré Crochet** (fiorecrochet.com). El *crochet* es una técnica para tejer, en este caso, formando figuras religiosas de todo tipo, como si fueran peluches. Carito ha diseñado patrones de distintas advocaciones religiosas, bajo el lema «Tejiendo y contando el amor de Dios».

Con su proyecto musical tienen publicados un álbum y varios *singles*, disponibles en plataformas digitales, y diversos videoclips en su canal de YouTube. El más reciente de ellos titulado *No me puedo escapar de tu amor*, está inspirado en el salmo 139, recordándonos que no podemos escapar del amor y la presencia de Dios. Cuenta con la colaboración del artista católico Jose Ibáñez, y con la producción musical a cargo de Roberto Andrade desde Colombia.

Os dejo por aquí la web oficial de Carlos & Carito, sus perfiles de redes sociales y plataformas digitales. Merece la pena que echéis un vistazo. Como siempre os digo: ¡Abrid bien las orejas y el corazón, y a disfrutar!

Toda una historia de vida marcada por la fe ciega en Dios



Escucha a Carlos & Carito en Spotify: <https://spoti.fi/43VsVco>



Escucha a Carlos & Carito en Apple Music: <https://apple.co/44Rolgx>



Perfil de Facebook: <https://www.facebook.com/carlosycarito/>



Perfil de Instagram: <https://www.instagram.com/carlosandcarito/>



Canal oficial de YouTube: <https://www.youtube.com/c/carloscarito>



Web oficial: <https://carlosycarito.com/>





# TU MURO

## DOMUND 2023

### CORAZONES ARDIENTES, PIES EN CAMINO

El Domund es el día en que, de un modo especial, la Iglesia universal reza por los misioneros y colabora con las misiones. Este año el lema es *Corazones ardientes, pies en camino*: solo el encuentro con el Resucitado ilumina nuestra vida y hace arder nuestro corazón. Lo han experimentado los misioneros y misioneras, quienes, con su corazón ardiente, nos muestran el camino hacia los hermanos más pobres y necesitados, y la presencia del Señor vivo en 22 de octubre de 2023



Más información en: <https://omp.es/domund/>

## ESCUELA DE PASTORAL CON JÓVENES

### ESTA ES TU CASA

*Esta es tu casa* será el leitmotiv de la Escuela de Pastoral de este curso, que tendrá lugar el 30 de septiembre y 1 de octubre en Madrid. Se trata de una convocatoria intercongregacional que reúne cada año a cerca de trescientos agentes de pastoral y en el que participan jóvenes de ocho instituciones eclesiales: Adsis, Salesianos, Marianista, Escolapios, La Salle, Vedrunas, Jesuitas y Acción Católica.

Madrid, 30 septiembre-1 octubre de 2023

Más información en: <https://escueladepastoral.org/>



## TOGETHER

### ENCUENTRO DEL PUEBLO DE DIOS

El 30 de septiembre de 2023 tendrá lugar en Roma, en presencia del Papa Francisco y de representantes de diferentes Iglesias, una vigilia ecuménica de oración para unirnos en la alabanza y el silencio, en la escucha de la Palabra. Los jóvenes de entre 18 y 35 años de toda Europa, procedentes de todas las Iglesias, están invitados para todo el fin de semana, desde el viernes por la noche hasta el domingo por la tarde, y serán acogidos para un fin de semana de intercambio, para caminar juntos como pueblo de Dios.



Más información en: <https://together2023.net/>



# DIVERSIDAD EN COMUNIÓN

## Una lectura casi imprescindible

Jorge A. Sierra (La Salle)  
@jorgesierrafsc

Sobre el tema que nos ocupa en este número de la RPJ se ha escrito mucho... y no todo tiene la misma calidad. Me permito recomendar un libro que me ha impactado profundamente y que, en los tiempos que vivimos, me parece de lectura casi imprescindible. Se trata de *Le perdono, padre. Sobrevivir a una infancia rota*, del suizo Daniel Pittet (Mensajero, 2017). Tuve la suerte de encontrarme con el libro, recién publicado en francés, en un intercambio con alumnos en París, y poco después fue traducido al castellano. Solo por contar con la recomendación y prólogo del papa Francisco y por ser el testimonio personal de una víctima de abusos sexuales, terribles y continuos durante años, vale la pena su lectura. Pero aún hay más.

En primer lugar, es un testimonio personal de un niño frágil en una situación familiar que ahora llamaríamos «de gran riesgo»: padre enfermo mental (el primer párrafo del libro, que narra el ataque de su padre a su madre, ya es impactante), madre soltera y desequilibrada, frecuentes cambios de residencia, asistencia social, enfermedad física y psíquica... Todo un «cuadro» que enmarca los hechos centrales del libro.

El nudo del relato se centra en los abusos sexuales, descritos de una forma *naïf* y a la vez terrorífica, hasta el punto de hacerte apartar la vista de las palabras, sufridos durante cuatro años por Daniel por parte de un religioso capuchino, Joël Allaz. Todos y cada uno de los encuentros reseñados son pavorosos, pero esta sensación aumenta, en mi opinión, al saber que el tal Allaz era un pastoralista comprometido y de éxito entre los jóvenes, dedicado en cuerpo y alma —aparentemente— al anuncio del Evangelio... y al mismo tiempo un depredador sexual, un delincuente asqueroso con apariencia de santo y eficaz apóstol que no solo violó a Daniel, sino a cientos de chicos a lo largo de varias décadas.

Pero lo que realmente hace este libro excepcional no es solo la sinceridad y la claridad del autor sino, sobre todo, la esencia de su relato: el perdón y la justicia retributiva. Daniel bien podría haber huido de la Iglesia y especialmente de la vida religiosa, pero aun así reconoce que, de no haber sido por varios religiosos y religiosas, no habría podido vivir. De hecho, es el impulsor de un librito, *Amar es darlo todo*, un homenaje-testimonio a la vida religiosa, que se distribuyó hace unos años. Cómo una víctima de algo tan terrible que cuesta meramente leerlo ha podido perdonar, avanzar en su camino como creyente, formar una familia y dedicarse casi por entero al anuncio del Evangelio en diversos movimientos y comunidades, es insólito y admirable.



Me permito recomendar un libro que me ha impactado profundamente y que, en los tiempos que vivimos, me parece de lectura casi imprescindible



## Comparte

Lo que realmente hace este libro excepcional es la esencia de su relato: el perdón y la justicia retributiva

El epílogo del libro no es menos sorprendente: el padre Joël Allaz vive retirado en un convento de su orden, y allí es entrevistado por una amiga de Daniel y por el obispo de su diócesis. Asomarse al abismo de una persona así causa vértigo, pero al mismo modo es casi hipnótico. Resuena en cada página la pregunta: «¿cómo podía pronunciar homilias tan cercanas al mensaje de Jesús, e inmediatamente después violar a un niño?». No logro comprenderlo.

No nos engañemos: tapar o intentar amortiguar estos comportamientos no nos hace ningún bien. Nosotros también pertenecemos a una familia religiosa de santos y pecadores, muchos más de los primeros —afirmo sin dudas— pero con algún elemento destructivo. Nos queda mucho por avanzar en la Iglesia a este respecto: claridad, verdad, justicia, centralidad de la víctima... Cuanto antes nos pongamos manos a la obra, mejor, en mi opinión. No entiendo mucho de enfermedades mentales, pero sí intuyo que en esto nos jugamos mucho: enfermos, sanos, espectadores o víctimas. Lo que no cabe es la indiferencia. Sin culpabilizarnos, ¿cómo es posible que se den estos comportamientos en ámbitos de supuesta protección del menor como la familia, el colegio, la comunidad o la misma Iglesia?

Y quizás una de las primeras cosas que podemos hacer es conocer, valorar y empatizar con una experiencia tan dura y tan de fe como la de Daniel Pittet. Ojalá sea leído, profundizado y sufrido por otros lectores como me ha ocurrido a mí. Sin duda, devuelve la esperanza en la posibilidad de reconciliación no tanto del verdugo, sino de la víctima, que, al fin y al cabo, tenía todos los elementos para que su historia hubiera acabado realmente mal. Pero no, hago spoiler: sale más que «bien».

**No nos engañemos: tapar o intentar amortiguar estos comportamientos no nos hace ningún bien**





# DIVERSIDAD EN COMUNIÓN

## Proyecto Repara, cercanía al sufrimiento

Lidia Troya

Responsable de primera acogida y coordinadora de atención primaria

<https://repara.archimadrid.es/>

Repara es un proyecto creado para la atención a las víctimas y la prevención de abusos en la Archidiócesis de Madrid.

Atendemos a las personas que sufren o han sufrido abusos sexuales tanto si se han producido en el seno de la Iglesia católica como si han tenido lugar en el ámbito intrafamiliar. Además, acompañamos a quienes han sufrido abuso espiritual y de conciencia en el ámbito eclesial.

Nuestro objetivo es acompañarlas, asesorarlas y concienciar a la sociedad de la necesidad de condenar estas execrables y aborrecibles prácticas, para erradicarlas.

Desde la escucha atenta y empática, nos sentimos afectados por el sufrimiento de las víctimas y nos ponemos a su disposición para acompañarlas en el proceso de sanación de sus heridas.

Situando en el centro el interés de las víctimas y con el fin de favorecer la prevención, en Repara también ofrecemos atención a personas agresoras.

El reto es acabar con el infinito sufrimiento de las personas abusadas; una lacra que no entiende de género, edad o clase social.

El proceso es gratuito e incluye, en función de cada caso, acompañamiento terapéutico, espiritual y asesoramiento jurídico.



**H**ay algo primero que tener en cuenta cuando hablamos de abusos. No solo es que hay abusos sexuales (y, en general, corporales), también hay, además, abusos de alma (de poder, de conciencia, de espíritu); no solo es que hay abuso de menores y abuso de mayores, abuso a chicos y hombres y abuso a chicas y mujeres. Saber todo eso, mejor dicho, sentir todo eso, es importante; pero hay algo antes: comprender hondamente, con la cabeza y con el corazón, que los efectos de *cualquier* abuso son terribles, pero que cuando hablamos de abuso sexual y de abuso de conciencia pasamos a un nivel de sufrimiento, de desdicha y, por la otra banda, de pecado y de crimen, que desafía la imaginación y, por tanto, que reta a nuestro corazón y a nuestra inteligencia. Quienes viven —vivimos— en un ambiente de compromiso que no nos permite olvidarnos ni por un momento de este dolor y de tanto mal moral, tenemos que tener mucho cuidado para no desesperarnos y para no ver el mundo entero a esta luz tenebrosa y repugnante. Por mi parte, yo que he sido bendecido hasta ahora con siete hijos y dieciocho nietos, miro a los pequeños de esta familia mía y solo de pensar que tendrán un día que saber y que sentir lo que significa este mar de sufrimiento y de crueldad, me veo al borde del espanto.



PROYECTO  
**Repara**

Caigo del lado de la oración, porque no sé cómo, si no, evitar ese espanto paralizante que no deja gozar de la vida —y es un mandamiento esencial que debemos gozar de ella— y que no saca de uno sonrisas para los niños sino lágrimas de compasión y de pena.

Una persona que sufre un abuso, incluso si es tan joven que no lo registra en la memoria o que logra cancelar el recuerdo de un modo aparentemente definitivo, recibe una herida que la marca para siempre. Es como si le hubieran quitado un pedazo de vida y la hubieran perjudicado el mundo irreversiblemente. Probablemente nunca encontrará tanto sentido a las cosas y a los seres humanos como otra que se vea libre de esta desgracia. Pongamos en especial la atención en el abuso sexual, aunque, cuando ocurre con adultos, prácticamente siempre —excepto en casos de violaciones repentinas o en «manada»— acarrea de antes toda una historia de manipulación del alma, o sea, de abuso de conciencia. La inocencia violada, la infancia robada, la humillación de una persona pura por algo recibe en el evangelio una condena que llamaríamos feroz, completamente tajante, sin reservas ni ambages: una piedra de molino al cuello —aunque eso es tan pesado que solo el diablo puede colgársela a alguien— y al fondo del mar. Dostoievski se hacía eco de ello: no hay maldad más grave que esta herida imborrable de la inocencia. Quedan síntomas varios, como sabemos muy bien por la experiencia de *Repara* y por la cada vez más abundante literatura psicológica dedicada a estos horrores. Un caso que he conocido directamente —y no retrocedáis ante el asco, porque este es esencial sentirlo en serio—: un adulto solo experimenta un síntoma raro en su vida cotidiana: le repugna enjuagarse la boca cuando se lava los dientes... Podéis deducir lo que sale a la superficie de la conciencia en cuanto inicia un proceso de análisis psicológico. En efecto, su tío, antes de los cuatro años. ¿Y no había más repercusiones secretas en su existencia, después del trauma reprimido? Van apareciendo lentamente.

La sociedad ha comenzado un movimiento de reacción saludable, a la vista del porcentaje monstruoso de casos de abusos a los menores —un 40% han padecido alguna clase de ataque, de mayor o menor importancia—. Cuando se han empezado a conocer las salvajadas en los ámbitos clerical, escolar y deportivo que han quedado silenciadas, ignoradas o, peor aún, impunes y sabidas, por fin parece que la estolidez moral de la sociedad se sacude un tanto. El mejor testimonio de ello es que ahora vemos que niños y jóvenes dicen lo que les está ocurriendo a sus educadores. Por mucho tiempo, la respuesta de los adultos a los que se recurría —en un porcentaje pequeño de los casos, de difícil cuantificación— era negar que fuera verdad aquel relato, acusar a quien estaba siendo la víctima —algo habría hecho; se habría insinuado, como la Lolita de la famosa novela...; interpreta de la peor manera posible lo que solo es un gesto de cariño o de reconocimiento; busca perder a alguien—, mirar para otro lado. A lo sumo, si se daba cierto cré-



dito a la historia, trasladar sin más argumentos ni exposición de causas al torturador a otro sitio. Por cierto, este crédito se terminaba por conceder debido fundamentalmente a que el depredador no lo es nunca de una sola víctima y en un solo instante de enajenación: hace muchas víctimas, dedica largo tiempo a su actividad, insiste e insiste —aunque se trate de un abuelo dañando a sus nietos, y aunque el nieto sea Down, y repito que el lector debe aguantar la vaharada de asco: es caso real lo que menciono—.

Una víctima que no haya sido creída es alguien que, cuarenta años después, reconoce que, cuando habla con otro, solo está pensando constantemente en que no la creen. Otra víctima no podrá disponer alegremente de su cuerpo ni para abrazar a quienes más quiera. Otra verá su sexualidad trastornada para siempre, quizá porque viva en adelante hipersexualizada. Otras vivirán experiencias de auténtico desdoblamiento, para no sufrir plenamente el impacto de lo que su padre, su director espiritual, su madre, su maestra de novicias están haciendo.

Hay superiores jerárquicos de depredadores que han querido pensar —quién sabe si por siglos y siglos— que, tratándose de eclesiásticos, el abuso es un pecado que la confesión —y el propósito de enmienda que encierra— perdona y suprime. No han entendido —o no han querido entender, seguramente por miedo a menoscabar el prestigio de alguna institución— que hay en esto un crimen que debe ser perseguido de acuerdo con el derecho penal del Estado —añadido, a lo mejor, a lo que el derecho canónico prevé—. Manipular la conciencia de otra persona y, por fin, apoderarse hasta el fondo de su cuerpo, es, desde luego, un delito; y hay el tremendo problema de que, cuando esto sucede a adultos, siempre se tiende a suponer que ha habido un consentimiento que exime de culpa al abusador. Hoy es preceptivo en España denunciar al fiscal cualquier indicio de abuso sexual a menores, aunque no nos concierna directamente —como aún solemos pensar—. Hay, sin embargo, una amarga laguna en lo que se refiere a cómo tratar el crimen del abuso de conciencia y de cuerpo con personas mayores de edad. Pero los indicios de que se ha tratado de un abuso auténtico son en realidad muchos —para empezar, aprovechar una situación de asimetría social—.

Repara ha surgido para reconocer, escuchar, ayudar —psicológica, jurídica y espiritualmente— a todas las víctimas de abusos que reconozcan al fin que la ayuda de otros existe y cura mucho —o sea, que lleguen a apreciar en el otro no simplemente un peligro, y ya esto es un avance importantísimo—. La Iglesia católica ha quedado en la última década confrontada con el abismo de la existencia de casos de todo tipo de abuso en sus ámbitos, y también confrontada con la conciencia de haber actuado lamentablemente mal en el pasado demasiadas veces, cuando algo de todo este infierno salía a la luz. Repara es tan solo una muestra de que aún hay a este respecto veneración por el ser humano dentro de la Iglesia y seguimiento real de Cristo. No es ya pedir perdón lo que se necesita, sino intentar sanar, indemnizar, reintegrar el evangelio día a día y rincón por rincón. Hay muchos más pecados, muchos más crímenes, mucha más crueldad en el catálogo del mal; pero intentar cercenar la libertad de raíz, procurar desesperar al otro a cambio del placer sádico del dominio completo sobre él, violar almas violando cuerpos es una negación práctica, absoluta del bien y del sentido de la vida como quizá no haya otra alguna.

Para otro momento cuestiones de importancia, pero secundarias en comparación con lo que hoy hemos escrito.



Puedes visitar nuestra página y conocer más de nuestro servicio en <https://repara.archimadrid.es/>





## De emojis a amén: el doble filo de lo digital

Adrián Pisabarro García  
@adriantxupisi

**E**n una era donde un emoji puede expresar un abanico de emociones, y donde nuestros jóvenes se encuentran más conectados digitalmente que nunca, nos enfrentamos a un gran reto: cómo navegar por las aguas, a veces turbulentas, del océano digital.

### Pornografía y ciberacoso

No todo brilla en la esfera digital. Los jóvenes, con su curiosidad innata, pueden fácilmente toparse con contenidos inapropiados como la pornografía. También corren el riesgo de caer víctimas del ciberacoso. Frente a estos peligros, es esencial que se ofrezcan herramientas y formación. La implementación de filtros parentales, sobre todo, la educación sobre seguridad en línea y el fomento del diálogo abierto sobre lo que encuentran en la red pueden actuar como barreras protectoras. Si detectas en un amigo estos problemas, es crucial que escuches, apoyes y busques ayuda profesional para tu amigo.

### Post-verdad

Por otro lado, fenómenos como la post-verdad y el relativismo moral, potenciados por las redes, pueden confundir y desorientar, alejándolos de los valores cristianos. Aquí, la educación religiosa y la formación en discernimiento digital son cruciales. Es vital que se les enseñe a los jóvenes a cuestionar, contrastar información y buscar fuentes fidedignas y alineadas con los valores cristianos.

### Despersonalización de las relaciones

La digitalización de las interacciones puede llevar a una falta de empatía y comprensión. Un comentario hiriente, un *like* o un *dislike*, pueden tener repercusiones emocionales. Es esencial

recordar que detrás de cada pantalla hay una persona, creada a imagen y semejanza de Dios. Para contrarrestar estas actitudes es necesario los encuentros cara a cara, espacios de diálogo real, reconectar en un nivel humano y profundizar lazos. Además de tener comunicación asertiva y empatía digital para actuar de manera respetuosa y consciente.

Así como Jesús nos llamó a ser «astutos como serpientes y sencillos como palomas» (Mateo 10,16), en este mundo digital debemos ser críticos y cuidadosos, pero también reconocer y aprovechar las oportunidades que nos brinda para compartir el mensaje del Evangelio. De emojis a amén, la misión continúa.





## Esta es tu casa

Juan Carlos de la Riva  
rpjrevista@gmail.com

Os presentamos el documento base del último encuentro de la Escuela de Pastoral con Jóvenes (EPCJ). Este documento constituye la propuesta temática de los jóvenes para esta edición de la EPCJ, iniciativa de un gran equipo intercongregacional que genera vida y evangelio entre los jóvenes.

Un documento que surge del trabajo conjunto realizado durante el curso pasado en diferentes encuentros. A partir de una inquietud común («¿Cuántas veces has oído hablar últimamente del “cambio climático”? ¿y de que se nos acaba el tiempo?...»), los jóvenes proponen una reflexión en torno a la necesidad de cuidar la Casa Común.

Los jóvenes parten de la Biblia y de los diferentes documentos del papa Francisco para establecer un marco («No solo ‘Tierra’, sino ‘Creación’»), aclarar términos («cuidar la casa común es cuidar la vida en la tierra y esto implica salvar la humanidad y evitar sufrimientos a los más vulnerables») y, finalmente, hacer una propuesta. Una propuesta que pasa, indefectiblemente, por un cambio en el estilo de vida.



Aquí tienes el documento: <http://escueladepastoral.org/wp-content/uploads/2014/04/documento-marco-epj-2020.pdf>





## Fundación Para la Confianza

Héctor Espinoza

hectorespinoza@paralaconfianza.com

<https://www.paralaconfianza.org/>



### ¿Cómo nace y qué historia tiene Para la Confianza?

Fundación Para la Confianza es una organización sin fines de lucro que nace el año 2010, luego de que se hiciera público el caso Karadima. Sus denunciantes, José Andrés Murillo, James Hamilton y Juan Carlos Cruz, tras la alta connotación pública que tomó este caso y que puso el tema del abuso sexual en el debate público, deciden construir una organización en donde todas las personas que han sido víctimas de violencia sexual pudieran encontrar un espacio de acompañamiento psicosocial y jurídico en sus procesos de superación.

Hoy, a casi 13 años de su creación, la Fundación cuenta con diferentes áreas a través de las cuales lucha por los derechos humanos, especialmente de los niños y niñas, construyendo, colaborando y promoviendo espacios de confianza lúcida.



Una de ellas es el área de Prevención y Educación, que realiza acompañamiento y formación a diversas comunidades educativas y organizaciones públicas y privadas. El objetivo principal de realizar estas acciones es crear espacios protectores y de contención para niños, niñas y adolescentes en sus espacios de desarrollo.

Por otra parte, también está el área de Atención Remota, donde se encuentra el equipo de psicólogos y psicólogas que atienden la línea de ayuda para la prevención del suicidio [quedate.cl](http://quedate.cl) y también Línea Libre, un canal de orientación psicológica gratuito, seguro y remoto para niños, niñas y jóvenes hasta los 29 años. Funciona de lunes a sábado de 10:00 a 22:00. Quienes se comunican con Línea Libre pueden hacerlo de tres formas: llamando al 1515; chateando desde nuestra app Línea Libre o a través del correo [contacto@linealibre.cl](mailto:contacto@linealibre.cl).

### ¿Cuántos casos han atendido?

A lo largo de los 13 años que tiene Fundación Para la Confianza, se ha orientado a más de tres mil personas. Solo en el año 2022 fueron alrededor de 690 personas las que recibieron los diferentes espacios de atención, mientras que en lo que llevamos de año 2023 se ha orientado a más de 300 personas.

### ¿Cuáles son las estrategias e intervenciones con las víctimas? ¿Y con los victimarios?

El equipo del área de Acompañamiento despliega su trabajo dentro del enfoque de derechos, el buen trato, la dignidad de las personas y la disponibilidad emocional de los/as profesionales para ofrecer el apoyo que se brinda a quienes se acercan buscando ayuda en la Fundación. En esta línea, y considerando que el abuso en todas sus expresiones es inaceptable, el equipo ofrece contención, reconocimiento, propuestas de superación de la experiencia traumática y reparación de las consecuencias experimentadas como resultado de la violencia sexual.

El objetivo del área de Acompañamiento Integral es brindar una respuesta especializada de acogida y orientación en crisis, gratuita y confidencial, a personas que hayan sido víctimas de violencia sexual en la niñez, de manera directa o indirecta, promoviendo la protección, el autocuidado, el acceso a la justicia y la superación de sus consecuencias.



Para ello, se trabaja desde tres dispositivos: Acompañamiento, Grupos de Ayuda Mutua y Atención y Reparación Especializada.

**1. Acompañamiento legal y/o orientación psicológica.** La población objetivo del área son personas mayores de 18 años que han sido víctimas directas de violencia sexual en la infancia. Del mismo modo, es posible orientar y acompañar a padres, madres o cuidadores significativos de niños, niñas y adolescentes que hayan sufrido una agresión en la esfera de la sexualidad. De esta manera, en una reunión agendada en forma voluntaria y personal, cada usuario/a, recibe orientación psicosocial y/o legal según sus necesidades específicas, con una duración de entre 45 y 60 minutos por sesión. El equipo de acompañamiento ha dedicado especial atención a la conformación de una red de profesionales especialistas en violencia sexual y trauma, favoreciendo el acceso a intervenciones responsables y de calidad, cuyo fin es que las personas puedan incorporarse a procesos terapéuticos y/o legales asociados a sus necesidades específicas. Los casos recibidos presentan características diversas en su fenomenología y complejidad; en este sentido se reciben casos de personas que han sufrido la experiencia abusiva en su infancia y que han develado su vivencia tardíamente, padres que requieren apoyo para acompañar a sus hijos/as que han vivido violencia sexual, profesionales de distintas instituciones del área educativa, salud o de la red de asistencia que soliciten la intervención.

La cobertura que alcanza el área es a lo largo del territorio nacional, siendo posible acoger también a personas de regiones, por vía telefónica o comunicación virtual, con foco en la visibilización de sus redes y recursos locales de apoyo. Lo mismo será posible en casos en que los contactos se realicen desde fuera del país, en los que cabe distinguir los límites que permita el conocimiento de redes cercanas y condiciones de apoyo de la localidad del consultante. Por otra parte, se realizan derivaciones asistidas a las redes públicas especializadas y gratuitas con la mayor celeridad, permitiendo el acceso a equipos de trabajo expertos en diversos territorios a nivel nacional. Finalmente, es importante señalar que en lo que va del año 2023 se ha atendido a más de 300 personas, donde alrededor del 60% es derivado a la red para comenzar tratamientos especializados.

**2. Grupos de Ayuda Mutua (GAMU).** Los GAMU son espacios terapéuticos facilitados por profesionales trabajadores/as sociales y/o psicólogos/as expertos en la temática y conformados por personas que atraviesan una misma situación conflictiva que se reúnen para compartir sus vivencias en grupos pequeños y voluntarios estructurados para la ayuda mutua y la consecución de un propósito específico. Estos grupos se inspiran en los principios de cooperación, igualdad y ayuda mutua, enfatizando la interacción social cara a cara y la responsabilidad personal de sus miembros, además de proporcionar ayuda material y apoyo emocional, promoviendo un conjunto de valores que incrementan su identidad. GAMU se ejecuta actualmente solo en la Región Metropolitana requiriendo de la presencialidad de los/as participantes por consideraciones técnicas de cuidado y contención de las personas que conforman el grupo.

**3. Centro de Atención y Reparación Especializada (CARE).** Es un programa que busca dar respuesta integral y especializada a las personas que solicitan orientación en Fundación Para la

Para la  
Confianza lucha  
por los derechos  
humanos  
construyendo,  
colaborando y  
promoviendo  
espacios de  
confianza lúcida



Debemos comprender los espacios y contextos en los que nos movemos y cuáles pueden significar riesgos para la comunidad

Confianza, frecuentemente asociada a la demanda de tratamiento psicológico tras haber vivenciado violencia sexual en la niñez. Junto con ello, cabe referir que la oferta pública y privada actualmente, no logra ofrecer la ayuda requerida en el tiempo y cupos óptimos. De esta forma, considerando que se cuenta con la *expertise* de profesionales, infraestructura y conocimiento de las necesidades de nuestros/as usuarios/as, es que se propone un proyecto de atención psicológica terapéutica reparatoria individual que tiene como objetivo primordial brindar el apoyo que facilite el proceso de superación de los efectos negativos a largo plazo, tras la vivencia abusiva en personas adultas. Nuestros/as usuarios/as pueden acceder a un espacio de apoyo, diagnóstico inicial y construcción de alternativas posibles para comenzar el proceso de resignificación de sus experiencias. CARE permite la atención vía remota acorde a las condiciones sanitarias que existieron y favorece el acceso de las personas de otras regiones de nuestro país. El Área de Acompañamiento Integral de Fundación Para la Confianza tiene como objetivo general brindar atención de acogida y orientación en crisis gratuita y confidencial a personas que hayan sido víctimas de abuso sexual infantil,

de manera directa o indirecta, promoviendo la protección, el autocuidado, el acceso a la justicia y la reparación del daño. Para perseguir el objetivo general ya planteado, se ha establecido como norma organizacional no otorgar ningún tipo de atención a personas que se encuentren en proceso de investigación, sospecha o con una condena definitiva de algún tipo de violencia, en específico, de violencia sexual. Lo anterior, ya que el equipo Acompañamiento de Fundación Para la Confianza no cuenta con el dispositivo, la *expertise*, herramientas técnicas o redes para ofrecer acompañamiento a dichas personas.

#### ¿Alguna experiencia de justicia restaurativa?

En atención a que el bien jurídico protegido en los delitos sexuales es de carácter personalísimo, hoy en día la ley chilena no contempla la justicia restaurativa como una forma de término de conflicto en sede penal. Asimismo, la Iglesia, entre las sanciones frente a estos delitos, tampoco la contempla; sin embargo, hemos visto que distintas congregaciones, cuando se han declarado verosímiles las acusaciones, han buscado reparar parte del daño mediante



algún tipo de compensación que se acuerda con la víctima según sus necesidades, aparte de la sentencia propiamente tal.

### ¿Se trabaja en el tema del abuso de conciencia? ¿Hay demanda de este aspecto?

En la Fundación recibimos todo tipo de abusos eclesiales, desde abuso de conciencia hasta violencia sexual. El abuso de conciencia si se puede denunciar ante las autoridades eclesiales respectivas, y es una temática importante para la Iglesia católica ya que quien abusa de conciencia finalmente *suplanta* a Dios y hace un uso indebido de su autoridad, generando un daño importante en la víctima. Como Fundación no representamos denuncias canónicas, lo que sí hacemos es explicar en qué consiste el proceso y acompañar a las víctimas en el mismo si es que deciden realizar la denuncia.

### ¿Cuáles pueden ser los consejos para la prevención en el ámbito eclesial?

La prevención debe ser contextual, esto quiere decir que debemos comprender los espacios y contextos en los que nos movemos y cuáles pueden significar riesgos para la comunidad. El ámbito eclesial es un espacio de recogimiento y confianza, pero esa confianza debe ser lúcida, debe permitir el cuestionamiento y la duda, esto genera espacios saludables para todas las personas.

Compartimos un decálogo que puede ser aplicado e internalizado en la comunidad:

1. Crear y fortalecer constantemente contextos comunitarios sanos, de buen trato y protectores.
2. Fortalecer lazos de confianza lúcida en la comunidad especialmente de los niños hacia los adultos para que puedan reconocer cuándo y a quién acudir en caso de riesgo, vulneración, miedo, etc.
3. Entregar elemento de autocuidado y pensamiento crítico, autoestima.
4. Hablar del tema.
5. Informarse de manera técnica.
6. Disminuir las situaciones y lugares de mayor riesgo.
7. Conocer los indicadores de abuso.
8. Crear protocolos de prevención y acción actualizados y difundirlos en la comunidad.
9. Constantes acciones de sensibilización y formación.
10. Establecer redes activas y actualizadas con organizaciones públicas y privadas.

### ¿Hay una propuesta formativa para agentes de pastoral?

La Fundación cuenta con un equipo especializado para la creación de programas formativos específicos para cada comunidad, por lo que contamos con las capacidades para acoger los pedidos y elaborar una propuesta que sea atinente y pertinente.



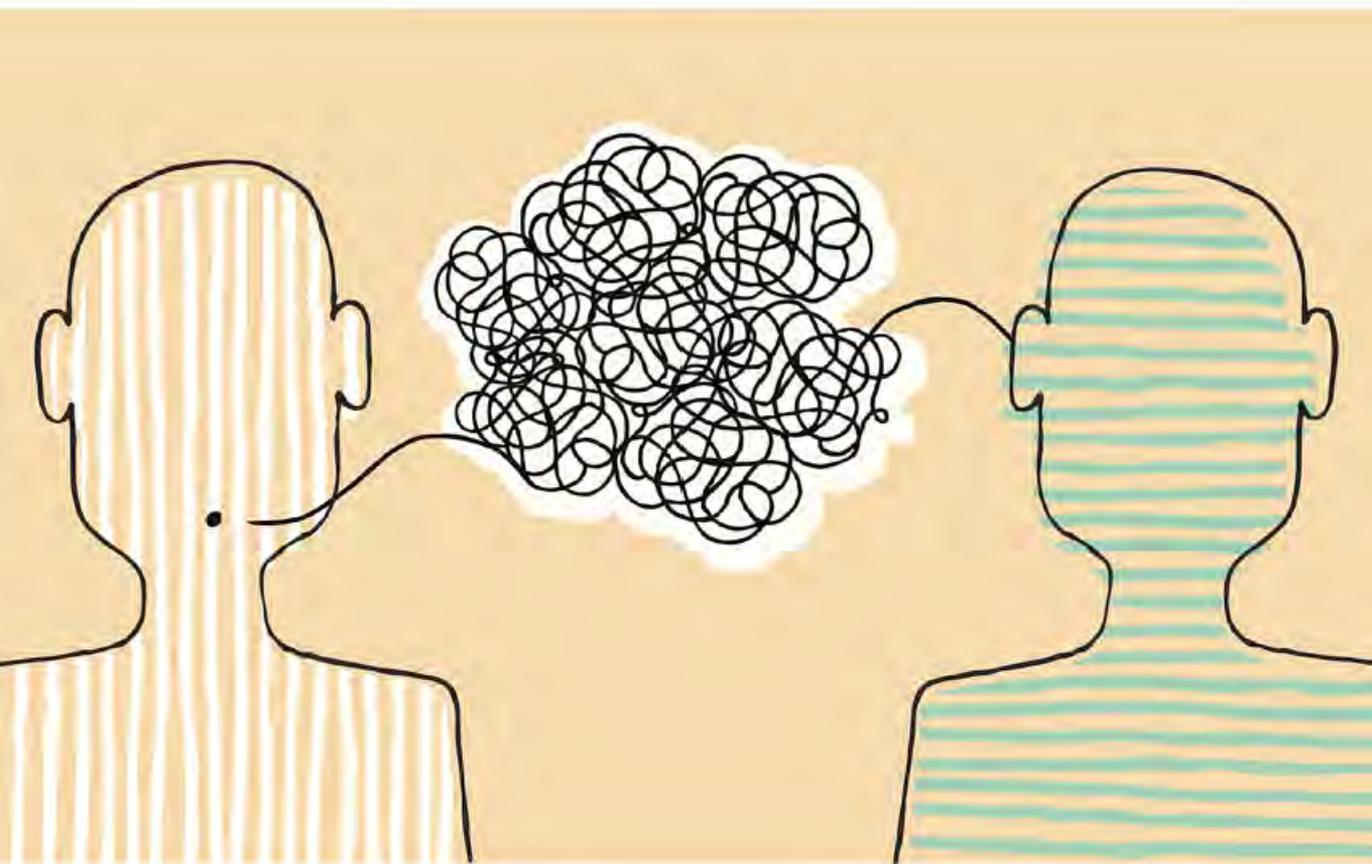


## La práctica de la escucha es un ejercicio sanador

Duilio Bompadre  
duiliobompadre@yahoo.com.ar

**E**s un buen ejercicio de salud institucional vivir diariamente, en forma consciente, la práctica de la escucha. Es un indicador de la calidad de las relaciones en una comunidad.

Es algo que podemos aprender y gestionar en la vida diaria. Constituye una experiencia de aprendizaje para todos los actores. A pesar de su importancia, muchas veces olvidamos que la escucha requiere atención y práctica. Podemos llegar a pensar que con el simple hecho de registrar con nuestros oídos lo dicho por alguien (directivo, docente, estudiante, padres) es suficiente, pero esto no es así. Puede suceder que sean limitadas las vivencias de escucha en nuestra vida personal y comunitaria.



En nuestra actualidad, volver a mirar lo que acontece al interior de las instituciones educativas es central. Las personas que habitamos las escuelas nos vemos cada día más interpelados por problemáticas diversas, personales, familiares y sociales que irrumpen y conmueven lo que allí sucede en lo cotidiano, o sea, en la cultura institucional, que es metafóricamente, el escenario, la obra que se representa, el telón y el fondo de las actividades de una institución. Este telón de fondo al que se hace referencia es lo que posibilita, de alguna manera, el encuentro entre quien da la palabra y quien la escucha. Hay un marco que la sostiene, que hace que sea posible. Escuchamos en contexto, en un escenario y un territorio particular. Es evidente que lo institucional se pone en juego a la hora de escuchar.

¿Cuál es el lugar que la escucha tiene? ¿Cómo pensar efectivamente la escucha como práctica pedagógica, como experiencia de aprendizaje?

¿Cómo se van hilando/deshilando los vínculos entre los diversos actores a partir de la existencia o no de espacios de escucha auténtica? ¿Hay viejos oídos que olvidan, quizás, lo que puede provocar una escucha atenta del «otro» en cualquier momento?

Escuchar implica, también, crear las condiciones necesarias para que el ejercicio de la enunciación sea posible. Quizás debamos pensar otras formas de escuchar. Somos nosotros quienes tenemos la posibilidad y la responsabilidad de construir espacios fructíferos de escucha de lo que el otro tiene para decir, como así también, incluso para lo que no se quiere decir, la escucha de los silencios, de lo no dicho, de aquello que aparece imperceptible a nuestros oídos. Por ejemplo, ante el sufrimiento, preguntarnos cómo la escucha puede convertirse en una alternativa, una vía (otra) posible, de poner en palabras. Saber de eso que nos pasa, pero que no sabemos nombrarlo ni definirlo. Aceptar que a veces no sabemos qué le pasa a ese chico, a esa familia. Después de la pandemia, quizás sabemos menos de ese dolor e incertidumbre por la que han tenido que transitar. Partir de una sabia ignorancia nos permite encontrar algo de esa verdad que el otro no entiende pero que lleva y demanda en las instituciones, expresando: «Quiero que me escuchen», «No estoy bien, necesito ayuda». Ese no saber es como el del filósofo griego al acercarse a los jóvenes de su querida Atenas: el no saber socrático permite hacer que surja la verdad que hay en el otro y que incluso para él es un enigma, su vida es un enigma. Desde ese punto, es posible encontrar espacios y dispositivos de intervención que posibiliten un devenir humano saludable, una vida más estable. La circulación de la palabra genera nuevos recorridos, construye caminos de entrada y salida, sostiene y se presenta como un elemento significativo en la construcción de lazos comunitarios.

A pesar de su importancia, muchas veces olvidamos que la escucha requiere atención y práctica

### Practicando la reflexión sobre la Escucha

Escuchar, en términos de intervención, implica un acto de reconocimiento: el reconocimiento de la necesidad de alguien de expresarse,

¿Es nuestra comunidad *un lugar* donde la escucha tiene lugar? ¿Practicamos la escucha atenta, escuchamos realmente a los alumnos, compañeros, directivos, padres? ¿Prestamos atención solo a lo que queremos oír? ¿Escuchamos para comprender, dialogar y ayudar?

.....  
.....  
.....

¿Cómo pensar la escucha como sitio de confianza para que habite la palabra? ¿Cómo generarla?

La escucha nos posibilita establecer vínculos de confianza, la cual es indispensable e incluso vital,

.....  
.....  
.....



## Christus vivit: una lectura desde la escuela (II)

Leandro Giordano

Instituto Nacional Formación Pastoral Juventud Cardenal Pironio

<https://institutopironio.org.ar/>

Continuamos la reflexión sobre los aportes de la Christus Vivit a la pastoral educativa y a la presencia evangelizadora en la escuela con este segundo artículo de los tres previstos.

### Los jóvenes, el «ahora» de Dios

Uno de los aportes más interesantes del capítulo tres de la exhortación es el presentar a los jóvenes como un locus de revelación teológica y hermenéutica. Tal como lo sugiere ChV 64, hay que superar los paradigmas pastorales que entienden a los jóvenes desde la mirada futura, como un ser en preparación para un mañana en la sociedad o en la misma Iglesia.

La fuerza del «ahora» indica que es el tiempo oportuno para escuchar a Dios en ellos. No son solo destinatarios del anuncio, son también portadores del mismo. Hay que ofrecerles el anuncio en la escuela, pero sobre todo hay que escuchar lo que ellos también anuncian. Dice Mariana del Carmen González (2019):

«Reconocer a los jóvenes como lugar teológico supone que Dios nos habla, se impone y revela a través de sus vidas, búsquedas, sueños, inquietudes y proyectos (...) Son un lugar teológico, comprendido como realidad teológica, donde Dios se nos revela y nos invita a escuchar e interpretar los signos de los tiempos, discerniendo desde la mirada y el corazón de Dios. También son lugar hermenéutico que es posibilidad para reconfigurar la praxis pastoral».



A partir de estas orientaciones, algunos pastoralistas que comentaron el Sínodo comenzaron a hablar de los espacios de escucha y la pastoral juvenil. Afirma Rossano Sala (2019):

«Escuchar a los jóvenes y dialogar con ellos nos inserta mejor en la historia concreta de los hombres. Y sabemos que Dios, a través de la encarnación, ha habitado la historia de los hombres. Por lo tanto, es claro que, si queremos encarnar mejor el Evangelio hoy, no podemos evitar confrontarnos con el mundo de los jóvenes y con sus vidas concretas. Ellos, entre otras cosas, pueden ser protagonistas de esta nueva forma de encarnar el Evangelio hoy. Y este es, en el fondo, el gran reto del Sínodo».

Estas reflexiones desafían también a la escuela. Si se desea conocer la revelación teológica en los jóvenes hay que habilitar decisiones que modifiquen la matriz institucional para proponer **personas, tiempos, espacios y estructuras de escucha** dentro de las instituciones.

Ahora bien, ¿qué dice la exhortación sobre la intuición de escuchar a los jóvenes? En *Christus vivit*, Francisco recuerda cómo la historia de salvación se nutrió de revelaciones en la vida de ellos. Desde el párrafo 5 al 21, se ofrece un recorrido bíblico veterotestamentario y neotestamentario que rescata historias de jóvenes en diálogo con Dios. Así la faceta del mismo Jesús joven es recuperada en el capítulo 2 de ChV, como así también el testimonio de María en ChV 43 a 48. Se destinan algunos párrafos a nombrar jóvenes santos que han continuado mostrando cómo los signos de los tiempos se manifiestan en la cultura juvenil de cada época. Encontramos este recorrido en los párrafos 49 a 62 de ChV.

Francisco extiende el desafío de prestar atención a los jóvenes de nuestro tiempo. En ellos hay testimonios nuevos de santidad. Expresa el deseo de que los jóvenes santos «intercedan por la Iglesia, para que esté llena de jóvenes alegres, valientes y entregados que regalen al mundo nuevos testimonios de santidad» (ChV 63).

La necesidad de escucha de las juventudes es, pues, una práctica de estilo sinodal que se debe ejercitar en la Iglesia. Ya lo dice Nathalie Bécquart (2020, p. 31-32), religiosa francesa consultora de la Asamblea, «durante todo el Sínodo mismo, que fue ante todo un prolongado ejercicio de escucha, se logró tomar conciencia de que la escucha es un verdadero y real acto teológico, ya que nos dimos cuenta de que es la forma en que Dios actúa con nosotros».

Inspirados en estas orientaciones de la exhortación, la escuela puede habilitar, si no los tiene, o resignificar espacios de escuchas individuales y grupales tales como los centros de estudiantes, los equipos de delegados, los mismos grupos de pastoral juvenil, la habilitación de la participación de jóvenes en los equipos de pastoral educativa, los espacios de interioridad áulicos o extracurriculares, los espacios sacramentales como la reconciliación, entre otros. Los agentes a involucrar también pueden ser variados. Se puede trabajar con la pastoral de escucha escolar, el rol de tutor y de preceptor, los catequistas, los mismos directivos y coordinadores de pastoral, agentes externos, capellanes, religiosas y religiosos, entre otros.

Ahora bien, la escucha debe ser atenta y sincera, que provoque espacios de acompañamiento, discernimiento y participación corresponsable transformando o modificando sustancialmente algunas estructuras, superando una escucha que recopila información para elaborar estrategias que amolden las necesidades a propuestas ya pensadas de antemano (Sala y Bécquart, 2020).

Nathalie Bécquart, en su análisis de la experiencia del Sínodo, caracteriza la escucha de las juventudes también como un «laboratorio de vida eclesial»:

«Hemos escuchado de los jóvenes presentes —parte simbólica y significativa del Pueblo de Dios— testimonios de fe que nos han edificado, historias de salvación que nos han dado la oportunidad de tocar con la mano la acción del Espíritu Santo en la vida de los que se han dejado transformar por el encuentro con Cristo. Todos nosotros, y en particular los

Hay que ofrecerles el anuncio en la escuela, pero sobre todo hay que escuchar lo que ellos también anuncian



Hay que confiar en su potencial renovador y creativo y confiar el presente y futuro eclesial en ellos



Padres sinodales, hemos experimentado un rejuvenecimiento, una fe renovada, un impulso misionero, un nuevo coraje...y, finalmente, una llamada a atreverse a inventar con valentía nuevas formas de ser Iglesia hoy, con fidelidad creativa, para estar más cerca de los jóvenes y caminar con ellos, dándoles, con confianza, mayores responsabilidades» (Sala y Becquart, 2020, p.41).

Estos análisis inspiran la recomendación de crear o fortalecer los espacios de pastoral juvenil dentro de las instituciones educativas para poder hacer experiencias de esos laboratorios de eclesialidad. Nuevas maneras de ser Iglesia pueden surgir también de los discernimientos y las experiencias de vivir la participación eclesial desde la escuela.

Algunos párrafos del capítulo séptimo de la exhortación brindan más orientaciones para pensar espacios institucionales. Francisco, hablando de los ambientes adecuados para los jóvenes, motiva a pensar en la necesidad de desarrollar y potenciar lugares de acogida para ellos, puesto que «la experiencia de discontinuidad, de desarraigo y la caída de las certezas básicas, fomentada en la cultura mediática actual, provocan esa sensación de profunda orfandad a la cual debemos responder creando espacios fraternos y atractivos donde se viva con un sentido» (ChV 216).

Los párrafos 217 a 219 resaltan la importancia de crear el sentimiento de hogar, potenciando lazos de colaboración y experiencias de grupo significativas, puesto que estas constituyen «un recurso para compartir la fe y para ayudarse mutuamente en el testimonio. Los jóvenes son capaces de guiar a otros jóvenes y de vivir un verdadero apostolado entre sus amigos» (ChV 218).

Ahora bien, la conformación de estos espacios debe superar el riesgo del aislamiento y el aislamiento respecto a otras comunidades eclesiales (ChV 219).

Ahora bien, la conformación de estos espacios debe superar el riesgo del aislamiento y el aislamiento respecto a otras comunidades eclesiales (ChV 219).

La pastoral juvenil, en general, y los espacios de grupos juveniles escolares, en particular, buscan contener a los jóvenes, pero también buscan potenciar la convicción de reconocerlos como locus de revelación. Hay que confiar en su potencial renovador y creativo y confiar el presente y futuro eclesial en ellos. En esta línea retomamos lo que expresa el deseo de Francisco en el último número de la *Christus vivit*:

«Queridos jóvenes, seré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la Sagrada Eucaristía y reconocemos en la carne del hermano sufriente. El Espíritu Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hacen falta! Y cuando lleguen donde nosotros todavía no hemos llegado, tengan paciencia para esperarnos» (ChV 299).

La escucha debe ser atenta y sincera, que provoque espacios de acompañamiento, discernimiento y participación corresponsable



## Muerte al mensajero

M.ª Ángeles López Romero  
@Papasblandiblup

Falleció el mes de agosto de 2022. Cuando lo supe rogué por que encontrara la paz que no había recibido en vida. Emiliano Álvarez había sido víctima de abusos en una institución religiosa siendo muy niño. Yo conocía su testimonio como editora del libro *Lobos con piel de pastor*, escrito por mi colega y buen amigo Juan Ignacio Cortés. Pero una cosa es leerlo y otra muy distinta escuchar de su boca, puesto en pie al fondo de una sala atestada de gente para la presentación del libro, el daño profundo que aquellos abusos le provocaron a él y a toda su familia. El sufrimiento de esos padres que nunca comprendieron su cambio de conducta producida por el trauma, sus desvíos del camino trazado, el malestar que arrastró hasta el final de sus días.



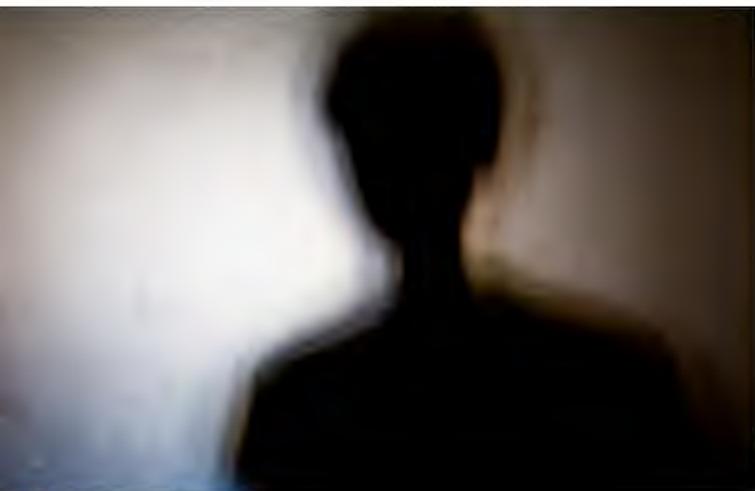
Emilio fue un hombre valiente que alzó la voz, cuando ya casi no le quedaban fuerzas, para denunciar lo que otros querían enterrar. Por desgracia, murió sin la verdad, justicia y reparación que buscó desesperadamente a lo largo de toda su vida.

Cuando oigo en los medios de comunicación a esos eclesiásticos (que por suerte son cada vez menos) que echan balones fuera alegando que «no pasa solo en la Iglesia» o desacreditando a las víctimas con endebles y retorcidos argumentos, me pregunto si alguna vez han mirado a los ojos a esos hombres y mujeres que han sufrido el abuso en sus carnes, del tipo que sea. Si han escuchado con los oídos abiertos por la compasión a quienes se han visto violentados, intimidados, amordazados literal o metafóricamente en algún momento de sus vidas por alguien en quien confiaron, a quien creyeron y respetaron.

Muchos piensan que esto de hablar de los abusos en la Iglesia es una moda a cuyo carro se está subiendo la gente décadas después por el eco mediático y el posible beneficio económico de que por fin se esté poniendo el foco sobre este pasado ignominioso. Y una vez más culpan al «mensajero»: los periodistas y medios de comunicación que están dando voz a las víctimas. He tenido la fortuna de conocer también a algunos de ellos. Y quienes han hecho de la frialdad y el ejercicio de la supervivencia institucional su estilo de vida se sorprenderían al escucharles relatar que van a terapia para poder soportar la dureza de los testimonios que han debido registrar en estos años; que piden a sus superiores «descansar» con otros temas que les alejen por un tiempo de ese sufrimiento humano que va pesando en ellos como esa piedra que Sísifo debía subir una y otra vez por la ladera de una escapada montaña del inframundo.

Quizás lo que es tendencia es ideologizar los fenómenos humanos para dejar de ver a las víctimas como seres humanos necesitados de escucha, cuidado verdad, reparación y justicia. Porque no puede importarnos de dónde venga el eco de la historia, qué medio la ha convertido en noticia,

si hace daño a la institución o perjudica nuestra imagen de marca. Nada de eso importa más que el dolor de ese ser humano violentado. Sea un niño, una mujer, una religiosa, un seminarista. Ojalá comprendamos que no hay mayor lealtad a la Iglesia que romper el silencio que envuelve el abuso, del tipo que sea. Ojalá el papa Francisco consiga convertir sus gestos indiscutibles en este sentido, en tendencia universal y duradera. Y dejemos de matar al mensajero.





## Amor en pandemia: Inma y Pablo, a punto de casarse

Luis Manuel Suárez CMF

luismanuel@claretianos.es / @luismanuel\_cmf



**P**onte en camino, no esperes más: a partir de este lema de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones (JMOV) de 2023, que tiene relación con el lema de la JMJ de Lisboa (*María se levantó y partió sin demora* - Lc 1,39), hoy compartimos el testimonio de Inma y Pablo, dos jóvenes que han participado en esa Jornada con un vídeo donde cuentan algo sobre su camino vocacional. Aquí nos cuentan algo más.

*Somos Pablo e Inma, somos novios desde hace dos años y medio y estamos prometidos... Si Dios quiere nos casaremos en octubre. Nos conocimos en nuestra parroquia de San Juan de la Cruz, en Toledo. En la misa de diario, coincidíamos y nos sonreíamos en la fila de la comunión durante la pandemia. Más adelante, a raíz del retiro parroquial de Effetá, empezamos a hablar y a conocernos. Este periodo fue largo, porque no había nada abierto en la pandemia, y con los toques de queda teníamos que irnos muy pronto a casa; aun así, siempre apurábamos al máximo el tiempo que teníamos después de misa. En esos momentos, mientras que yo, Pablo, llevaba unos años trabajando en Cáritas, yo, Inma, estudiaba el máster de educación y ahora soy profesora de Historia. Tras este tiempo, empezamos a salir el día de la consagración de Pablo a la Virgen, que también era cumpleaños de Inma: todo en uno...*





**Inma y Pablo:** ¿qué es lo más gratificante y lo más difícil en el camino de vuestro noviazgo?

*Dado que ambos tuvimos una profunda conversión previa a conocernos, lo más difícil ha sido, y sigue siendo, llevar un noviazgo cristiano como Dios quiere. Es verdad que anteriormente tuvimos noviazgos muy mundanos, con todo lo que conlleva. Sin embargo, al empezar, hablamos muy claramente de que nos gustaría que Dios estuviera en el centro de nuestra relación, y que debíamos buscar ayuda porque no sabíamos cómo hacerlo. Dios, en su infinita bondad, nos puso en el camino a un director espiritual común que nos ayudó mucho en los primeros momentos. Damos gracias a Dios por el padre Valentín y sus recomendaciones, entre las que se encontraba el libro Pijama para dos, que utilizamos como libro de cabecera durante mucho tiempo: lo leíamos y lo comentábamos juntos delante del Sagrario.*

*Quizás, lo más gratificante de este camino es ver que se acerca el día de nuestra boda, y ver que hemos podido disfrutar de casi tres años de conocernos y amarnos en profundidad, sin tantas cosas que nublan el entendimiento y la voluntad, que a menudo se nos presentan como necesarias antes de casarse.*

**¿Y qué os ayuda a avanzar en ese camino?**

*Lo que más nos ha ayudado ha sido la confianza en Dios. No ha sido un camino fácil, ni pensamos que vaya a serlo de aquí en adelante, pero en Él está la clave. Por supuesto, la misa diaria y la confesión frecuente es imprescindible para nosotros: nos ayuda a seguir en el camino. Por último, decir que tenemos la suerte de participar en el ministerio de música de alabanza de la parroquia, lo que nos ayuda a volver a poner en primer lugar al Señor cada sábado, y tener claro que el objetivo de nuestra vida es llegar juntos al cielo y alabarle a Él por toda la eternidad. Gloria a Dios.*

Otro vídeo testimonio de Jana Alonso, laica de espiritualidad ignaciana: «el acompañamiento personal y comunitario nos ayuda a ponernos en camino» (<https://youtu.be/B-nvaxMXCBM>)



**EL #TWEET DE FRANCISCO:** «En la Iglesia, todos somos servidores y servidoras, según diversas vocaciones, carismas y ministerios. La vocación al don de sí en el amor, común a todos, se despliega y se concreta en la vida de los cristianos laicos y laicas, comprometidos a construir la familia como pequeña iglesia doméstica y a renovar los diversos ambientes de la sociedad con la levadura del Evangelio» (Mensaje *Vocación: gracia y misión*, para la 60 JMOV).

### **Para preguntarME / Para preguntarNOS:**

- Si tuvieras delante a Inma y Pablo o pudieras enviarles un mensaje, ¿qué les dirías, o qué les preguntarías?
- ¿Alguna cosa de las que dicen Inma y Pablo te da pistas para «ponerte en camino» o no aplazar alguna decisión importante en tu vida?



## Ser misionero en Cuba... y en el mundo

Alberto Sola, escolapio  
abertosola@escolapiosemaus.org

**M**e gusta colaborar con algunas revistas de tema misionero y pastoral y mañana hago cuatro años de mi llegada a Cuba: buen motivo. Ahí van estas líneas, a quien las lea le deseo que no se dejen llevar por el olvido o por «ojos que no ven corazón que no siente». Ojalá sientan y vean, que «no hay peor ciego que el que no quiere ver». Acabo de leer algo que me deja muy preocupado: «Uno de cada dos niños en Sudán necesita ayuda humanitaria urgentemente».

Me preguntan por lo que hace un misionero. Diría que es aquella persona a la que la realidad le impacta tanto, que no le deja descansar hasta verse implicado directamente en ella para hacer algo.

Hablando de nuestra realidad cubana, podemos «diagnosticarla» en frases hechas, como «píldoras» que, analizadas, recuerdan la sabiduría popular del refrán: «a buen entendedor pocas palabras».



### 1. En Cuba se usan mucho estos modismos, muletillas que hablan por sí solas

- «Resolviendo». El cubano/a resuelve cada día. Mágica palabra, toda una vida resolviendo. En ella entra la comida, el vestir, hacer la calle, la cola, todo es para resolver y para seguir al día siguiente resolviendo. Todos los días es un cómo salir adelante en todo.
- «No es fácil». Escuchando los problemas de la gente, siempre terminan con un «no es fácil» muletilla que acompaña la dura vida en Cuba. Y la verdad es que no es fácil. Cuando llegué de Venezuela hace 4 años, un 19 de agosto, a la semana de estar en Cuba, me dije: «Más vale que vengo entrenado de Venezuela, que, si no, no sé qué sería de mí».
- «El bloqueo». Forma parte del vocabulario cubano, de las noticias oficiales y de murales pintados en nuestras ciudades. Es una técnica antigua, cuando todo va viento en popa, son éxitos míos, cuando va mal, la culpa es del otro, o «de la vaca», según cómo se mire. Siempre se reparte el mal, los beneficios son para pocos. Pero la realidad es que podemos comerciar con todo el mundo, otra cosa es que estamos endeudados con todo el mundo. Creo que hay un bloqueo interno, que es el que nos está matando, y del que no se habla. A veces, nos bloqueamos nosotros mismos, ¿no es verdad? A mí me pasa muchas veces, pero hay que saber reconocerlo, Cuba lleva muchos años bloqueada, ¿desde fuera o ella misma?
- «El cubano/a vive de la FE» es lo que me dijo una doctora amiga nada más llegar a Cuba. Fue un diagnóstico médico certero. Yo creía que era

Todos los días es un cómo salir adelante en todo

por la fe del creyente. Me lo tradujo, y abrí los ojos: «Familia en el Exterior», quien la tiene y le puede enviar remesas, comida, medicinas... Aunque no solo de pan vive el hombre, pues en Cuba hay muchas soledades que matan, no se pagan con remesas. Ahí entramos nosotros, que vivimos de lo que nos mandan de fuera, pero trabajamos. Nos lo ganamos. Nuestro agradecimiento a quienes hacen posible eso con su solidaridad.

- «**Más vale pedir perdón que permiso**» o «**en Cuba robar no es pecado**» o «**por la izquierda**». Lo dejo a libre interpretación del avisado lector. Lo dice Leonardo Padura en una entrevista: «ser decente es impracticable en Cuba. Para sobrevivir hay que hacer cosas que, sin ser ilegales, están discutidas con la ética estricta de la decencia».
- «**¡Ah! y las colas**». No es frase, es la realidad cotidiana del cubano. Mi marca de tiempo de espera está desde las cuatro y media de la madrugada que salí de casa, hasta las tres de la tarde que regresé del centro comercial de tercera con 70, en plena pandemia. Creo que me leí el primer libro de Leonardo Padura Padura. ¡Nunca lo olvidaré! Menos mal que venía bien entrenado de Venezuela. Eso, un recién llegado de Europa no lo aguanta, un cubano sí, no tiene más remedio. Es el «deporte» diario: marcar la cola para el banco, para el pan, para el pollo, para la guagua, ...

Sé que Cuba no es solamente eso, es mucho más: hermosos paisajes, costas, gente que resuelve miles de problemas, con sus luces y sus sombras, pero hoy reconozco que sus luces brillan por su ausencia. Leonardo Padura, lo resume en una entrevista a un periódico español: «En Cuba no hay leche, no hay medicinas... pero lo peor es que no hay esperanza».

## 2. Me duele Cuba

Sí, me duele Cuba, me siento cubano, aunque el acento me traiciona. Y les digo más, quien venga a Cuba, bienvenido, pero que sepa que le va a doler, al menos a mí sí me duele:

- **Me duele Cuba** cuando veo turistas sacando fotos y a 40 metros hay colas para conseguir lo que «ha salido» ese día, o buscando muchachas cómo «enamorar» a un turista, y un día, quién sabe, si vuelo a Europa y reinicio una nueva vida...
- **Me duele Cuba**, aunque bromeo y digo: «se independizaron y ahora quieren ser españoles por la ley de abuelos» como le dicen aquí. Pues sí, la mitad de los cubanos, si no más, tienen antepasados españoles, no olvidemos que fue colonia hasta final del siglo XIX. Se nota en los dichos, refranes, apellidos, expresiones castizas que se usan igual que en la península. Muchos emigraron buscando un futuro cuando España se hundía en guerras, hambrunas y miseria. Paradojas de la vida, hoy muchos cubanos descendientes de aquellos españoles buscan un futuro, como lo buscaron aquí sus antepasados, pues su hermosa isla no se lo ofrece. Ojalá encuentren en la «madre patria», como dicen en Cuba, lo que sus abuelos y bisabuelos encontraron aquí, aunque eran otros tiempos.
- **Me duele Cuba** cuando veo a cientos de ancianos que crecieron en esta isla, lo dieron todo, y hoy viven solos y sin fuerzas, muchos abandonados a su suerte, con sus familiares fuera de la isla. Sus preguntas y frases que lo dicen todo: ¿qué será de mí dentro de unos años?, ¿veré a mis hijos?, ¿llegaré al *parole*?, o frases que conmueven: «gracias por quedarse con nosotros».
- **Me duele Cuba** cuando veo edificios, antes hermosos, hoy apuntalados, habitados por la vegetación que los corroe, derrumbes, que me recuerdan el soneto de Francisco de Quevedo:

*Miré los muros de la Patria mía,  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad cansados,  
por quien caduca ya su valentía...*



Quien venga a Cuba,  
bienvenido,  
pero que sepa que  
le va a doler



- **Me duele mucho Cuba** cuando me siento cual «mendigo» pidiendo ayudas al exterior para subsistir o con los productos de «la libreta», cada vez más mermados. Mi amiga del banco gana 4.000 pesos mensuales, yo 5.000, eso no me da para pagar la luz del mes, pues se gasta en aires, cámaras, etc. imaginen ella que vive con sus padres mayores y enfermos, un hijo... Un jubilado, con lo que cobra (sic), se le va en un cartón de huevos, y no importa si fue alto cargo en la universidad, es parecida jubilación.

Vengan a ser  
solución,  
con pasión,  
y acompañar  
a este  
pueblo

- **Me duele Cuba** cuando veo el «daño antropológico», tan citado en Cuba. Se ve en la mirada de niños y jóvenes con un futuro cerrado, buscando paraísos fuera, que vislumbran en su celular. Cuando veo que en cuestiones de fe Cuba es como un bosque talado: «se han cortado los árboles, pero ahí están las raíces. Reguémoslas y la fe florecerá como nuevas ramas verdes». Se palpa en las generaciones, en todas. La dimensión espiritual del ser humano está ausente, lo material se lleva el total de las conversaciones. El daño está hecho, lo más duro para un creyente es que nadie les haya ofrecido años atrás, el Evangelio, a Cristo (ver anexo, explico el porqué).
- **Me duele Cuba** cuando hablo con exalumnos, con sus 80 años y vemos las ruinas que todavía hablan de lo que fue su colegio hace más de 64 años, en pleno esplendor. Hoy siguen abrigando la esperanza de ver abrirse la puerta por donde pasaban del colegio a la iglesia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón: «De ese lado eran las Letras y en esta la Piedad», lo dicen emocionados. No he conocido exalumnos en ninguna parte tan identificados, creyentes y fieles a pesar del tiempo.
- **Nos duele Cuba**, que se desangra, perdí la cuenta, pues **todas las semanas despido a alguien**. Más de 300.000 cubanos salieron del país en un año, jugándose la vida, hacia EUA, por «la ruta de los volcanes». Por otros países, como el hijo de Juana, una de tantas madres que vive sola. Un hijo emigró por rutas impensables, que dan la vuelta al mundo. Los conozco, salieron a Rusia, que concede visas a cubanos, y atravesando Europa, un día llegaron a España. Travesía de más de un año, mínimo, se dice fácil, y ¡qué año! ¿No es fácil, entiendes?
- **Me producen tremendo dolor los enfermos** cuando buscan sus medicinas y lloran de alegría porque la encontraron. ¿Cuánto le debo? Nada, son donaciones de gente generosa que se solidariza con otros dolores, gente de fe y cubanos que emigraron. Que usted haga el bien a otras personas, ese es el precio. Dios lo bendiga y que sea bendición para otros. **Y los médicos**, excelentes profesionales, que trabajan sin material, ni medicinas, con uñas y dientes. Tengo un amigo que se quedó en Brasil, cuando estaba de misiones: no podrá regresar a Cuba en ocho años, se dice fácil, ocho, sin ver a su familia, y todo lo ahorrado que tenía con el «proyecto Misión», lo perdió. Y aun y todo, decidió quedarse, como otros muchos. «No es fácil», ¿me entienden?
- Y termino mis dolores, que son más, para no afligirles. Es «con los niños», cuánto me duele, que tienen que reutilizar el cuaderno de su hermano, borrar y usar de nuevo, que no tienen lo que otros niños en países donde leen esto y no saben qué hacer con tantas cosas o no las cuidan. Cuidado, padres: «ni calvo ni con dos pelucas». Me decía una madre: «emigro, no quiero irme de mi país que me vio nacer, pero no quiero para mis hijos lo que he vivido hasta ahora».

En mi niñez se hizo presente Cuba: recuerdo de niño que muchas mercancías (especias, azúcar, café...) llegaban a España desde la isla. Íbamos a comprar a las tiendas de ultramarinos, así le decíamos. Y en mi pueblo estaba la casa de la cubana, así llamada por su origen.

Quién no escuchó de niño «más se perdió en Cuba». O las habaneras como: «Cuando salí de Cuba, dejé mi vida dejé mi amor, cuando salí de Cuba, dejé enterrado mi corazón...». Mi padre no se perdía ningún año el festival de habaneras de Benicasim.

También, por qué no contar las etapas de la vida en que los idealismos de juventud y lecturas, casi clandestinas, de la vida del Che, Solentiname (Nicaragua y sandinismo). Eran los últimos años del franquismo, nos hablaban de otro mundo mejor, heroicidades que cuando hemos visto las realidades, todo quedó en papel mojado. Hasta Joaquín Sabina, lo decía en unas declaraciones decepcionado de todo aquello en que creyó que "fue" y nunca existió.

### 3. ¿Un paraíso perdido?

Para un misionero, Cuba es el paraíso, pues encarna las palabras del Maestro, «vengan a mí los que están cansados y agobiados que yo les aliviaré». «Que levanten la mano los que se sienten cansados y agobiados», pregunté a los fieles en una misa: un bosque de manos alzadas, todas dibujando un horizonte de sueños y lazos familiares rotos. ¡Quién no tiene un conocido, familiar, amigo que ha emigrado, que no está en Cuba!

Así que vengan a Cuba, les invito a mirar con **COMPASIÓN**, bella palabra que recoge todo un evangelio, padecer con «Y sentía compasión al ver a la muchedumbre como ovejas sin pastor». Ese es el «turismo» de verdad para un misionero/a. Quien venga a quejarse, a comparar, a criticar, que se quede en casa. Vengan a ser solución, **con pasión**, y acompañar a este pueblo, que acogió a miles de emigrantes y ahora necesita que lo acojamos, que no lo abandonemos a su suerte.

Jesús encontró un panorama muy desolador, todos los que se acercaban a él nos dibujan un hospital de campaña (cojos, leprosos, parálíticos, ciegos, sordomudos, endemoniados, ...) y cuando no, viudas, mujeres vulnerables y encorvadas, adúlteras condenadas, publicanos, hasta un centurión del imperio romano. La sociedad siguió siendo la misma, injusta y opresora, pero Él, trajo un estilo y una Buena Noticia, que dio vuelta a lo establecido, y que hoy sigue esperando hacerse vida y realidad en el mundo, también en Cuba. ¡Cuánto nos queda por hacer, Maestro!



### 4. Anexo (a modo de manual: funcionamiento para Cuba). Un ejemplo vale más que mil palabras"

Hechos reales que rompen todos los esquemas que puedas traer. Lo conocí en un bautismo, Lester, era el padrino de un niño. Se puso a mi disposición al finalizar y me dio su teléfono. Esa semana necesité su ayuda y le llamé, me vino como anillo al dedo. Hicimos buena amistad. En las conversaciones vi su generosidad y ganas de ayudar, él también lo vio en nosotros, se juntaron el hambre con las ganas de comer. Tras un proceso personal de reencontrarse con su bautismo, su juventud creyente, preparamos la boda por la Iglesia, la civil ya estaba hacía años, y el bautismo de su esposa. Se casaron por la Iglesia, estaban sus hijas Lía y Lismary... ¡Sorpresa!, hace dos semanas bautizamos a Ordani, su hijo adoptivo. Esto es un brote de esas raíces, que un día vieron cómo un bosque entero, la fe, se talaba, esto es Cuba. Lester y Mariuska con su nueva familia de tres hijos, son un brote de aquellas raíces. Hay que regar y acompañar.

¡Cuánto nos queda por hacer, Maestro!

#### Frases para pensar

«Vive como piensas o acabarás pensando como vives», me ha acompañado toda mi vida.

«La vida la das o te la quitan». No entiendo a quién quita la vida, si al que la da.

«¿Cómo estás en la vida: como espectador, huyendo o **comprometido**?». Lo resumía en sus charlas en el caserío de Arrázola nuestro gran maestro Lekun: **metido, en pro de y com**. Tú lo puedes ser desde donde estés, conozco a muchos que hacen más por Cuba y este pueblo que yo estando aquí. ¿Te apuntas?



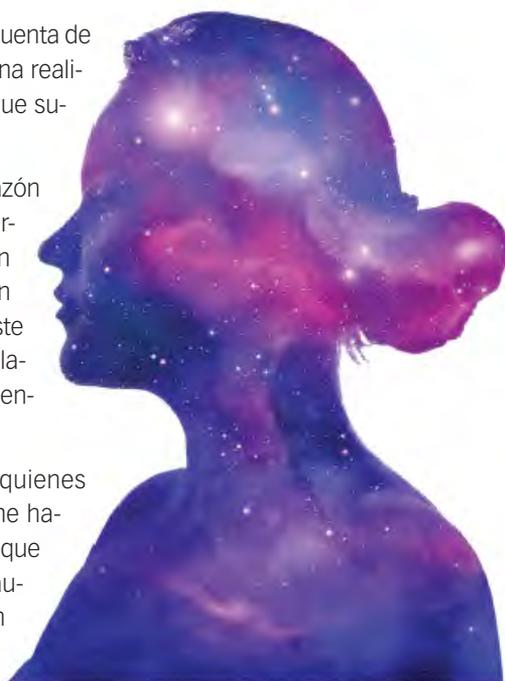
## El coraje de aceptar. Autoaceptación

Maria José Rosillo  
rosillotorralba@gmail.com

**E**l primer paso que debía dar era el de darme cuenta de mi resistencia a ver la realidad de mi vida. Una realidad sin tapujos ni medias tintas. Una realidad que suponía el coraje de aceptar quién era de verdad.

Una de las necesidades más profundas del corazón humano es la de ser apreciado, querido. Toda persona necesita que la valoren; todos desean sean amados, aunque esto resulte ambiguo por la gran variedad de tipos de amor que existen. Pero existe un amor mucho más profundo que podríamos llamar **amor de aceptación**. Y ese es el que realmente nos transforma.

**Ser aceptado** significa que las personas con quienes me relaciono cada día, con quienes convivo, me hacen sentir que realmente soy valiosa para ellos, que soy digna de respeto, que se me permite ser auténticamente yo, aunque este «ser» esté aún en proceso de serlo. Aceptar es, por tanto, acoger a la persona y su proceso.



La aceptación implica también reconocer y acoger los errores que cometemos que forman parte de nuestro proceso de aprendizaje

En mis encuentros de oración con el Señor durante mi paso por la vida religiosa, que considero y consideraré siempre mi proceso de revelación, Él me hace entender que ya no tengo que pasar más por quién no soy, que ya no tengo que fingir nada, ni ocultar nada a sus ojos, ni maquillar nada que no forma parte de mí, por miedo al rechazo. Porque Él no me va a rechazar. Ya me lo está mostrando cada día en la oración. Me está recordando la grandeza de su amor, me da la paz del Amigo y la tranquilidad del alma. «Mi princesa... te amo. Te amo tal como eres, porque yo te he creado así» – escribía en una ocasión en mi diario personal.

La aceptación implica también reconocer y acoger los errores que cometemos que forman parte de nuestro proceso de aprendizaje. Pues aprender consiste precisamente en desarrollar al máximo todas esas potencialidades que hay en cada uno de nosotros y que solo se manifiestan desde la libertad de su expresión plena. **Solo siendo aceptados llegaremos a ser eso a lo que estamos llamados a ser, sea lo que sea.** Y ser amado, aceptado, acogido, no por lo que hace, sino **por lo que se es en sí mismo.**

Aceptar no implica esconder las limitaciones o encubrir los errores. Si negamos las faltas de alguien, realmente no le estamos aceptando tal cual es. Y, por otra parte, no esperar nada de nadie es como destruirlo o hacerlo estéril. La persona que no se siente aceptada, buscará esa aceptación por cualquier medio a su alcance:

A través de la jactancia ya sea de manera sutil o manifiesta, buscando la forma de obtener la alabanza o la estima que tanto necesita. O la rigidez en sus formas de expresión o comportamiento cuando en realidad lo que le destruye es su falta de seguridad en el camino de la vida, su falta

de coraje para arriesgarse a dar el paso fuera de lo conocido. No aceptar en plenitud convierte a la persona en un ser que se percibe a si mismo inferior al resto.

¿Cómo podía trabajar en mi propia aceptación si desde todos los frentes posibles la sociedad, la universidad, la comunidad eclesial... me habían enseñado que ser homosexual es estar enfermo o endemoniado? ¿Cómo conseguir desarrollar todo mi potencial, si parte de lo que soy queda oculto precisamente para conseguir la aceptación de los otros, del grupo en el que deseo ser admitida, de mi comunidad eclesial? ¿Cómo vivir para siempre siendo una falsa máscara de quién realmente no era? ¿Sería capaz de vivir una vida que no era la mía para siempre?

«Señor, dime ¿qué hago? ¿Puedo ser esposa tuya siendo lesbiana? ¿Puedo aceptar esa condición mía que yo no he elegido para servirte el resto de mi vida? Porque yo deseo ser esposa tuya y ser fiel a ti. Ofreciéndome entera a tu obra. No quiero otro amor, solo el tuyo» – escribía en otro lugar de mi diario en uno de los momentos de mayor desgarramiento del alma, porque tenía que volver a tomar la decisión más difícil de mi vida.

El Señor, por supuesto que responde. Responde siempre a nuestras plegarias. Lo único que sucede es que responde en su propio lenguaje, en su propio tiempo, no en el nuestro y solo cuando estamos preparados y a tiro para escucharlo. Y responde desde palabras como esta: «el lugar en que estás es tierra sagrada», (Ex 3,5) que me recuerda que Él está en mí, en cada uno de nosotros, haciendo que todo nuestro ser se convierta en su templo y en su morada.

Y sigue hablando... «Mira cómo te tengo grabada en la palma de mi mano» (Is 59,16) recordándome que Dios nunca puede mirarse las manos sin ver mi nombre. Y mi nombre, eso soy. No puedo ser algo sucio o demoniaco si estoy grabada en las manos de Dios.

Dice san Agustín que «un amigo es alguien que lo sabe todo de ti». El sueño de todas las personas es encontrar a alguien en sus vidas con quien realmente poder compartir, que nos comprende, nos escucha, nos acoge incondicionalmente.

Aprendo y experimento en estos encuentros con el Señor que Él, incluso sin palabras, en el silencio, sabe lo que quiero decirle. Me hace comprender que me adora con todo lo que forma parte de mí, mis ideales, mis sueños, mis faltas, mis sacrificios, mis alegrías, mis éxitos y mis fracasos. Me siento aceptada por Él, plena y auténticamente, sin tener que fingir más. Sin tener que ocultar nada más. Y puesto que tengo fe en Dios, ¿cómo no voy a tener fe en mí? Si Él cree en mí ciegamente.

Aprendo a aceptar que soy valiosa para Dios, que me ha elegido para colaborar con Él en su obra de salvación, aunque no sepa muy bien con exactitud en qué lugar, desde qué espacio, desde qué tarea o ministerio. Y desde esa aceptación plena del amor de Dios hacia mí y, por tanto, desde **esa autoaceptación de lo que soy en plenitud**, puedo enfrentarme a mis limitaciones sin sonrojarme, sencillamente, con humildad, sin ira, sin amargura habiendo adquirido el perdón de mí misma que era el otro de los pasos que quedaba pendiente de realizar

Aprendo a aceptar que  
soy valiosa para Dios,  
que me ha elegido para  
colaborar con Él en su  
obra de salvación



El Señor, por supuesto que responde. Responde siempre a nuestras plegarias



# DIVERSIDAD

## Dios te ama tal y como eres

Crismhom (Comunidad Cristiana Ecuménica LGTBI+H de Madrid)

<https://crismhom.org/>



**C**ompartimos esta reflexión escrita a cuatro manos: las de una mujer y un hombre gay cristian@s que han encontrado en CRISMHOM su comunidad espiritual. Guiada por el Espíritu, esta comunidad busca que la identidad de género u orientación afectivo-sexual no sean motivo de discriminación, malestar o dolor dentro de las Iglesias. Que se puedan dar estas situaciones nos hace pensar en un mal uso (abuso) de autoridad por parte de las personas consagradas dedicadas al cuidado, instrucción y doctrina de un grupo o comunidad. Los autores también queremos intentar ponernos en distintas posiciones (víctima, testigo, abusador) de una situación de abuso de autoridad, y preguntarnos a nosotr@s mism@s qué pensamos que se puede hacer para salir de esa situación. Como no creemos en las recetas, terminaremos con una breve fábula que invite a cada lector/a a hacer su propia reflexión.

Pensamos que merece la pena comenzar deteniéndose un poco en el significado y evolución de algunas palabras clave en el tema que nos ocupa. Comencemos con unas referencias de la Real Academia de la Lengua Española y otras fuentes:

- **Autoridad:** Autoridad: Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia. Deriva del latín *auctoritas*, *auctor* (figura de liderazgo o modelo) y de *auctus* (aumentar, potenciar o crecer) (Fuente: etimologia.com).



- **Abuso de autoridad:** abuso de autoridad: abuso que comete un superior que se excede en el ejercicio de sus atribuciones.
- **Pastor:** eclesiástico con fieles a su cargo.
- **Cura:** en la Iglesia católica, sacerdote encargado, en virtud del oficio que tiene, del cuidado, instrucción y doctrina espiritual de una feligresía.
- **Sacerdote/sacerdotisa:** ministro propio de una religión o de un culto. Persona dedicada y consagrada a hacer, celebrar y ofrecer sacrificios.
- **Ministro/a:** del latín *minister* (sirviente), el que sirve a Dios, de la raíz **minus**, origen de palabras como menor, mínimo... (Fuente: Diccionario etimológico dechile.net). En griego antiguo *diákonos*, se traduce como ministro (siervo) (Fuente: Wikipedia).
- **Manipular:** intervenir con medios hábiles y, a veces, arteros, en la política, en el mercado, en la información, etc., con distorsión de la verdad o la justicia, y al servicio de intereses particulares.
- **Conciencia:** conocimiento del bien y del mal que permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad y los actos.

### ¿Soy víctima de un abuso de autoridad?

Si te dicen que Dios no te ama tal y como eres es posible que estén ejerciendo sobre ti **abuso de autoridad**. Otros mensajes serían:

- «Tienes que cambiar por Él», «no eres digno/a», «estás cometiendo un pecado al ser así», «tu sexualidad es una abominación/pecado» o «puedes ser católico y homosexual, si eres casto/a»...
- Te etiquetan como «desviado/a», «pervertido/a», «enfermo/a»...
- Imponen ideas como «no puedes amarle tal y como eres» o no eres lo «suficientemente bueno/a»...
- Imponer puntos de vista desde la superioridad o élite, permitir que la congregación aisle o degrade a las personas con identidad sexual distinta.

- Recomiendan **terapias de conversión** de la homosexualidad y/o transexualidad.

### ¿Qué puedo hacer si soy testigo?

Puedes hablar con esa persona para ofrecer tu cercanía y escucha. Recuerda que esa persona maltratada sufre miedo y vergüenza, incluso culpa. Acompáñala... sin juzgarla.

### ¿Soy yo el que abusa?

La interpretación literal o tradicionalista de la Biblia o la ideología personal no justifican intentar cambiar a las personas. Si estás intentando corregir la identidad de tus feligreses/as, si ejerces fuerza o coerción sobre ellas, es muy probable que estés ejerciendo abuso de autoridad, por mucho que creas que tu comportamiento está justificado y tus intenciones son nobles. Lo que estás provocando es daño emocional, social y espiritual. Tu misión no es «curar» la homosexualidad y/o la transexualidad, **tu misión es hacer de tu iglesia la casa de Dios, un lugar de seguridad y afecto**. Y terminamos este párrafo contando una realidad frecuente: personas que se sintieron «engañadas» y «estafadas»; que un sacerdote, religioso/a o ministro/a les dijo que esa iglesia era su casa y su familia, y cuando conocieron su orientación, pasaron a humillarlas, logrando su expulsión de «la casa» y de la «familia».



### ¿Qué puedo hacer yo?

Si crees ser víctima de un abuso o eres testigo, puedes acudir a asociaciones LGBTI cristianas o congregaciones afines:

- CRISMHOM, Madrid <https://crismhom.org/>
- ICHTHYS, Sevilla <https://sites.google.com/view/ichthyssevilla/ichthys>
- Betania, Bilbao <https://grupocristianobetania.wordpress.com/>
- ACGIL, Barcelona <https://www.acgil.org/>
- Comunidades de vida jesuitas LGBTI amigables: CVX España: [CVX España - CVX España \(cvx-e.es\)](https://www.cvx-es.es/)
- Página web: <https://www.cristianosgays.com/>

Si el abuso conlleva violencia sexual, física (o amenaza de ella) o chantaje: <https://www.policia.es>

Más información sobre las terapias de conversión: <https://www.noesterapia.net/>

¡Cuidado! En muchas ocasiones, los líderes de las iglesias son los culpables, pero la comunidad tiene miedo de denunciar y se pide «silencio». **Siempre hay que denunciar.**

Terminamos con una última definición y una breve fábula, en la que cada uno/a encontrará su verdad.

**Abusar:** Hacer objeto de trato deshonesto a una persona de menor experiencia, fuerza o poder.

### Fábula para pensar

Había una vez un niño que fue al circo y se quedó maravillado al ver la actuación de un majestuoso elefante. Durante el intermedio, se quedó sorprendido al ver que el elefante permanecía atado a una pequeña estaca clavada en el suelo.

El niño preguntó a su padre: «¿Por qué no huye de ahí?». Este respondió: «El elefante no se escapa porque ha estado atado a esa misma estaca desde que era muy pequeño; y cree que no puede. Todavía tiene grabado en su memoria la impotencia que sintió después de nacer. Y lo peor de todo es que no ha vuelto a cuestionar ese recuerdo. Jamás ha vuelto a poner a prueba su fuerza. Está tan resignado y se siente tan impotente que ya ni se lo plantea».

El niño cerró los ojos y se imaginó al indefenso elefantito recién nacido sujeto a la estaca, compadeciéndose enormemente por él...



# FORMACIÓN

## CURSOS ONLINE

**E**l equipo de formación RPJ es una plataforma formativa de referencia en pastoral con jóvenes en alianza con las instituciones de RPJ.

Para ello, desarrollamos recursos formativos online en diversos formatos para fortalecer las capacidades de los agentes de pastoral con jóvenes y compartimos estos contenidos con diferentes realidades de pastoral para enriquecernos mutuamente como Iglesia.

Queremos acompañarnos como entidades y responsables de grupos juveniles para orientarnos hacia procesos de calidad pastoral en la realidad actual desde las claves del Sínodo de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.



### CURSO DE ANIMADOR DE PROCESOS DE PASTORAL CON JÓVENES CON INSTITUTO UNIVERSITARIO CARDENAL CISNEROS

Las personas que acompañamos jóvenes sabemos que debemos reflexionar a fondo sobre los cambios sociales para poder seguir proponiendo procesos significativos para sus vidas. Por otro lado, los cambios que estamos viviendo en la Iglesia nos animan a seguir tejiendo redes de colaboración, a encontrarnos para reflexionar juntos y poder aprender de la sabiduría compartida.



Coordinadores: Jon Calleja, [joncalleja@escolapiosemaus.org](mailto:joncalleja@escolapiosemaus.org)

Chema Pérez-Soba, [chema.perez@cardenalcisneros.es](mailto:chema.perez@cardenalcisneros.es)

<https://rpj.es/animador-procesos/>



### CURSO DE TEOLOGÍA BÍBLICA PARA JÓVENES

Una propuesta didáctica para acercar la historia de la salvación a los y las jóvenes del siglo XXI, desde una lectura guiada de su propia vida al hilo de esta historia de amor de Dios con su pueblo.

Se impartirán seis módulos diferentes de 6 sesiones de 90 minutos cada uno. Los módulos tendrán los siguientes contenidos: Introducción a la Biblia; Abrahán, Moisés, Jueces; Profetas, Salmos y sapienciales; Sinópticos; San Juan; Hechos de los apóstoles y San Pablo.



Organiza: Equipo Bíblico de RPJ

<https://rpj.es/teologia-biblica-2/>



Qué triste es que la organización del Amor que debería ser la Iglesia esté contaminada del pecado y del delito. El abuso es una consecuencia de una estructura de poder que nada tiene que ver con lo que nos pidió Jesús: «ama a tu prójimo como a ti mismo».

Durante muchos años, las estructuras de poder han dejado a la sociedad sin herramientas para denunciar muchos hechos terribles: corrupción, violación de derechos fundamentales, tráfico de personas, abusos sexuales... Hechos que, afortunadamente, cada vez están menos ocultos y podemos enfrentar para hacer justicia.

Y una de las claves para luchar contra todo esto es conocerlo, hacer todo lo posible para que no ocurra e intentar sanar. Denunciar, acompañar, acoger, escuchar, empatizar... en definitiva, no mirar para otro lado.

Pero no solo consiste en mirar lo que hacen otros, sino en revisar a fondo nuestra propia vida. Ser cristiano implica buscar el interés de los demás antes que el de uno mismo. Eso significa que cuando nuestra mente se va por el mal camino, seamos capaces de escuchar al corazón y seguir a Jesús. Y es un ejercicio que hay que hacer a diario. En muchas ocasiones es un equilibrio complicado porque la tentación de buscar satisfacer nuestros deseos suele ser fuerte, pero es un camino gratificante que nos puede llevar a evitar mucho sufrimiento.

Ojalá nuestra Iglesia sea un espacio seguro en todos los rincones del planeta, con menos dife-



rencias de poder y con más transparencia y fraternidad.

Y tú, ¿qué realidades de desigualdad conoces en la Iglesia? ¿Cómo puedes hacer que cambien? Y, mirando un poco hacia dentro, ¿cómo puedes buscar mejor el bien de los demás antes que el tuyo propio?



## GRACIAS POR SER PARTE DE REDPJ

Nos llena de alegría saber que quieres participar en nuestro proyecto como colaborador/a.

Con tu aportación económica vas a contribuir a que RJP pueda enviarse gratuitamente más jóvenes y acompañantes.

También te recordamos que puedes participar de otras maneras: compartiendo contenido, experiencias, reflexiones, materiales en nuestro portal y en nuestras redes sociales, a nivel particular o institucional. No dudes en ponerte en contacto con nosotros/as a través de este correo: [rjprevista@gmail.com](mailto:rjprevista@gmail.com)

### COMO SUSCRIPTOR/A RECIBIRÁS:

✓ **Las revistas maquetadas.** Porque además de lo publicado en la revista, muchos colaboradores y expertos en pastoral juvenil aportan sus reflexiones, materiales y propuestas que publicamos solo en el portal digital. Recibirás un correo electrónico al mes con las novedades, y tendrás acceso a todos nuestros *Newsletter*.

✓ **Acceso gratuito a un módulo formativo online de tu elección** y muchas más **invitaciones a eventos y otras propuestas** de pastoral juvenil. Pronto nuestra red tendrá una oferta formativa propia, *online*, especializada en pastoral juvenil, y serás el primero en tener toda la información sobre la misma. Te invitaremos a eventos virtuales, micro-formaciones o propuestas formativas de más duración.

¡Selecciona el plan que más te interesa y comienza a colaborar en RedPJ!

Colaboración completa **32.00€** al año

Colaboración de apoyo **16.00€** al año

Danos tu apoyo en [www.rpj.es/redpj](http://www.rpj.es/redpj)





Existen diversos tipos de abuso:  
de poder, económico, de conciencia, sexual...

Es un fenómeno muy difundido en la sociedad  
**que afecta también a la Iglesia...**  
provoca sufrimientos de por vida  
y representa **un serio obstáculo**  
para su misión.

> *Papa Francisco* <